

CURRÍCULO WESLEYANO para escuela dominical

**Primarios
(Grados 1-3, 7-9 años de edad)**

**Año 2
Trimestre 4
(junio – agosto)**

Traducido y adaptado por
Sharon Parman

Editado y distribuido por
CREA
Centro de Recursos en Español para las Américas
Edición 2002

© Wesleyan Publishing House

(Página en blanco)

CURRÍCULO WESLEYANO

Primarios

Año 2, Trimestre 4 (junio - agosto)

CONTENIDO

Cómo Usar Estas Lecciones	5
Unidad 17: ESCOGIENDO LO CORRECTO	9
Lección 1 Decidiendo seguir a Dios	12
(La decisión de Rut)	
Lección 2 Seleccionando para tener cuerpos sanos	18
(Daniel escoge el camino de Dios)	
Lección 3 Usando nuestras habilidades para Dios	24
(Parábola de los talentos)	
Lección 4 Haciendo decisiones sabias	30
(La elección sabia de Salomón)	
Lección 5 Una familia escoge a Dios	35
(Josué escoge a Dios)	
Lección 6 Una mala decisión trae tristeza	41
(El joven rico)	
Lección 7 Mateo sigue a Jesús	47
Unidad 18: APRENDIENDO A ORAR Y ALABAR	53
Lección 1 Lo que Jesús enseñó sobre la oración	55
(Jesús enseña el Padre Nuestro)	
Lección 2 Oyendo a Dios	61
(Elías oye la voz de Dios)	
Lección 3 Dando gracias en todo	67
(Jesús sana a 10 leprosos)	
Lección 4 La Oración de perdón	73
(El publicano y el fariseo)	
Lección 5 Oración por ayuda y dirección	79
(Esdras ora por ayuda)	
Lección 6 Orando por otros	84
(La liberación de Pedro)	

(Página en blanco)

Introducción al currículo

Este material está diseñado para niños del primero al tercer grado. La serie completa consiste de lecciones para tres años. En el transcurso de los tres años se presentan las verdades básicas de la fe cristiana que un niño primario debe saber, todas basadas en historias bíblicas. Después de tres años las lecciones se vuelven a repetir.

Cada año está dividido en cuatro trimestres según lo siguiente:

septiembre a noviembre – Trimestre 1

diciembre a febrero – Trimestre 2 (incluye lecciones para la Navidad)

marzo a mayo – Trimestre 3 (incluye lecciones para la Semana Santa)

junio a agosto – Trimestre 4

Es recomendable usar las lecciones de cada trimestre en los meses designados. Por ejemplo, si usted está comenzando este currículo en marzo, comience con el Trimestre 3, siga con el Trimestre 4 (junio a agosto), el Trimestre 1 (septiembre a noviembre), y el Trimestre 2 (diciembre a febrero). Llegando otra vez a marzo, comience las lecciones del Año 2, siguiendo el mismo orden: Trimestre 3, 4, 1, y 2.

Las lecciones de cada trimestre están organizadas en unidades, y es recomendable usar el material en orden. Una excepción es Semana Santa. Puesto que las fechas de Semana Santa se varían de un año a otro, es recomendable planear las lecciones de ese trimestre (marzo a mayo) de modo que las lecciones que se traten de los eventos de Semana Santa se usen en esa temporada.

Cómo usar las lecciones

El guía del maestro

Hay dos o tres unidades en cada trimestre. Una unidad es una serie de lecciones que tienen un solo tema. Al principio de cada unidad hay una explicación del tema, las metas de la unidad, y sugerencias de actividades que ayudarán al maestro a lograr las metas.

Cada lección contiene varias partes. Primero se encuentra el título de la unidad, luego el título de la lección. La sección “¡Descubrir!” resume el propósito de la lección en términos personales.

Las secciones principales de la lección son las siguientes:

VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

PASAJE BÍBLICO: Da las citas bíblicas donde se encuentra la base bíblica de la lección. Estas citas se deben leer antes de estudiar la lección.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: Da el versículo que se debe memorizar. Más adelante en la lección se sugiere una actividad para ayudar a los alumnos a memorizarlo.

META: La meta es lo que usted quiere lograr en sus alumnos por medio de esta lección. La meta se relaciona a la meta general de la unidad, y tiene tres enfoques: que el alumno tenga **entendimiento** de la verdad bíblica, que tenga una **actitud o deseo** positivo hacia la verdad, y que haya un cambio en su **conducta** con base en la verdad.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Lo que se va a usar para despertar el interés de los alumnos.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: Guiar a los alumnos a explorar la Biblia a través de la historia bíblica, conversación, memorización, y actividades.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Un cuento de hoy día que ilustra cómo aplicar la verdad bíblica a la vida diaria, y actividades que ayudan al alumno a aplicar la verdad en su propia vida.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARE EL CORAZÓN: Unos pensamientos devocionales para el maestro.

FONDO DE LA LECCIÓN: El contexto histórico del pasaje bíblico para profundizar el entendimiento del maestro.

COMPRENDA AL NIÑO: Comentarios sobre el desarrollo del niño primario.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA: Ideas acerca de la enseñanza de niños y métodos que el maestro puede emplear.

HORA DE LA CLASE

Esta sección contiene el desarrollo de la lección así como el maestro lo puede llevar a cabo.

LLAMAR LA ATENCIÓN: La lista de actividades y visuales incluidos para esta lección, instrucciones para prepararlos, y una introducción a la historia para captar el interés de la clase.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: La historia bíblica con instrucciones de cómo usar los visuales.

CONVERSACIÓN: Una lista de preguntas para repasar con los niños la historia bíblica.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: Una actividad para ayudar a los niños a memorizar el versículo.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

Esta sección le da al maestro una variedad de actividades que puede usar para ayudar a los primarios a aplicar la verdad bíblica a la vida diaria. También incluye un cuento en que los personajes descubren la importancia de vivir según las enseñanzas bíblicas.

Los visuales

Los visuales se usan al contar la historia bíblica. Cada visual se identifica con el número y título de la unidad y de la lección. Por ejemplo:

Unidad 10: La familia especial de Dios

Lección 1: Abraham obedece a Dios

Visual de la lección

La mayoría de las lecciones tienen un visual para la historia bíblica. Si no hay uno incluido, puede haber una idea o sugerencia de cómo hacer algo creativo con la historia, tal como usar a los niños como actores, dibujar figuras sencillas en la pizarra, mostrar un objeto de la historia (vara, pan, madera, etc.).

Las actividades

La mayoría de las lecciones tienen una o más hojas de actividad. Cada hoja de actividad está identificada con el número y el título de la unidad y de la lección, y el número de la actividad, así:

Unidad 10: La familia especial de Dios

Lección 1: Abraham obedece a Dios

Actividad #2

Las actividades son para el uso del alumno. Es recomendable hacer copias de las hojas de actividad para todos los alumnos. Es bueno guardar la hoja original con las otras actividades del trimestre. De vez en cuando el maestro tal vez quisiera reproducir en grande una actividad para que todos hagan la actividad juntos en vez de individualmente. Esto se puede hacer en la pizarra o en cartulina.

Cuadro de asistencia: En las actividades de cada trimestre va incluido un cuadro de asistencia. El cuadro tiene 13 dibujos. Se debe sacar suficientes copias del cuadro para que cada alumno tenga uno. El primario puede colorear un dibujo cada domingo que asiste. Se puede colgar los cuadros en la pared durante el trimestre para animar a los alumnos a no faltar la clase.

Otros materiales mencionados en las lecciones

Tablero de franelógrafo: Se puede hacer un tablero de franelógrafo cubriendo una pieza de cartón con franela de un solo fondo. Como franela se adhiere a franela, se puede pegarle un pedazo de franela al envés de una figura de papel (usando pegamento blanco), y la figura se adhiere al tablero.

Tablero de metal: Se hace de una lámina lisa de metal (un “zinc”, pero tiene que contener hierro para que los imanes se le peguen). Un tamaño conveniente es de 45 x 60 cm. Se pueden hacer varios tableros de una lámina lisa o zinc del tamaño que se usa para techos. Corte la lámina con tijeras especiales para metal. En un lado largo del tablero, haga una ranura midiendo 2 o 3 cm. de la orilla y doblándolo para arriba. Esto hace el tablero más fuerte. Forre todas las orillas con dos capas de cinta “maskin”.

Los imanes: El mejor tipo de imán para usar en el tablero de metal es el que está en forma de una tira de plástico auto-adherente que se puede cortar con tijeras. Corte un pedazo de más o menos un centímetro, quite el papel de atrás, y péguese al envés del visual. (El número de pedazos de imán depende del tamaño del visual.) De esta manera, el visual se pega a la lámina y fácilmente puede ser quitado o movido de un lugar a otro.

A veces se puede conseguir imanes en talleres donde se reparan refrigeradoras, pues la puerta de una refrigeradora tiene un imán que la hace cerrar bien. Es también de plástico pero no es auto-adherente; hay que pegárselo al visual con pegamento blanco.

(Página en blanco)

UNIDAD 17: Junio - Agosto

ESCOGIENDO LO CORRECTO

VISTA PANORÁMICA DE LA UNIDAD

Por medio de las siete lecciones de esta unidad, los alumnos primarios podrán ver ejemplos de las decisiones correctas que hicieron algunas personas bíblicas. Serán motivados a escoger lo correcto, usar sus habilidades para Dios, cuidar el cuerpo como un regalo de Dios, y poner de su parte para ayudar a sus familiares a conocer a Jesús como Salvador. Sobre todo, esta unidad enfatiza que la decisión más importante que uno puede hacer es aceptar a Jesús como su Salvador y servirlo toda la vida.

Esta unidad presenta una oportunidad excelente para presentar el plan de la salvación. Quizá hay niños en su clase que están listos para aceptar a Cristo como su Salvador. No debe forzar esta decisión, sino ser fiel en enseñar los pasos bíblicos de la salvación y estar atento al Espíritu Santo.

META

Esta unidad está planeada para ayudar al niño a:

- *entender que ser parte de la familia de Dios incluye tomar decisiones correctas y poner a Dios en primer lugar en su vida,**
- *sentir el deseo de glorificar a Dios con su mente y su cuerpo,**
- *escoger lo que honra a Dios.**

CRECIMIENTO

Los primarios ya han tenido experiencia en tomar decisiones. Han aprendido que algunas decisiones traen consecuencias no muy agradables. En esta unidad van a aprender la importancia de hacer decisiones que agradan a Dios.

Como resultado de esta unidad, es posible que los padres noten cambios en las decisiones que sus hijos tomen. Quizá los niños van a tener más cuidado en las cosas que comen - buscando alimentos más nutritivos. Sobre todo, la decisión más importante que cada niño tiene que hacer es aceptar a Jesús como su Salvador personal y después crecer en su vida cristiana. La meta es que todos lleguen a ser cristianos fuertes y maduros.

Los niños deben estar dispuestos a usar sus talentos para Dios. Aquellos que no tienen mucho talento para cantar o tocar un instrumento van a necesitar ayuda para reconocer los talentos que tienen y las maneras para usarlos. Quizá pueden ayudar a otros, ser amables, orar por otros, ser amigos, compartir, etc. Algunos talentos no son tan obvios como otros, pero todos son necesarios en la iglesia.

Se puede ver el crecimiento en los niños cuando ellos mismos empiezan a testificar a sus familiares inconversos. Es posible que animen a sus familiares a buscar una relación mejor con Dios y un camino más agradable a Él.

Los niños deben mostrar más sensibilidad para diferenciar entre lo bueno y lo malo. El crecimiento puede observarse en lo que dicen y hacen. También deben mostrar más voluntad para obedecer a las personas en autoridad; como padres, maestros, etc. ¿Tienen ellos el deseo de poner a Dios en primer lugar en su vida?

ACTIVIDADES DE LA UNIDAD

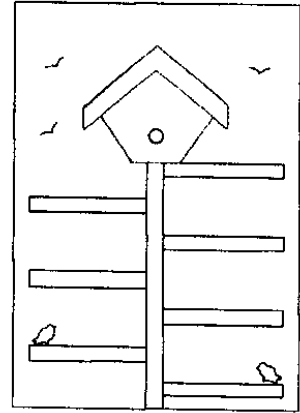
Escoja entre las actividades de la unidad para añadir variedad a la enseñanza. Seleccione las actividades que sean las mejores según la edad y las necesidades de sus alumnos. Adapte cualquier actividad según sus metas y los materiales disponibles.

Volando arriba

Usando una cartulina, dibuje una casita de pájaros encima de un palo. (Vea el dibujo a la derecha.) Dibuje siete perchas a los dos lados y escriba las citas de los siete versículos, con el primer versículo en la primera percha de abajo.

Usando el patrón de un pájaro incluido con los visuales, haga varios patrones de papel grueso (una caja de cereal sirve muy bien). En la primera lección de la unidad, invite a los alumnos a hacer un pájaro, calcando el patrón en una hoja de papel blanco. Pueden colorearlo y escribir su nombre en él.

Cada domingo, al aprender el versículo, pueden hacer “volar” su pájaro al nivel donde se encuentra la cita del versículo. Si la clase es grande, tendrá que hacer las perchas más largas para acomodar más pájaros.



Mural de las familias

Coloree las palabras “**Mural de las familias**” y recórtelas sobre las líneas negras. Cuelgue estas palabras en la pared para formar el título. Durante esta unidad, los niños pueden hacer dibujos de familias haciendo cosas juntas: comprando alimentos en el mercado, jugando, comiendo, caminando al templo, cantando, trabajando, etc.

Ponga estos dibujos en la pared bajo el título.

Vamos a casa

Incluidas en las actividades están dos hojas para hacer un juego. Este juego se puede usar para repasar las lecciones de la unidad. Prepare preguntas sobre las lecciones que han estudiado. Abajo hay algunas preguntas que puede usar. Asegúrese que han estudiado la historia antes de incluir las preguntas sobre ella. Si hay muchos niños en la clase, va a tener que escribir más preguntas.

Materiales adicionales necesarios: Una ficha para cada niño o equipo, preguntas sobre el material estudiado y la ruleta incluida con las actividades. Para hacer la ruleta, siga las instrucciones en la hoja.

Para hacer el juego: En las dos hojas del juego, coloree los círculos con las palabras “Inicio” y “Casa” así: Inicio 1 y Casa 1: rojo. Inicio 2 y Casa 2: azul. Inicio 3 y Casa 3: amarillo. Inicio 4 y Casa 4: verde. Prepare fichas de estos mismos colores según el número de jugadores. Si tiene más de cuatro personas en la clase, divídalas en cuatro equipos y dé una ficha del mismo color a cada miembro del equipo.

Una las dos hojas para formar el juego, pegándolas sobre una cartulina u otro papel grueso.

Para jugar, siga las instrucciones en las hojas del juego. Después de usar el juego este trimestre, guárdelo para usarlo con otras lecciones.

Preguntas:

¿Quién decidió seguir al Dios de Noemí? (Rut.)

¿Cómo ayudó Rut a Noemí cuando llegaron a Belén? (Recogiendo espigas para hacer pan.)

¿Cómo mostró bondad Booz a Rut? (Dejó más espigas para ella.)

Completa este versículo: “A Jehová nuestro Dios serviremos.....(Josué 24:24.)

¿Quién escogió comer comida nutritiva? (Daniel y sus amigos.)

Cuando Daniel y sus amigos comieron bien, ¿qué les pasó? (Fueron más saludables que los otros jóvenes.)

¿Quién ayudó a que Daniel y sus amigos hicieran una buena decisión? (Dios.)

Recita el versículo que se encuentra en 1 Corintios 10:31.

¿Qué dijo el jefe a los hombres que usaron sus talentos en una manera sabia? (“Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré...” Mateo 25:21)

¿Qué le pasó al siervo que escondió su talento? (Fue echado afuera.)

Completa este versículo: “Y amarás a Jehová..... (Deuteronomio 6:5.)

¿Cuál decisión sabia hizo el rey Salomón? (Pidió sabiduría.)

¿Qué significa “sabiduría”? (Sabiendo y haciendo lo correcto.)

¿Qué hizo Dios para Salomón por haber escogido bien? (Le dio riquezas y fama también.)

¿Quién fue el padre de Salomón? (David.)

Recita el versículo que se encuentra en Salmo 25:4.

¿Qué significa “usar nuestras habilidades para Dios”? (Usar nuestros talentos para agradar a Dios. Hacer todo lo mejor posible.)

¿A quién escogió servir Josué? (A Dios)

¿Quién más iba a servir a Dios con Josué? (Su familia.)

¿Por qué escogió servir a Dios Josué? (Porque lo amó y por todas las bendiciones de Dios.)

Relata algo que tú y tu familia puede hacer para servir a Dios.

¿Cómo se llama el hombre que escogió mal? (El joven rico.)

¿Por qué no siguió a Jesús el joven rico? (No quiso dejar sus riquezas.)

¿Qué dice Mateo 6:33?

¿Qué era Mateo antes de seguir a Jesús? (Publicano o cobrador de impuestos.)

¿Cómo respondió Mateo cuando Jesús lo llamó? (Dejó su trabajo y lo siguió inmediatamente.)

Recita Juan 12:26.

Añada más preguntas sobre estas lecciones u otras que han estudiado.

DECIDIENDO SEGUIR A DIOS

¡DESCUBRIR! La mejor decisión que puedo hacer es seguir a Dios.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: Rut 1:1-19; 2:1-22; 4:13-17

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: "A Jehová nuestro Dios serviremos, y a su voz obedeceremos."
Josué 24:24a

META: Ayudar al niño a:

- entender que escoger el camino de Dios es la mejor decisión,
- desear seguir a Dios,
- seguir a Dios diariamente.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Hablar de las opciones y decidir cuál era la decisión correcta para Linda.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y las otras actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: La mejor decisión que un niño puede tomar es aceptar a Jesús como su Salvador personal.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO



Después de la muerte de su esposo y sus hijos, Noemí decidió regresar a su pueblo. Les urgió a las nueras a que regresaran a sus familias para que pudieran casarse otra vez y tener hijos, pero Rut no quiso ir. Sabía que probablemente nunca volviera a ver a sus padres, pero la vida de Noemí y su adoración a Dios tenía una atracción muy fuerte para Rut.

Piense en su propia vida. ¿Es tan atractiva que los demás se sienten atraídos a Jesús? ¿Quieren saber más de Él y de la vida cristiana por lo que han visto en usted y en su manera de vivir?

FONDO DE LA LECCIÓN

Rut, una moabita, fue criada en la adoración de ídolos y las costumbres paganas, pero vio en

su suegra, Noemí, una vida mejor, más abundante. Rut amaba a Noemí y había aprendido a adorar a su Dios, por eso decidió acompañarla a Belén. Debido a esta decisión, Rut llegó a ser la abuela de David, y como parte de la línea mesiánica, una antepasada de Jesucristo.

COMPRENDIENDO AL NIÑO

A los niños les gusta hacer sus propias decisiones. Quieren escoger la ropa que van a ponerse. Tienen sus comidas preferidas. Quieren seleccionar a sus propios amigos. Es el tiempo de enseñarles la importancia de hacer decisiones que agradan a Dios.

Sin embargo, ellos no piensan como adultos. No tienen la madurez de analizar y siempre hacer buenas decisiones. Esta lección va a darles una buena base para aprender a escoger bien. Primero tienen que tener el deseo de agradar a Dios y después pueden aprender a hacerlo en todas las áreas de su vida.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Estamos empezando un trimestre nuevo. Es tiempo de quitar los visuales viejos del salón y poner cosas relacionadas a esta unidad. En la introducción de la unidad, hay algunas ideas que puede usar, o usted mismo puede decidir cómo adornar el salón. Lo importante es que sea un lugar atractivo para los niños.

Incluida con los visuales está una hoja para marcar la asistencia. Si va a usarla, debe hacer copias para todos los niños, y colgarlas en la pared. Una manera de hacerlo es atar un mecate entre dos clavos metidos en la pared al nivel de los niños. La distancia entre los clavos debe ser adecuada para un mecate suficientemente largo para poder colgar las hojas de todos los niños. Si no hay una pared tan larga, puede usar dos paredes o un mecate arriba y otro un poco más abajo en la misma pared.

Los niños pueden colgar sus hojas en el mecate con pinzas para tender ropa. Así, cada domingo pueden bajar su hoja, colorear una figura y colgarla otra vez.

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

Materiales incluidos para usar con la lección.

Visual de la lección: Un dibujo de Noemí y sus nueras.

Actividad #1: Una hoja para hacer un folleto.

Actividad #2: Una hoja con títeres.

Actividad #4: Una hoja con el versículo para memorizar

Preparación. Lea la introducción a la unidad. Después, dé un vistazo a las otras lecciones de la unidad para tener una idea general de ellas. Decida cuáles de las actividades de la unidad va a usar y prepare todo lo necesario.

Coloree con cuidado el dibujo de la historia bíblica. Practique varias veces la presentación de la lección. Como siempre, memorice bien el versículo.

Lea todas las actividades de la lección para decidir cuáles va a usar el domingo. Prepare todos los materiales necesarios y una muestra del trabajo para saber exactamente cómo hacerlo.

En la clase. Tenemos que hacer decisiones todos los días. A veces es fácil decidir, pero muchas veces es difícil escoger entre lo bueno y lo malo. Vamos a ver si ustedes pueden ayudar a Linda.

A ninguno de los niños les caía bien la Sra. de Villegas porque cuando la pelota de ellos cayó en su patio, ella no se la devolvió. También, cuando jugaron en la acera frente a su casa, ella les regañó. Un día, Lorenzo decidió tirarle basura al patio para vengarse de ella. Quería que Linda le ayudara. Linda quiso hacer lo correcto. ¿Qué piensan que hizo Linda?

(Permítala que los niños hablen de la situación. Ayúdeles a entender que Linda tuvo que escoger entre lo correcto y lo que su amigo quería. Hablen de sus sentimientos).

En la historia bíblica, Rut tuvo que hacer la decisión más importante que uno jamás puede hacer.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

LA DECISIÓN DE RUT

Hace mucho tiempo, en la ciudad de Belén vivía un hombre, su esposa y sus dos hijos. Hubo un tiempo de escasez en el país, y el hombre con su familia fueron a Moab donde había comida.

Los hijos se casaron con esposas moabitas. Pocos años después, el hombre y sus dos hijos murieron, dejando solas a las mujeres. Noemí decidió regresar a Belén donde tenía familia. Las dos nueras la encaminaron.

Mientras caminaban, Noemí se detuvo y les dijo: “Me da mucha tristeza dejarlas, pero tengo que regresar a mi tierra.”

Rut y Orfa lloraron porque la amaron mucho. “Iremos contigo a tu tierra,” le dijeron.

Noemí sonrió. “Ustedes fueron muy buenas esposas a mis hijos, pero mis hijos ya están muertos. Ustedes todavía son jóvenes y pueden casarse de nuevo. Regresen a la casa de su madre, y cásen se con hombres de su propio pueblo.”

Al fin, Orfa se secó las lágrimas, besó a Noemí y dio la vuelta para regresar. **(Muestre la lámina de la lección).**

Pero Rut dijo: “No me pidas que regrese. Iré a donde tú vayas. Viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios. No te dejaré.”

Entonces las dos mujeres fueron a Belén. Llegaron en el tiempo de la cosecha de cebada. Rut preguntó a Noemí: “¿Puedo ir al campo y recoger espigas para hacer pan?”

Noemí le dio permiso. Al día siguiente,

Rut fue al campo de un hombre rico llamado Booz.

Los segadores cortaron el grano con sus hoces afiladas. Otros trabajadores los siguieron para atar las espigas en gavillas. Entonces estas gavillas fueron cargadas en carretas jaladas por bueyes. Rut siguió a los trabajadores recogiendo las espigas que cayeron.

Más tarde Booz llegó para observar el progreso del trabajo. “¿Quién es la señorita que está recogiendo detrás de los segadores?” preguntó a sus obreros.

“Su nombre es Rut,” le dijeron. “Vino a Belén con su suegra Noemí, y ahora está recogiendo cebada para que coman. Dicen que ella es muy bondadosa con Noemí.”

Booz llamó a Rut a que se acercara y le dijo: “Siempre eres bienvenida para recoger detrás de mis segadores. Cuando tengas sed, toma del agua de mis jarras.”

“Gracias, señor. Usted es muy amable,” contestó Rut.

“Eres bondadosa con Noemí,” él le respondió. “Que Dios te recompense por lo que estás haciendo.”

A la hora de almorzar, Booz le dijo: “Siéntate. Come con los obreros, Rut. Hay suficiente para ti, también.” Rut hizo lo que Booz le dijo.

Antes de irse, Booz instruyó a los segadores que dejaran caer más espigas para que ella pudiera recoger más.

Cuando Rut regresó a casa, Noemí se

sorprendió al ver la cantidad de cebada que había recogido. “¿A dónde fuiste para recoger, Rut?”

“En los campos de Booz,” respondió.

“Alabado sea Dios por su bondad hacia nosotras,” exclamó Noemí.

Pasaron los días y Booz quedó muy bien

impresionada con Rut. En poco tiempo se casaron, y Noemí fue a vivir con ellos. Dios bendijo a Rut y Booz y les dio un bebé que se llamaba Obed. Dios bendijo a Rut por su decisión de seguirlo.

CONVERSACIÓN

Rut prometió hacer cuatro cosas cuando Noemí le dijo que regresara a casa. ¿Qué eran? (“Iré a donde tú vayas. Viviré donde tú vivas. Tu pueblo será el mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.)

De estas cuatro cosas, ¿cuál fue la más importante? (Escoger a Dios.)

¿Cómo piensas que Rut se sintió acerca de su decisión? ¿Cómo se sintió Noemí?

¿Cómo pueden ustedes hacer una decisión semejante? (Arrepintiéndose de sus pecados y aceptando a Jesús como su Salvador.)

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Preparación. En el pizarrón o una hoja de papel grande, escriba el versículo, omitiendo todas las vocales. (_ J _ h _ v _ n _ str _ D _ s s _ rv _ r _ m _ s, y _ s _ v _ z _ b _ d _ c _ r _ m _ s. J _ s _ _ 24:24)

En la clase. Sin abrir las Biblias, dé oportunidad a que los niños adivinen cuáles vocales van en los espacios. Por ejemplo, el primer niño va a decir el vocal que debe estar en el primer espacio. Si no es correcto, el segundo niño puede decir un vocal. Siga hasta que alguien lo diga bien. Entonces, el siguiente niño trata de llenar el segundo espacio. Siga así hasta que hayan terminado. Repitan el versículo varias veces. Borre una palabra. Repitan el versículo. Borre otra palabra, etc. hasta que todos conozcan bien el versículo.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Rut decide seguir a Dios

Preparación. Saque una copia de la actividad para cada alumno. Lleve a la clase crayolas, tijeras y pegamento.

En la clase. Invite a los niños a colorear los dibujos de la historia de Rut. Después van a recortar sobre las líneas negras gruesas y también la línea corta donde dice “Corta aquí”. Van a pegar la solapa A detrás del extremo B. Empezando con la sección que tiene el versículo para memorizar, van a doblarlo como acordeón sobre cada línea punteada. Al fin, van a introducir la parte triangular en el corte. Con este folleto pueden compartir la historia bíblica con un amigo.

ACTIVIDAD #2 - Títeres

Preparación. Haga para cada alumno una copia de la hoja con los títeres. Tenga a mano crayolas, tijeras y pegamento o cinta adhesiva. Si no puede sacar copias, calque los tres títeres, haciendo una copia para cada alumno, o si no desea hacer títeres para todos los niños, haga una copia de los tres y úselos en las clase para repasar la lección.

En la clase. Primero los niños van a colorear los títeres. Cuando terminen, seguirán las

instrucciones en las hojas para armarlos.

Podrán usarlos para compartir la historia bíblica con un amigo, o si usted hizo solamente un juego de títeres, los niños pueden tomar turnos contando la historia en la clase.

El títere de Rut puede hablar de cómo se sentía cuando salió de su país, cuando estaba recogiendo espigas, y cuando se casó con Booz. Noemí puede describir sus emociones cuando su esposo e hijos murieron dejándola sola en un país extraño, y cuando Rut decidió ir con ella. Booz puede contar de cómo se sintió cuando vio a Rut por primera vez y cuando nació su hijo Obed.

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

EL MEJOR CAMINO

“Hay tantas cosas nuevas para recordar,” le dijo Hugo a su madre cuando se acostó. “No puedo recordarlas todas.”

Se sentía frustrado porque quería ser un buen cristiano. Su familia había asistido a la iglesia evangélica por algunas semanas, y hacía dos semanas él y sus padres habían recibido a Cristo como su Salvador. Hugo quería vivir una vida cristiana y cada domingo estaba aprendiendo más.

“Tú vas a aprender poco a poco,” contestó la madre. “Jesús dijo que lo más importante es amar a Dios y amar a otros. No olvide eso, Hugo.”

“Sí, mamá.”

“¿Por qué no muestras amor hacia Dios y los demás ahora? Si no sabes qué hacer, pregúntale a Dios pues Él te quiere ayudar. Las otras cosas las vas a aprender una por una. Dios no espera que lo sepas todo de un solo.”

Ella apagó la luz y salió del cuarto. Hugo estaba tan cansado que se durmió casi inmediatamente. Cuando abrió los ojos, era de mañana. Se levantó de la cama y se vistió.

Cuando llegó a la cocina, la madre estaba preparando el desayuno. “Hoy es domingo, el día del Señor. Vamos al templo para adorarlo.”

Después de desayunar, Hugo tomó la pelota nueva y salía de la casa cuando de repente se acordó de lo que su madre había dicho: “Hoy es domingo.” Volvió la pelota al cuarto y se lavó las manos. Se detuvo frente al espejo para peinarse. “Quiero mostrar mi amor a Dios llegando a su casa bien vestido y peinado,” dijo Hugo a sí mismo.

En este momento, Tony, un amigo que asistía a la iglesia, tocó la puerta. “¿Puedes ir conmigo a la iglesia, Hugo?”

Cuando Hugo miró a la madre, ella dijo que sí, y le dio dos pesos para la ofrenda. “Después de la clase, espéranos cerca de la entrada de la iglesia,” le dijo.

Los niños caminaron rápidamente pero se detuvieron cuando pasaron por una tienda donde vendían dulces y helados. “¿No quieres comprar una paleta, Hugo?” preguntó Tony.

Hugo metió la mano en el bolsillo y tocó las monedas. El sol estaba muy caliente y sería bueno comer una paleta, pero ¿debía usar las monedas así? Su madre había dicho que eran para la ofrenda. “No creo que debo gastar las monedas en paletas. Son para la ofrenda,” le dijo a Tony, y se puso en marcha hacia el templo para no estar tentado.

En la clase, Hugo y Tony cantaron con los demás niños. Hugo estaba feliz cuando echó las monedas en la ofrenda. Entonces, la maestra enseñó una historia bíblica y les ayudó a memorizar el versículo bíblico.

Cuando la clase terminó, Hugo y Tony salieron del salón. “Me gusta mucho ir a la escuela dominical,” dijo Hugo.

“A mí también,” dijo Tony. “Pero tengo mucha hambre. Me gustaría que fuera tiempo de comer.”

“¿Puedes quedarte para el culto y almorzar con nosotros después?” Hugo ni pensó en pedir

permiso de su madre antes de invitarlo a comer.

“¡Sí!” contestó Tony. “Mi madre no está en casa, entonces no le puedo pedir permiso, pero estoy seguro que está bien.”

Hugo se preguntaba si su madre estaría de acuerdo. Creía que sí. Era bueno ver a Tony tan alegre.

Después del culto, Hugo le explicó a la madre lo que había hecho, y ella le dijo a Tony que era muy bienvenido a almorzar con ellos. Cuando llegaron a la casa, los dos niños pusieron la mesa y ayudaron en lo que pudieron. En poco tiempo, todos se sentaron a la mesa, y el padre de Hugo le dio las gracias a Dios por la comida.

Cuando habían comido, la madre de Hugo les sirvió galletas y helado. ¡Qué ricos eran! Después de comer el postre, Tony se fue para su casa.

Esa noche cuando Hugo estaba acostado, la madre entró en el cuarto y le preguntó: “¿Cómo pasó el día, hijo?”

“Muy bien, mamá. Traté de mostrar el amor de Dios a todos.”

“Me fijé, y estoy contenta.”

Hugo también se sentía muy contento. El camino de Dios era un buen camino.

ACTIVIDAD #4 - Un hoja para colorear

Preparación. Saque copias de la hoja para todos los alumnos. Van a ocupar crayolas.

En la clase. Dé una copia a todos para colorear. Mientras trabajen, repase con ellos la historia bíblica y el versículo de memoria.

CRECIMIENTO

Ayude a los niños a recordar a una persona en la historia bíblica que hizo una decisión. Pregúnteles cuál decisión hizo, y si era buena.

Esta unidad trata el asunto de hacer decisiones correctas. La mejor decisión que un niño puede hacer es aceptar a Cristo como su Salvador.

Observe a los niños. Escúche mientras hablan unos con otros. Por medio de sus conversaciones, usted puede saber algunas decisiones que están haciendo. Quizá hay áreas en que usted puede ayudarles a hacer mejor decisiones.

Anime y elógielos cuando hacen buenas decisiones.

SELECCIONANDO PARA TENER CUERPOS SANOS

¡DESCUBRIR! Dios quiere que yo escoja cosas buenas para mantener sano mi cuerpo.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: Daniel 1

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.” 1 Corintios 10:31

META: Ayudar al niño a:

- entender que Dios quiere que cuide bien su cuerpo para poder servirle mejor,
- desear evitar las cosas que le hacen daño a su cuerpo,
- negarse a participar en las actividades que le hacen daño a su cuerpo.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Hacer un juego de escoger entre las comidas buenas y malas.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y otras actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Ellos deben estar creciendo en su habilidad de escoger entre cosas buenas y malas para su salud.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO



Daniel y sus tres amigos tuvieron que hacer una decisión muy difícil con respecto a la comida. Puesto que eran prisioneros en un país extranjero, requirió mucho coraje pedir una comida diferente a la que el rey les había proveído. Fue un milagro que los encargados de los prisioneros consintieron en aprobar por 10 días la dieta que Daniel propuso. Dios honró y bendijo a estos jóvenes por su fidelidad a Él.

Nuestro reto hoy en día es ser como Daniel y sus amigos, honrando a Dios en todo lo que hacemos. Debemos escoger las cosas que contribuyen a la buena salud. Esto incluye una dieta nutritiva, suficiente tiempo para descansar y ejercicios para fortalecer nuestros músculos. Durante toda la vida debemos mantener buenos hábitos de salud. Podemos trabajar más efectivamente

nutritiva, suficiente tiempo para descansar y ejercicios para fortalecer nuestros músculos. Durante toda la vida debemos mantener buenos hábitos de salud. Podemos trabajar más efectivamente para Dios y Su reino si tenemos un cuerpo sano y fuerte.

¿Es usted un buen ejemplo de hábitos saludables? ¿Pueden los alumnos en su clase aprender de usted?

FONDO DE LA LECCIÓN

Nabucodonosor venció al rey de Judá en el año 606 (A. de C.), y capturó varios judíos jóvenes de familias nobles y los llevó a Babilonia. Bajo su gobierno, la ciudad de Babilonia llegó a ser una de las ciudades más magníficas del mundo. Daniel y los otros jóvenes fueron llevados a esta ciudad donde tenían la oportunidad de recibir la mejor educación y cuidado posible. Daniel aprovechó la educación, pero rechazó la comida del rey porque fue impura según la ley judía.

COMPRENDIENDO AL NIÑO

Los niños están aprendiendo la importancia de la salud y del cuidado de su persona. Los padres, maestros y otros adultos deben estar animándoles a cuidarse bien. Los niños tienen que entender que estas cosas agradan a Dios. Aprenderán, por medio del ejemplo de Daniel y sus amigos, que estos asuntos son importantes para Dios.

Es importante que comprendan que Dios nos dio el cuerpo y quiere que lo cuidemos bien. Les conviene formar buenos hábitos desde la niñez. Fumar, tomar alcohol y usar drogas son hábitos que pueden destruir el cuerpo y la mente que Dios nos ha dado. Es mucho más fácil no formar un mal hábito que romperlo después.

Hábitos buenos que deben formar ahora son: comer comida nutritiva, lavarse los dientes después de comer y antes de dormir, mantener limpio el cuerpo y el pelo, hacer ejercicios para desarrollar los músculos y fortalecer el corazón, dormir y descansar lo suficiente, y leer y estudiar para desarrollar la mente.

Muestre estos hábitos en su propia vida y enséñelos a sus estudiantes.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Si usted está haciéndolo todo en la clase, no está aprovechando los métodos más efectivos. Los niños recuerdan solamente 10% de lo que oyen. Es importante que también participen en la clase. La participación va a depender de su edad y la creatividad del maestro. Siempre debe estar buscando maneras en que ellos puedan ser participantes activos en la clase.

Quizá de vez en cuando algunos estudiantes pueden practicar con usted antes de la clase para poder manejar los visuales. Se puede presentar la historia bíblica en forma de un drama en que los alumnos son los actores. Esto también requiere tiempo antes de la clase para practicar.

Un buen maestro siempre va a incluir preguntas para que los niños piensen y contesten. Los juegos permiten que los niños tomen una parte activa en la clase. Cuando esté planeando la hora de la clase, siempre pregúntese: ¿quién está haciendo más... yo o los estudiantes? Si usted está haciendo más, busque maneras en que ellos puedan ser participantes activos y no solamente oyentes.

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

Materiales incluidos para usar con la lección.

Visual de la lección: Un dibujo de las comidas del rey.

Visual: Una hoja con el versículo para memorizar.

Actividad #1: Una hoja con una actividad para los niños.

Preparación. Prepare dos cajas o latas, escribiendo el título “Bueno” en una y “Malo” en la otra. Prepare papelitos con dibujos o nombres de diferentes cosas, algunas buenas y otras malas. Ejemplos de cosas malas: muchos dulces, cigarillos, cerveza, refrescos, cafe, drogas..... Ejemplos de cosas buenas: leche, frutas, verduras, agua pura, pollo, huevos, queso, tortillas.....

Coloree el dibujo que corresponde con la historia bíblica. Úselo cuando esté practicando la presentación de la historia.

En la clase. Dé un papelito a cada niño. Uno a la vez, van a pasar al frente y mostrar o leerlo. Hable con los niños del efecto de esa cosa en su cuerpo.

(Por ejemplo: la nicotina en los cigarillos puede causar cáncer u otras enfermedades, la cerveza afecta la mente y los riñones, la cafeína en el café y la Coca Cola puede causar dolores de cabeza y problemas con los nervios, otros refrescos y dulces contienen mucho azúcar que puede causar caries en los dientes y obesidad, que es muy malo para el corazón.

Por otro lado: la leche ayuda a formar huesos y dientes fuertes; frutas y verduras contienen vitaminas esenciales para la salud de los órganos internos como el corazón, los riñones, etc.; huevos, frijoles y carne contienen proteína que necesitamos para desarrollar músculos fuertes y sanos).

Después de hablar de los efectos buenos o malos de cada cosa, el niño puede echar el papelito en la caja o lata apropiada.

En la Biblia encontramos la historia de cuatro jóvenes que pensaban que era importante escoger buena comida. Vamos a escuchar su historia.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

DANIEL ESCOGE EL CAMINO DE DIOS

Hace mucho tiempo, Nabucodonosor, el rey de Babilonia, capturó la ciudad de Jerusalén. Muchos judíos vivían en esta ciudad: príncipes, líderes y gente común como nosotros. Nabucodonosor mandó llevar a Babilonia a los hijos de los príncipes y de los líderes.

Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-nego estuvieron entre los jóvenes que el rey llevó. Fueron a vivir en el palacio del rey de Babilonia. Durante tres años, iban a recibir la mejor educación posible para prepararlos a

ser ayudantes del rey.

El rey mandó que ellos recibieran el mejor cuidado posible. Comerían la comida de la mesa del rey. ***(Muestre el dibujo).*** Era la mejor comida de todo el reino. Aún les envió su propio vino.

Fue un gran honor poder comer la comida de la mesa del rey, pero Daniel y sus amigos no estaban alegres. Supieron que la comida se había ofrecido como ofrenda a los ídolos de Babilonia. Dios les había mandado no tener nada que ver con los ídolos, ni comer la

comida ofrecida a ellos.

Daniel sabía que nadie en su propio país de Judá se daría cuenta. Sus padres no iban a saber, ni sus amigos, pero Dios sí sabría y los jóvenes tuvieron que decidir a quién iban a obedecer, al rey o a Dios.

Cuando Daniel hizo su decisión, les dijo a sus amigos: “No voy a comer la comida del rey. Quiero obedecer a Dios.” Los tres amigos estuvieron de acuerdo. “Tiene toda la razón, Daniel. Estamos contigo.”

Daniel y sus amigos hablaron con el oficial del rey, pidiendo permiso de tomar sólo agua y comer sólo verduras. El oficial reaccionó con miedo. “Si no comen la comida del rey, se pondrán flacos y débiles. Entonces, el rey va a enojarse conmigo. Me matará.”

“Déjenos comer esta comida por 10 días,” dijo Daniel. “Entonces, nos puede examinar y si no estamos sanos y fuertes, puede hacer

lo que mejor le parezca.”

Entonces el oficial se calmó y dio su permiso. Dios cuidó a los jóvenes por haber hecho una decisión sabia. Al fin de los 10 días, los cuatro jóvenes estaban más saludables que todos los demás. Entonces el oficial dio permiso a que siguieran con esta dieta saludable.

Por tres años los jóvenes fueron enseñados en muchas cosas. Estudiaron y aprendieron el lenguaje y la cultura de los babilonios. Usaron sabiamente las mentes buenas que Dios les había dado. Cuando llegó el tiempo para el examen, Daniel y sus amigos salieron muy bien. Fueron más sabios que todos los otros jóvenes que habían estudiado con ellos. Además, ¡fueron 10 veces más sabios que todos los sabios en el reino de Nabucodonosor!

CONVERSACIÓN

¿Por qué estaban en Babilonia Daniel y sus amigos? (Eran cautivos de Nabucodonosor.)

¿Por qué decidieron no comer la comida de la mesa del rey? (Porque había sido ofrecida a ídolos.)

¿Cómo piensan ustedes que ellos se sintieron cuando decidieron no comer la comida ordenada por el rey?

¿Qué fue el resultado de su decisión? (Dios los bendijo con salud y sabiduría.)

Mencionen algunas cosas que ustedes pueden decidir no usar o comer porque hacen daño al cuerpo. (Muchos dulces, drogas, cigarillos, alcohol, bebidas con cafeína, comidas con mucho azúcar, etc.)

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Preparación. Lleve a clase la hoja con el versículo para memorizar.

En la clase. Busquen el versículo en las Biblias y léanlo juntos. Pregúnteles para estar seguro que entienden todas las palabras y lo que significa el versículo.

Muestre la hoja con el versículo. Léanlo juntos otra vez. Con un pedazo de papel o una regla, cubra la primera línea y repitan el versículo. Cubra la segunda línea y repítanlo. Después la tercera, cuarta, quinta, etc. Siga hasta que todos puedan decirlo sin ver.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Bueno o no

Preparación. Saque copias de la hoja para cada alumno. También se necesitan crayolas.

En la clase. Converse con la clase acerca de lo que los niños están haciendo en los dibujos.

Decidan si es cosa buena o no para la salud. Pregúnteles: ¿Por qué no es bueno tomar muchos refrescos y muchos dulces antes de la hora de comer (o cenar)? Miren los relojes. ¿Qué debe estar haciendo la niña a la media noche? ¿Por qué no debe estar jugando cerca de una calle con mucho tráfico? Ellos pueden poner una "X" en el cuadrado de los dibujos que muestran una actividad buena para la salud. Después, pueden colorear los dibujos.

(Cuadro 1: Un niño comiendo buena comida. Cuadro 2: Un niño comiendo cosas no nutritivas antes de la hora de la cena. Cuadro 3: Una niña durmiendo a buena hora. Cuadro 4: Un niño viendo la tele muy tarde. Cuadro 5: Un niño jugando en la calle. Cuadro 6: Niños jugando con la pelota al aire libre.)

ACTIVIDAD #2 - Haga una lista

Cuando miro a ustedes, pienso en las bendiciones que Dios les ha dado, bendiciones que siempre están con ustedes y las usan todos los días, porque son parte de ustedes. Vamos a hacer una lista de estas bendiciones en el pizarrón (o en una hoja grande). Empiezo con "piernas fuertes para caminar y correr. (**Escriba las palabras "piernas fuertes" en el pizarrón**). ¿Quién puede pensar en algo más? (**Escriba las cosas que los niños mencionen, como: ojos, nariz, manos, oídos, corazón, pulmones, etc. y su función o importancia**).

Vamos a orar, dando gracias a Dios por el cuerpo que Él nos ha dado. (**Si quiere, varios niños pueden dar gracias por diferentes partes del cuerpo**).

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

UNA CONSTRUCCIÓN FUERTE

Sandra y Jonás corrieron a donde estaba trabajando su padre. No había clases porque los maestros estaban en una reunión. Sandra y Jonás iban a ayudar en la construcción de la casa nueva. La familia quería terminarla antes de la temporada de lluvia.

"Hola," dijo su padre de la plataforma donde estaba construyendo un muro de la casa. Dejó de trabajar y sonrió a los niños. "Parece que tengo dos ayudantes esta tarde."

"Sí, queremos ayudarte," dijo Sandra. "Yo puedo recoger los clavos y piezas de alambre que están en el suelo."

Jonás subió la escalera con cuidado y preguntó: "¿Qué puedo hacer para ayudarte, papá?"

"Puedes subir los tabiques, Jonás. Así puedo trabajar más rápidamente."

"Muy bien, papá." Se bajó y comenzó a subir los tabiques a la plataforma donde su padre estaba trabajando.

Por un rato trabajaron sin hablar. Al fin, Sandra había recogido todas las cosas regadas en el suelo. Su padre bajó para mover la plataforma.

"Ya voy a trabajar en otra parte del muro," les dijo. "Yo terminaría más luego si pudiera tener ayudantes tan buenos como ustedes todos los días."

Cuando la plataforma estaba bien colocada, empezó a mezclar más cemento. Primero coló la arena. Jonás le preguntó: "¿Por qué tienes que hacer eso, Papá?"

"Porque no quiero las piedras en el cemento, porque lo hacen más débil. Si queremos tener muros fuertes y una casa bien hecha, tenemos que usar buenos materiales. Es igual con nuestro cuerpo. Si queremos tener un cuerpo fuerte y sano, tenemos que "construirlo" bien."

Jonás lo pensó y luego contestó: "Entiendo, papá. Si queremos tener un cuerpo fuerte, no debemos fumar ni beber cerveza ni usar drogas."

"Ni comer demasiados dulces," añadió Sandra.

Su padre sonrió y les dijo: "Tienen razón, hijos."

"Yo voy a construir un cuerpo sano porque quiero ser grande y alto como tú, papá," dijo Jonás.

Cuando regresaron a casa para cenar después de trabajar toda la tarde, Jonás y Sandra tenían

mucha hambre. El olor de la buena comida que su madre había preparado, llenaba la casa. La madre llenó los platos y los pusieron en la mesa.

“¡Qué rico!” dijo el padre, cuando vio su plato.

La madre les sirvió agua de tomar.

“Yo quiero Coca Cola,” lloriqueó Jonás; “No quiero agua.”

Miró el plato y preguntó: “¿Tengo que comer todas estas verduras?”

El papá le dijo: “Yo pensaba que tú querías tener un cuerpo fuerte y sano, hijo.”

Jonás miró otra vez su plato. Probó un bocado de las verduras y sonrió. “No son tan malas, mamá. Gracias.”

“La comida nutritiva te ayuda a crecer,” le dijo ella.

“Y es bueno tener cuerpos fuertes para trabajar y estudiar,” dijo Sandra.

“Está bien. Voy a comer toda la comida en mi plato,” dijo Jonás, tomando otro bocado.

ACTIVIDAD #4 - Dibujos

Preparación. Una hoja de papel blanco para cada niño y crayolas o lápices de colores.

En la clase. Dé a cada niño una hoja de papel. Invítelos a doblar el papel por la mitad. En la parte superior, pueden dibujar una cosa o actividad que no es buena para la salud. Puede titularlo: Algo que no debo hacer si quiero tener un cuerpo saludable. En la otra parte, van a dibujar una cosa o actividad que sí es buena para la salud. Este se puede titular: Algo que puedo hacer para tener un cuerpo saludable. Hable con ellos mientras están dibujando para reforzar las enseñanzas de la lección. También pueden repasar el versículo para memorizar.

CRECIMIENTO

Tenemos que hacer decisiones todos los días. Es fácil dar una respuesta correcta en la clase, pero no es tan fácil hacer las decisiones correctas durante la semana. ¿Están aprendiendo la importancia de tomar decisiones sabias aún cuando no es la decisión popular? ¿Escogen actividades y alimentos que son buenos para su cuerpo y salud, aún cuando prefieren comer postre?

¿Hacen decisiones porque son buenas y correctas, o sólo quieren hacer lo que hacen sus compañeros a pesar de que sea incorrecto? Maestro, ¿está ayudándoles con su propio ejemplo? ¿Está animándoles cuando hacen lo correcto?

USANDO NUESTRAS HABILIDADES PARA DIOS

¡DESCUBRIR! Yo tengo talentos. Quiero usar mis talentos para Dios.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: Mateo 25:14-30

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas.” Deuteronomio 6:5

META: Ayudar al niño a:

- Descubrir que es bueno usar sus habilidades para Dios,
- Desear servir a Dios con su tiempo, energía y posesiones,
- Formar el hábito de usar sus talentos para Dios.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Usar la pantomima para mostrar cómo usar las habilidades para Dios.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y las demás actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Los niños deben estar usando sus talentos para glorificar a Dios en la casa, la escuela y la iglesia.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO



Jesús compartió esta parábola con sus discípulos para enseñarles la importancia de usar sus talentos para Dios. Los talentos representan los dones y habilidades que tenemos.

No todos tenemos las mismas habilidades, ni tampoco tenemos los mismos dones pues el Espíritu Santo los reparte como Él quiera. Sin embargo, todos tenemos la oportunidad de usar nuestros dones y habilidades para Dios. Lo que Él requiere es que usemos lo que tenemos para Su gloria. No pongamos el pretexto de que no podemos hacer tanto como otra persona. Dios sólo espera que le entreguemos lo que tenemos

FONDO DE LA LECCIÓN

En la ocasión de esta parábola faltaba poco para que Jesús fuera crucificado y resucitado. Luego regresaría al cielo, dejando Su obra en manos de Sus seguidores. Él les relató esta parábola para enseñarles a dedicarse completamente a la obra de Dios. Los talentos representan todos los dones espirituales y las habilidades naturales que una persona tiene. Son diferentes para cada persona, pero Dios espera que cada uno sea fiel en usarlos.

COMPRIENDIENDO AL NIÑO

Todos queremos sentirnos útiles. Queremos contribuir algo. Los niños también quieren participar en la obra de Dios. Tienen habilidades que deben aprender a usar para Él.

Anímelos a siempre hacer lo mejor que puedan. Ellos son importantes para Dios, cualquiera que sea su habilidad. Cuando los niños dicen: “Yo no tengo ninguna habilidad. No puedo hacer nada,” usted debe estar listo para animarlos. Ayúdeles a ver lo que pueden hacer, mencionando algo que usted ha observado en ellos. Para poder hacer esto, usted tiene que estar observándolos y conociéndolos cada vez mejor.

Usted puede ser un estímulo para que sus alumnos encuentren su área de servir a Dios, ayudándoles a descubrir sus habilidades y dones.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Algunas maneras para ayudar a sus alumnos a sentirse importantes y aceptados son las siguientes.

* Evalúe sus propias actitudes y conceptos. ¿Ha formado algunas ideas negativas acerca de ciertos alumnos por lo que conoce de su familia, de sus hermanos, o por lo que ha oído de otras personas? ¿Tiene ideas preconcebidas de cómo son los niños de cierta edad? Todos los conceptos que usted tiene van a afectar su manera de relacionarse con ellos. Cualquier concepto negativo puede limitar el desarrollo del alumno en su clase. Pida que Dios le ayude a aceptar a cada niño como persona única con mucha potencialidad.

* Afirme al niño mencionando sus cualidades positivas en lugar de criticar las cosas negativas. Elogie a los niños por las cosas que hacen y no por las cosas que tienen. Queremos desarrollar sus habilidades y características cristianas y no enfatizar las posesiones materiales. Dígales, “Qué bonita sonrisa tienes” en lugar de “Qué bonito vestido tienes”.

* No permita que los niños se burlen unos de otros o que digan cosas no bondadosas. Esto puede hacer mucho daño a un niño sensible o tímido. Dígales una y otra vez que en esta clase solamente decimos cosas positivas de otras personas, cosas que las animan.

* Haga que cada niño se sienta útil e importante. Siempre hay niños que contestan antes que los demás, memorizan más rápidamente, colorean mejor, etc. Observe a sus alumnos y busque maneras en que cada uno pueda sentirse útil. Quizá un niño puede contar las Biblias, otro recoger la ofrenda y otro repartir las hojas. En vez de decir ¿Quién quisiera.....?, pregunte a un niño que no participe mucho que si le gustaría recoger la ofrenda o limpiar la pizarra.

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

Materiales incluidos para usar con la lección.

Visual de la lección: Un dibujo para ilustrar la historia bíblica.

Actividad #1: Una hoja con una actividad.

Actividad #4: Una hoja en que pueden hacer un dibujo.

Preparación. Prepare papelitos y en cada uno escriba algo que un niño puede hacer para servir a Dios. Algunos ejemplos: cantar para Jesús, traer una persona nueva a la iglesia, dar una ofrenda, barrer el piso, poner la mesa, entretener al bebé, recoger los juguetes, arreglar las sillas en el aula, recoger basura, contarle a otro de Jesús, leer la Biblia, orar, etc. Esté seguro que hay suficientes para todos.

Prepare el dibujo para usar con la historia bíblica. Practique la presentación de la historia hasta que pueda hacerlo muy bien.

En la clase. Reparta los papelitos, explicando que lo que está escrito en ellos es un secreto, y que no se lo digan a nadie. Guíelos a hacer una pantomima para representar lo que el papelito dice. Los demás van a tratar de adivinar qué está haciendo el niño para servir a Dios. Quizá ellos mismos pueden pensar en otras habilidades que pueden usar para Dios.

Jesús relató una parábola para ayudarnos a entender la importancia de usar lo que tenemos para Él.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

PARÁBOLA DE LOS TALENTOS

Dios quiere que usemos sabiamente las habilidades que Él nos da. Jesús quería ayudar a sus amigos a entender esto. Entonces, les contó esta historia:

Un hombre rico estaba preparándose para un viaje largo. Los siervos empacaron su ropa, le prepararon comida para llevar en el viaje, y engancharon los caballos al carro,

Antes de salir, el hombre llamó a tres de los siervos, y les dijo: “Quiero darles algo antes de que me vaya.”

(Muestre el dibujo). Abrió una caja y sacó varias monedas (talentos). Al primer siervo le dio cinco talentos, al segundo dos, y al tercero le dio solamente un talento.

Entonces les explicó: “Voy a confiar en que ustedes usen bien mi dinero hasta que yo regrese.” Y con estas palabras se fue.

Los primeros dos siervos se sentían contentos porque su patrón confiaba en ellos y se pusieron a pensar en cómo podían invertir el dinero para que diera buena ganancia.

El otro siervo miró el dinero en la mano. Quizá pensaba, *¿Por qué me dio tan poco? ¿En qué podría invertir este poquito de dinero? ¿Qué tal si se me pierde, y mi patrón se enoja conmigo? ¿Qué debo hacer?*

Pensó y pensó, y al fin tuvo una idea.

“Yo sé,” se dijo a sí mismo, “voy a esconderlo bajo la tierra.” Entonces, hizo un hoyo, metió el dinero y lo cubrió con tierra.

Después de un tiempo, el patrón regresó de su viaje. Llamó a los siervos para que le rindieran cuentas.

“¿Qué han hecho con el dinero que les dí?”

El primer siervo dijo: “Oh, señor, aquí están los cinco talentos que me dio, y otro cinco que gané.”

“Muy bien,” dijo el patrón. “Has sido un siervo fiel. Porque cuidaste bien lo poco que te dí, voy a darte mucha responsabilidad.”

El segundo siervo dijo: “Patrón, me dio dos talentos. Aquí están, más otros dos que gané.”

“Tú también has sido un siervo fiel sobre lo poco que te dí. Te voy a dar un trabajo más importante.”

Entonces, el tercero se acercó al patrón y dijo: “Aquí está el talento que me dio. Tuve miedo de perderlo, por eso lo enterré.”

El patrón lo miró tristemente. “No hiciste bien,” le dijo. “Debiste haber usado el talento para ganar más.”

Entonces, le quitó el talento y se lo dio al

siervo con diez.

sabiamente lo que tiene, lo va a perder.”

“La persona que usa bien lo que tiene, va a recibir más. Pero la persona que no usa

CONVERSACIÓN

¿Qué hicieron los tres siervos con los talentos que su patrón les dio? (2 los usó para ganar más, y el otro lo escondió.)

¿Por qué escondió su talento el siervo malo? (Tuvo miedo de perderlo.)

¿Qué pasó con el talento del siervo malo cuando el patrón regresó? (Su amo se lo quitó.)

Si pudieras ser como uno de los siervos, ¿cuál serías? ¿Por qué?

(Explique que la palabra “talento” hoy en día por lo general se refiere a las habilidades de una persona. Dígales que nadie tiene que ser como el siervo malo porque todos pueden hacer algo. Quizá uno no puede cantar como Rut Ríos, jugar fútbol como Jorge Campos ni ser el más inteligente del grupo. Lo importante es hacer lo que sí puede, haciéndolo lo mejor posible).

Hable con los niños sobre las cosas que pueden hacer bien. Haga una lista en el pizarrón. Anímelos a seguir haciendo estas cosas. Mencione la importancia de hacer lo mejor posible en la escuela porque es parte de la preparación para el trabajo que Dios tiene para ellos en el futuro.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Escriba el versículo para memorizar en el pizarrón. Repítalo con los niños.

Explíqueles que el hacer algo “con todo el corazón” significa hacerlo con mucho entusiasmo, haciéndolo lo mejor posible.

Como ilustración, haga una pantomima de lavar trastes de mala gana. Hágalo muy despacio, no limpiando bien el traste, etc. Entonces, pida a que un niño pase al frente para mostrar cómo hacerlo con “todo el corazón.” Explíqueles que Dios quiere que Sus hijos lo sirvan con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas.

Repitan el versículo varias veces. Borren las palabras una a la vez, repitiendo el versículo después de borrar cada palabra.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Librito

Preparación. Saque copias de la hoja para todos los niños. Tenga a mano crayolas o lápices de colores.

En la clase. Converse con ellos sobre las diferentes situaciones. Hay cosas que ellos no pueden hacer ahora porque son niños, pero hay otras cosas que bien pueden hacer. Llenen los espacios y colorean los dibujos. Después pueden hacer el librito según las instrucciones en la hoja. Siga hablando con ellos de las maneras en que pueden servir a Dios aún siendo niños.

ACTIVIDAD #2 - Vamos a casa

Use el juego mencionado en la introducción de la unidad.

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

UN TALENTO PARA LAS COSAS PEQUEÑAS

Carlota escuchó hasta que su hermana mayor terminó la música que estaba ensayando. “¡Qué bonito! Me gustaría cantar y tocar el teclado como tú.”

“Requiere muchas horas de práctica,” le dijo Débora.

“¿Quieres decir que tú practicas por horas?” Carlota le preguntó sorprendida.

“Sí. Sólo así se aprende. Dios nos da talentos, pero tenemos que estudiar y practicar para desarrollarlos.”

“Jamás podría hacerlo,” declaró Carlota.

“¿No? ¿Por qué no? Yo creo que sí puedes,” dijo Débora. “Cuando Dios te da un talento, también te da el deseo de usarlo. Cuando es algo que te interesa, no es tan duro practicar. A mí me gusta tocar y cantar, entonces no lo siento pesado.”

Carlota puso los codos sobre el teclado, apoyando la cabeza en la mano, y preguntó pensativa: “¿Piensas que yo tengo un talento?”

“Claro que sí,” contestó Débora.

“Pero, ¿qué puede ser?”

“Hay muchas posibilidades, Carlota. Quizá vas a ser maestra, artista, enfermera o misionera; todas son buenas. Dios les da talentos a todos.”

“¿A todos?”

Débora asintió con la cabeza, sonriendo.

“Pero, ¿qué de mamá?” preguntó Carlota. “No es ninguna de estas cosas. Solamente es nuestra mamá.”

“Mamá tiene muchos talentos. Es maestra porque nos enseña muchas cosas. Es enfermera porque nos cuida cuando estamos enfermos. Es cocinera, limpiadora, costurera, y”

“Nunca pensé en todo eso. Requiere mucho talento ser mamá. Jamás podré hacerlo. Pero ¿qué talento tengo yo?”

“No tienes que preocuparte de esto ahorita,” dijo Débora. “Vas a descubrirlo con tiempo. Lo importante es que sigas haciendo las cosas pequeñas que agradan a Dios. Entonces, vas a estar preparada para hacer cosas más grandes después.”

“Pero, ¿qué puedo hacer ahora? No puedo cantar en el coro, ni enseñar una clase de la escuela dominical. No sé cocinar.”

“No, pero puedes cantar alabanzas en la iglesia y participar en la clase de niños. ¿Habrá otra cosa que puedes hacer que agrade a Dios?”

“Pues...” Carlota pensó por un rato. “Siempre doy una ofrenda, pero no es mucho. Quiero hacer algo más grande.”

“Aún los centavos ayudan en la obra de Dios, Carlota.”

“Pero, ¿qué más puedo hacer?”

“¿Recuerdas el domingo pasado cuando la Sra. Eduarda dejó caer su himnario y tú lo recogiste?”

“Sí, recuerdo, pero cualquier haría eso. La Sra. Eduarda es una persona muy amable.”

“Posiblemente parece algo no muy importante, pero sí, es importante.”

“¿Quieres decirme que Dios tiene interés en cosas tan pequeñas como eso, Débora?”

“Por supuesto que sí.”

“Pues, entonces, quizá hay otras cosas que puedo hacer. ¿Agrada a Dios si cuido bien mi ropa?”

“Sí, esto agrada a Dios. Él quiere que las cosas estén en orden. ¿Has pensado en algo más?”

“¿Qué de ayer cuando no comí toda mi torta? En lugar de tirarla a la basura, la guardé para comer más tarde.”

“Muy bien. Dios quiere que usemos bien lo que tenemos y que no lo desperdiciemos.”

Carlota continuó. “Hoy tenía una sola galleta y la compartí con Leti.”
“Aprender a compartir es una gran parte del plan de Dios para Sus hijos,” respondió Débora, abrazando a Carlota.
“Gracias. Me siento mejor, porque ya sé qué puedo hacer para Dios.” Sonrió y se fue a jugar con su hermanita Leti.

ACTIVIDAD #4 - Un dibujo

Preparación. Saque una copia de la hoja para cada alumno. Si esto no es conveniente, déles hojas blancas. Se necesitan crayolas, también.

En la clase. Hablen acerca de las cosas que Carlota hizo para agradar a Dios. Invítelos a dibujar una cosa que pueden hacer esta semana para agradar a Dios.

Cuando terminen, pueden practicar un canto especial para presentar a la congregación.

CRECIMIENTO

¿Son más conscientes sus alumnos de las decisiones que están haciendo? ¿Muestran por sus pláticas y acciones que quieren hacer decisiones sabias?

Obsérvelos durante la clase. ¿Participan voluntariamente en las actividades de la clase?
¿Tienen habilidades que pueden usar en la clase, tales como: cantar, tocar un instrumento, memorizar, dibujar, leer, ayudar, ser bondadoso, etc. Déles oportunidades para usar estas habilidades en la iglesia.

HACIENDO DECISIONES SABIAS

¡DESCUBRIR! Dios me ayudará a tomar decisiones sabias si le pido ayuda.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: 1 Reyes 3:5-15

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: "Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; enséñame tus sendas."

Salmo 25:4

META: Ayudar al niño a:

• Entender que debe pedir la ayuda de Dios cuando toma decisiones,

• Querer tomar decisiones que son agradables a Dios,

• Pedir la ayuda de Dios antes de hacer una decisión.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Usar tarjetas con letras para descubrir una palabra y su definición.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y las demás actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Los niños deben estar pidiendo la ayuda de Dios al tomar decisiones.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO



Salomón había heredado de su padre David el reino de Israel y la responsabilidad de gobernar al pueblo de Dios. Había visto la forma en que Dios guió y ayudó a David cuando éste fue obediente a Él. Es probable que el nuevo rey se sentía abrumado con la gran responsabilidad que llevaba.

Una noche, Salomón un sueño en que Dios le dijo que pidiera lo que quisiera y Él se lo daría. No es de extrañar que él pidiera sabiduría para ejecutar su papel como rey de Israel.

Posiblemente usted, a veces, se siente incapaz de cumplir su responsabilidad como maestro de la escuela dominical. Igual a Salomón, usted puede pedir que Dios le dé sabiduría. Santiago 1:5 dice: "Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada." Dios contestará su oración y le dará lo que usted necesita.

FONDO DE LA LECCIÓN

Dios le dio a Salomón la sabiduría que pidió. También lo bendijo con riquezas y honor. Como resultado, Salomón llegó a ser un administrador eficiente. Dividió su reino en 12 distritos, y puso un administrador sobre cada uno. La sabiduría de Salomón sobrepasó la de los magos del oriente y los gobernantes de Egipto.

Israel se hizo más grande y más fuerte durante su reinado. Hacía mucho comercio con otros países, hasta con los países del oriente, y se enriquecía también de las minas de cobre que Salomón desarrolló. Su reinado fue uno de paz y no de conquista como fue el de su padre David.

COMPRIENDIENDO AL NIÑO

Use una ayuda visual cada domingo. Los niños aprenden:

10% de lo que oyen.

50% de lo que oyen y ven.

80% de lo que oyen, ven y hacen.

¿Está tomando tiempo cada semana para preparar y usar visuales en la clase? Sí, requiere más tiempo y más esfuerzo, pero vale la pena porque aumenta el aprendizaje de los alumnos de 10% a 50%.

El uso eficaz de los visuales requiere que el maestro practique antes de la clase. Es importante que los visuales no distraigan de la presentación de la historia bíblica.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

El visual más fácil de usar es una lámina o un dibujo relacionado a la historia bíblica. Este tipo de visual es eficaz cuando usted:

□ mantiene el dibujo al nivel de los ojos de los alumnos.

□ hace preguntas acerca del dibujo.

□ deja que los niños hablen de lo que ven en el dibujo.

□ usa el dibujo para repasar los eventos de la historia.

□ puede manejarlo sin interrumpir la narración de la historia.

Planee bien el momento en que va a introducir el visual para que tenga el efecto máximo. Los niños no deben verlo antes. Es bueno que estén curiosos, porque la curiosidad aumenta el interés.

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

Materiales incluidos para usar con la lección.

Visual de la lección: Un dibujo de Salomón.

Visual: Una hoja para hacer tarjetas con las letras de la palabra “**Sabiduría**”.

Versículo para memorizar: Un patrón de una piedra.

Actividad #1: Una hoja con una corona.

Actividad #2: Una hoja con un mensaje por código.

Preparación. Prepare con cuidado el dibujo de Salomón.

Usando el patrón de una piedra incluido con los visuales, recorte ocho piedras de papel. Escriba una palabra del versículo en cada “piedra”, con la excepción de “oh Jehová” y la cita

“Salmo 25:4” que se escriben como frases, cada una en su piedra.

Recorte las nueve “tarjetas” con las letras de la palabra “**Sabiduría**” en un lado y la definición en el otro.

Planee las demás actividades que va a incluir en la lección y tenga todo lo necesario para hacerlas.

En la clase. (Dé las tarjetas con la palabra “Sabiduría” a nueve niños). Hoy voy a pedir que algunos de ustedes me ayuden con una palabra importante. ¿Quién tiene la tarjeta con la letra “S”? Pasa al frente, por favor. (**Siga de la misma manera con las otras letras**). ¿Quién puede leer esta palabra? Sí, es la palabra “*Sabiduría*”.

Ahora, volteen las tarjetas para ver lo que significa esta palabra. (**Escoja un niño para leer la definición**). Vamos a recordar esta palabra cada vez que tengamos que tomar una decisión.

Si pudieran tener cualquier cosa, ¿qué escogerían? (**Deje que algunos respondan sin evaluar sus ideas**). ¿Piensan que todas estas ideas son buenas?

La historia de hoy nos enseña de un rey que tuvo la oportunidad de pedir lo que quisiera. Escuchen para aprender lo que escogió y lo que recibió.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

LA DECISIÓN SABIA DE SALOMÓN

Salomón, el nuevo rey de Israel, adoraba a Dios. Lo amaba y andaba en Su camino, exactamente como su padre, David, lo había hecho.

Una noche Salomón tuvo un sueño. En el sueño, Dios habló con él y le dijo: “Pídeme lo que más quieras, Salomón.” (**Muestre el dibujo**).

Salomón pensó en la importancia de ser un buen rey. Fue una gran responsabilidad gobernar al pueblo de Dios. ¿Qué tal si no lo hiciera bien? Pensó cuidadosamente en lo que iba a pedir de Dios.

Había muchas cosas que podía pedir. Podía pedir una vida larga. Sería agradable ser el rey del pueblo de Dios por muchos años así como su padre David, pero Salomón no escogió una vida larga.

Quizá debía pedir que Dios destruyera todos sus enemigos para no tener que ir a la guerra. Esto sería bueno para todos, pero tampoco lo escogió.

Salomón oró: “Oh Dios, dame sabiduría para entender Tus caminos. Dame sabiduría

para gobernar bien a Tu pueblo.”

Entonces Dios le habló otra vez. “Estoy contento porque no has pedido una vida larga, ni riquezas, ni la destrucción de tus enemigos. Por eso, voy a darte un corazón sabio para gobernar bien a mi pueblo. Jamás habrá alguien tan sabio como tú.”

Salomón había escogido bien. Dios lo bendijo por su buena decisión. Le dio lo que pidió, y también lo que no pidió.

Dios le dio riquezas. Salomón fue muy, muy rico. Dios también lo hizo famoso. Mucha gente llegó a Israel para ver al gran rey Salomón y sus riquezas, y para oír su sabiduría.

Durante su reinado, no hubo guerras porque Dios le dio paz con todos los países. También Dios le dijo: “Si siempre escoges mi camino, tendrás una vida larga.”

Salomón reinó sobre Israel cuarenta años, y gobernó sabiamente porque dependía de Dios para ayudarlo a tomar buenas decisiones.

CONVERSACIÓN

¿Qué le pasó a Salomón una noche? (Dios le habló en un sueño.)

¿Qué dijo Dios a Salomón? (Que pidiera lo que quisiera.)

Para contestar a Dios, Salomón tuvo que hacer una decisión. ¿Cómo piensan ustedes que Salomón se sintió antes de tomar esa decisión?

¿Cómo se sienten ustedes cuando tienen que tomar una decisión difícil?

¿Cómo puede esta historia ayudarles a tomar decisiones correctas? (**Ayúdeles a recordar que Salomón oró a Dios. Pidió la ayuda de Dios para cumplir su responsabilidad de gobernar. Dios desea ayudarnos a nosotros también cuando pedimos Su ayuda.**)

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

En la clase. Anime a los alumnos a traer la Biblia a la clase. Guíelos a encontrar el versículo para memorizar y leerlo varias veces directamente de la Biblia. Hable con ellos del significado de “los caminos de Dios” (haciendo las cosas que agradan a Dios), e invítelos a mencionar algunas cosas que le agradan, como: decir la verdad, ser amable, ayudar, ser honesto, hacer las tareas, perdonar, etc.

Ponga las “piedras” en el piso en el orden correcto, formando un sendero. Los niños, uno a la vez, van a “caminar por el sendero”, repitiendo el versículo mientras que pisan las piedras en el orden correcto.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Una corona

Preparación. Saque copias de la corona para todos los alumnos. Si no puede sacar copias, cálquela.

En la clase. Los niños pueden colorear las coronas y recortarlas. Con cinta, grapas o resistol, se pueden unir las dos piezas según el tamaño de la cabeza del niño.

ACTIVIDAD #2 - Un mensaje escondido

Preparación. Saque una copia para cada alumno.

En la clase. Explique cómo usar la clave para descubrir el mensaje escondido. Cada número representa una letra. Cuando hayan escrito la letra correcta bajo cada número, van a poder leerlo.

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

EL SENDERO CORRECTO

Omar se detuvo y dando una vuelta, miró hacia atrás.

“Ya crucé el pastizal como mi tía Rosa me dijo. Luego, ella dijo que debía pasar por el bosque, porque la casa adonde voy a dejar los huevos, está al otro lado.”

Miró el bosque otra vez. Los árboles eran altos, y los arbustos debajo de ellos muy densos. Omar pensó un rato. ¿Le había dicho su tía cuál de los senderos debía seguir?

Omar vivía en la ciudad y ésta fue su primera visita a la casa de su tía, pero él había oído de personas perdidas en los bosques. Le dio miedo pensar en perderse allí. ¿Cuál de los senderos debía seguir?

Omar podía ver tres senderos que entraban al bosque. ¿Cómo podía saber cuál era el correcto?

De repente, oyó a alguien silbando. Pronto vio a un hombre caminando por uno de los senderos. Omar dio un respiro de alivio. Ya podía averiguar cuál era el sendero correcto. Sólo había que preguntar al hombre.

“Por supuesto,” respondió el hombre a la pregunta de Omar. “Te enseñaré el sendero correcto.

Es éste. Siga derecho al otro lado del bosque. No puedes perderte si no sales del sendero.

Al regresar a la casa de su tía, Omar pensó: “*Es fácil llegar cuando uno sabe el sendero correcto. Las personas se pierden porque no saben cuál es.*”

El domingo Omar fue a la escuela dominical con sus tíos y su prima Nidia. Nidia lo llevó a su clase antes de ir a la suya. Omar miró a los otros niños. No conocía a ninguno de ellos. Algunos lo miraron fijamente y esto a él no le gustó.

Una muchacha dejó caer su bolsa, y Omar se la recogió. “Oh, gracias,” dijo ella, sonriéndole. Él también sonrió, y se sintió mejor.

La maestra era amable, y a Omar le gustó la historia que contó. “*Voy a venir a esta iglesia siempre que visite a mis tíos,*” se dijo a sí mismo.

Después de la historia, todos hicieron un trabajo. Omar intentó alcanzar una crayola roja, pero otro niño se la arrebató. “No,” pensó Omar. “*No creo que me guste mucho esta escuela dominical.*”

La muchacha con la bolsa miró lo que había pasado y le prestó su crayola roja. “Gracias,” dijo Omar y otra vez sonrió.

“Ahora vamos a repetir el versículo para memorizar,” dijo la maestra. Todos los niños recitaron: “*Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; enséñame tus sendas. Salmo 25:4.*”

Omar sonrió otra vez. Él sabía de sendas. La maestra mostró un dibujo de dos muchachos peleando. “¿Es esto lo que se hace en el camino de Dios?” les preguntó.

“¡No!” contestaron los niños.

Mostró un dibujo de una muchacha jugando con su hermana menor. “¡Sí!” dijeron los niños.

Luego mostró un dibujo de un muchacho llevando una bolsa por una anciana. “¿Y esto?”

“¡Sí!” respondieron los niños.

“En este aula hay algo que nos enseña el camino de Dios,” dijo la maestra. ¿Pueden ver que es?”

Los niños miraron alrededor.

Omar levantó la mano. “Es la Biblia,” dijo. “He decidido leerla todos los días para no salir del camino.”

ACTIVIDAD #4 - Juego con calcetín

Preparación. Con dos calcetines, haga una bola enrollando un calcetín dentro del otro. En una tarjeta o en la pizarra escriba lo siguiente

1. Repite un versículo de memoria.
2. Dí el nombre de una persona bíblica y cuenta una cosa acerca de ella.
3. Dé un ejemplo de escoger lo correcto.

En la clase. Los niños se sientan en un círculo. El maestro tira la bola a uno de los alumnos. Éste tiene que escoger una de las tres opciones, y hacer lo que dice. Si lo hace bien, recibe cinco puntos y puede tirar la bola a otro niño. Sigán así, dando varias oportunidades a todos.

CRECIMIENTO

Cuando sus alumnos toman decisiones, ¿escogen lo correcto o se dejan guiar por la presión de sus compañeros? Siempre escogen lo que ellos quieren, o piensan en los demás también? ¿Escogen lo mejor o lo más grande para sí mismo? ¿Siempre tratan de escoger primero o ser el primero?

Ayúdeles a recordar lo que hizo Salomón. Deben seguir su ejemplo, orando antes de hacer una decisión y también pensando en el bien de otros.

UNA FAMILIA ESCOGE A DIOS

¡DESCUBRIR! Dios quiere que yo y mi familia le amemos y sirvamos.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: Josué 24:1, 14-25

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Yo y mi casa serviremos a Jehová.” Josué 24:15b

META: Ayudar al niño a:

• **À descubrir que la familia debe tomar la decisión de amar y servir a Dios,**

• **À querer ayudar a su familia a servir a Dios,**

• **À buscar maneras para ayudar a su familia a amar y servir a Dios.**

LLAMAR LA ATENCIÓN: Hablar de las cosas que hacen juntos en familia.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y otras actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Los niños deben pensar en cómo ayudar a que sus familias sirvan a Dios.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO



Cuando Josué había reunido a la gente, los desafió a que escogiera a quién iba a servir - a Dios o a los ídolos. En la cultura de aquel tiempo, Josué habló por su familia cuando dijo que servirían a Dios.

Nosotros también tenemos que decidir si vamos a servir a Dios. ¡Qué maravilloso es cuando familias completas escojan a Dios! Hay una armonía en familias cristianas que es diferente del ambiente en muchas familias. Es un gozo verdadero cuando todos los miembros de la familia compartan la misma fe y el mismo propósito.

FONDO DE LA LECCIÓN

Cuando se acercaba el tiempo de su muerte, Josué reunió a los líderes de Israel. Quería que afirmaran su fidelidad a Jehová porque Israel estaba inclinándose hacia la idolatría. Josué los exhortó a que se apartaran de ídolos y que escogieran a Dios con todo el corazón.

Como un patriarca piadoso, Josué dio el ejemplo, haciendo una declaración firme de parte de toda su familia de que servirían a Dios. Apasionadamente exhortó a los otros líderes de Israel que hicieran lo mismo.

COMPRENDIENDO AL NIÑO

La lección de hoy enfatiza la importancia del hogar cristiano. El ambiente del hogar determina en gran manera lo que el niño es y lo que será. En la sociedad de hoy es sumamente importante que los niños tengan la seguridad y el ejemplo de padres cristianos.

Los niños pueden tener una gran influencia en su familia. Los que aman a Jesús y escogen Su camino pueden hacer mucho para mejorar el ambiente en un hogar cristiano, y los niños que no son de hogares cristianos también pueden tener un impacto positivo en su familia, mostrando la vida cristiana a sus padres.

Pida que el Espíritu Santo lo use para ayudar a los niños a ser una influencia positiva en su familia, escogiendo lo correcto y agradando a Dios. Anímelos a hablar con sus padres de la importancia de leer la Biblia y orar juntos como familia. Quizá usted puede preparar una lista de pasajes bíblicos que ellos pueden llevar a la casa para leer entre semana.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Planee actividades en que los niños pueden participar cada domingo, porque los niños recuerdan:

10% de lo que oyen.

50% de lo que oyen y ven.

80% de lo que oyen, ven y hacen.

¿Cómo pueden los niños participar en la clase?

1. Dramatizando la historia bíblica.
2. Usando títeres para repasar la historia.
3. Contestando preguntas acerca de la lección.
4. Moviendo o sosteniendo los visuales para el maestro.
5. Leyendo juntos (o individualmente) la Biblia en voz alta.
6. Participando en juegos de repaso.
7. Haciendo un mural de la historia bíblica.
8. Cumpliendo trabajos manuales.
9. Memorizando versículos.

Al buscar maneras en que los alumnos pueden participar, va a descubrir una gran variedad de actividades, y va a ver crecer el interés y entusiasmo en la clase. El buen maestro es un guía para los alumnos, dejando que ellos hagan solos todo lo que pueden, y dando sugerencias o dirección cuando se necesitan.

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

Materiales incluidos para usar con la lección.

Visual de la lección: Una hoja con un dibujo de la historia bíblica.

Actividad #1: Una hoja en que los alumnos pueden dibujar.

Actividad #4: Una hoja con el versículo para memorizar que se puede colorear.

Preparación. ¿Está usted memorizando el versículo cada semana? Es muy importante que el maestro dé buen ejemplo a los alumnos.

Nunca olvide la importancia de la oración mientras está preparando la lección. Pida la ayuda y dirección del Espíritu Santo en todo aspecto de la preparación.

Escoja las actividades que sean más eficaces en ayudar a los niños a aprender la verdad de la lección.

En la clase. ¿Cuáles son algunas cosas que una familia hace junta? (**Permita que varios niños respondan**). Hay muchas cosas que una familia puede hacer junta, pero hay una cosa más importante que cualquier otra. Escuchen la historia bíblica para descubrirla.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

ESCOGIENDO A DIOS

El pueblo de Dios había vivido en la tierra prometida por muchos años cuando un día, su líder, Josué, llamó a todos a reunirse en Siquem. (**Muestre la hoja con el dibujo**).

Le gente tenía mucho respeto por Josué. Sabía que era un líder valiente. Fue él que guió a los israelitas cuando lucharon por la tierra que Dios les había prometido. Desde entonces Dios le había ayudado a Josué, dándole sabiduría para hacer muchas buenas decisiones.

Ahora Josué era viejito y pronto no iba a poder guiar a la gente, pero antes de dejar su puesto, tenía unas cosas muy importantes para decirle.

“Dios ha hecho grandes cosas para nuestra nación,” dijo Josué. “Él guió a nuestro padre Abrahám a esta tierra que les había prometido a él y a sus hijos.”

La gente escuchó atentamente. Algunos de ellos recordaron aquel tiempo cuando el pueblo de Israel llegó al territorio nuevo. Recordaron cómo Dios les había ayudado a tomar la tierra.

Josué continuó: “No fue fácil entrar en la tierra prometida, pero Dios estaba con nosotros y nos ayudó a ganar muchas batallas.

“Ya estamos disfrutando la tierra que Él

nos dio. Vivimos en ciudades que nosotros no construimos. Comemos los frutos de árboles y vides que no plantamos.”

Los líderes asintieron con la cabeza. Sabían la verdad de todo lo que Josué decía. Recordaron las bendiciones que Dios les había dado a ellos y a sus familias.

Entonces Josué siguió diciendo: “Por todas las bendiciones que Dios nos ha dado, debemos servirle. ¿Cómo es posible que algunos de ustedes estén adorando ídolos (figuras que representan dioses). Somos el pueblo del único Dios vivo y verdadero.

“¡Escojan hoy a quien van a servir!”

Aunque era anciano, Josué no era débil. Se puso de pie frente a todos y con voz fuerte, proclamó: “Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor.”

La gente sabía que Josué había escogido lo correcto. Vio en él un gran líder, no solamente del pueblo, sino también de su familia. La gente decidió seguir su ejemplo y declarar públicamente a quién servían.

“Nosotros también le serviremos,” contestaron ellos. “¡Él es nuestro Dios!”

Josué estaba agradecido por la decisión de la gente. Sabía que fue la decisión más importante que ellos jamás harían.

CONVERSACIÓN

¿Cómo se llama el hombre en la historia bíblica? (Josué.)

¿Por qué estaban reunidos todos en Siquem? (Porque Josué los había llamado para que les diera un mensaje importante.)

¿Cuál fue la decisión importante que hizo Josué? (Que él y su casa servirían a Dios)
¿Por qué hizo esta decisión? (Porque amó a Dios y porque Dios lo había bendecido.)
¿Cuáles son algunas cosas que Dios ha hecho para ustedes? (**Permita que los niños respondan**).

Puesto que Dios ha hecho tantas cosas para ti, ¿qué deben hacer tú y tu familia? (**Guíelos a mencionar algunas maneras específicas en que pueden servir a Dios**).

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

(**Maestro, van a memorizar solamente la última parte del versículo**). Abran las Biblias para leer el versículo varias veces. Cuando algunos piensen que pueden recitarlo sin leer, cierren las Biblias. Escoja a un niño para preguntar y otro para contestar. El primero va a decir: “*Decide hoy a quién vas a servir.*” El otro va a responder: “*Yo y mi casa serviremos a Jehová.*” Si responde bien, le dice a otro niño: “*Decide hoy a quién vas a servir.*” Sigán así, dando varias oportunidades a todos.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Un dibujo

Preparación. Haga copias de la hoja incluida con las actividades. Si no puede hacer copias, los niños pueden hacer su dibujo en una hoja de papel blanco.

En la clase. Hable con los niños de las diferentes cosas que una familia puede hacer juntas para agradar a Dios. Cuando las familias ponen a Dios en primer lugar y piden su ayuda para hacer lo correcto, Él las bendice y está con ellas.

Dé una hoja a cada niño. Invítelos a dibujar una cosa que su familia hace o puede hacer para servir a Dios. Mientras están dibujando, siga hablando con ellos de la importancia de servir a Dios como familia. Si hay niños de familias inconversas, anímelos a hablar con sus padres de Dios y ser un buen ejemplo en el hogar.

ACTIVIDAD #2 - dramatización

Preparación. En tiras de papel escriba algunas situaciones que pueden ocurrir entre los hermanos de una familia. Unos ejemplos:

1. Marcos rompe la muñeca de su hermana.
2. Leti no quiere ayudar a su hermana cuando es tiempo de limpiar la recámara de ellas.
3. Perla tiene que decidir si va a comprar un regalo de cumpleaños para su hermano, o guardar el dinero para sí misma.
4. Roberto ve a alguien empujar a su hermanito.
5. Susana y su hermano quieren jugar con la misma pelota.

Escriba otras situaciones que se apliquen a la vida de los niños en su clase, pero no hable específicamente de nadie, ni use los nombres de sus alumnos.

En la clase. Divida la clase en grupos de dos personas. Dé a cada grupo un papel con una situación. Dígales que van a dramatizar la situación, mostrando actitudes en la familia que agradan a Dios. Después de cada dramatización, platiquen de las actitudes y decisiones que hicieron.

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

JEREMÍAS VA A PESCAR

“Mamá, ¿por qué siempre tenemos que ir al templo los domingos?” Jeremías preguntó un día. “Benjamín y su padre pescan y juegan beisbol. Se divierten mucho más que nosotros.”

Al principio la madre se sorprendió. Entonces quedó pensativa un rato.

“Pues, tu padre y yo amamos a Dios y queremos servirle. Asistir a la iglesia los domingos es una oportunidad para aprender más de Su Palabra y adorarlo con otros creyentes. Queremos que toda nuestra familia sea cristiana, también. Por eso, te llevamos a ti y a tu hermana.”

“Oh,” dijo Jeremías. Sin embargo, deseaba poder hacer algo más divertido los domingos.

Al día siguiente, Jeremías estaba jugando con Benjamín cuando éste le dijo: “Oye, Jeremías, mi papá y yo vamos al lago a pescar este domingo. Él dijo que tú puedes ir con nosotros, si tus padres están de acuerdo.”

“¿De veras?” gritó Jeremías alegremente, pero de repente se detuvo. “Pero no creo que me dejen ir.”

“¿Por qué no?,” dijo Benjamín. “Vamos a divertirnos mucho.”

Aquella noche mientras cenaban, Jeremías decidió preguntar. “Papá, Benjamín quiere que yo vaya al lago con él y su padre este domingo. ¿Puedo ir, por favor?”

“Pues, hijo, sabes que vamos a la iglesia los domingos.”

“Pero es solamente un domingo, papá. Puedo ir al templo cualquier domingo.”

Los padres se miraron y el padre dijo: “Voy a tener que pensar antes de contestarte, hijo.”

Al día siguiente, el padre le dijo: “Jeremías, hablé con el padre de Benjamín. Él dice que pueden ir al lago el sábado en vez del domingo. Entonces, puedes ir.”

“¡Qué bueno! Gracias, Papá.”

A Jeremías le parecía que nunca sería sábado, y el viernes en la noche casi no duerme por la emoción que sentía. Se despertó temprano, y poco después de las 6:00, los tres estaban acomodados en la camioneta. Dentro de una hora llegaron al lago.

“Tengo hambre,” dijo el padre de Benjamín. “¿Y ustedes?”

“También,” contestaron en coro. El padre hizo un fuego, y pronto sintieron el aroma de huevos y tocino cocinando.

“Está lista la comida, muchachos.”

“¡Qué rico!” dijo Benjamín, llenando su plato. Jeremías esperó. ¿No iban a orar antes de comer? Parecía que no pues Benjamín y su padre ya habían comenzado a comer. Jeremías cerró los ojos y dio gracias en voz baja.

Después de comer, trabajaron juntos para recoger la basura y limpiar los trastes. “Cuando ustedes están en casa, ¿tienen devocionales familiares?” Jeremías preguntó a Benjamín.

“¿Devocionales familiares? ¿Qué es eso?”

“Pues, es cuando la familia lee la Biblia y ora. ¿No lo haces en tu familia?”

“No,” dijo Benjamín. “Nunca había oído de tal cosa.”

“¡Qué raro,” pensó Jeremías. “*Siempre tenemos devocionales familiares.*”

“¿Listos para pescar?” preguntó el padre de Benjamín. “Vamos.”

En poco tiempo Jeremías estaba absorto, preparando su vara de pescar. Le encantaba pescar. Todos estaban callados por un rato. De repente, Jeremías agarró un pez. Muy contento, lo puso en el balde, y empezó a poner otro gusano en el anzuelo.

En eso, Jeremías oyó un chasquido. Al padre de Benjamín se le había enganchado el sedal en un árbol. Al intentar librarlo, se le rompió. En lugar de reír o decir, “pues, estas cosas ocurren,” empezó a maldecir. Estaba muy enojado. Le dio una patada fuerte a la lata de gusanos, lanzándola al lago. Agarró la caña de su hijo y gritó: “¡Vámonos!”

Viajaron a casa en silencio. “¿Por qué hizo eso?” se preguntó Jeremías. “*Mi papá nunca se*

porta así.” Entonces recordó algo que su madre había dicho:
“Tu padre y yo amamos a Dios y queremos servirle. Queremos que nuestra familia sea una familia cristiana.”

“Mis padres tienen razón. Yo también quiero que nuestra familia sea cristiana,” decidió Jeremías. “Y estoy contento de que vamos a la iglesia todos los domingos.”

ACTIVIDAD #4 - Una placa

Preparación. Haga copias para sus alumnos. Lleve a la clase crayolas o lápices de colores.

En la clase. Coloreen la hoja con el versículo para memorizar. Pueden llevarla a casa. Diga a los niños que esta placa puede ayudar a su familia a recordar qué importante es amar y servir a Dios.

CRECIMIENTO

Siga observando las decisiones que los niños hacen. ¿Están mostrando más consideración hacia otros? ¿Piensan en las necesidades e intereses de otros antes de hacer una decisión?

Escuche a los niños mientras platican entre sí, para saber si están poniendo en práctica las cosas que deben estar aprendiendo en la clase.

UNA MALA DECISIÓN TRAE TRISTEZA

¡DESCUBRIR! Puedo decidir poner a Dios en primer lugar en mi vida. Dios me ayudará a hacerlo.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: Mateo 19:16-22

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” Mateo 6:33

META: Ayudar al niño a:

- **Entender que el no poner a Dios en primer lugar trae tristeza,**
- **querer poner a Dios en primer lugar,**
- **decidir poner a Dios en primer lugar en su vida.**

LLAMAR LA ATENCIÓN: Jugar “Yo veo”.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y las otras actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Los niños deben darse cuenta de la necesidad de hacer buenas decisiones y poner a Dios en primer lugar en su vida.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO

Todos los días hacemos decisiones bajo la influencia de otros. Una influencia fuerte en nuestra sociedad es la de radio y televisión. Compramos un champú porque nos dicen que hace muy bonito el pelo. Compramos productos que prometen la belleza, la juventud y las riquezas. Buscamos limpiadores que prometen limpiar casi por sí solos. A veces nos decepcionamos porque el producto no cumple lo prometido.

Cuando escogemos el camino de Dios, podemos confiar en que Él nunca nos engaña. Efesios 3:20 dice que Dios “*es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos.*” Dios nos da el poder para hacer lo que debemos hacer. Dice en Filipenses 4:13: “*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.*” Filipenses 4:19 dice: “*Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.*”

Tenemos muchos recursos disponibles cuando decidimos amar y servir a Dios. A veces el

camino es difícil, pero Dios siempre está presente para ayudarnos y suplir nuestras necesidades.

FONDO DE LA LECCIÓN

Hay un conflicto de emociones muy interesante en la historia de hoy. Primero, fíjese bien en las emociones de Jesús. Él miró el corazón del joven y vio el conflicto. Sabía que el deseo de las cosas materiales iba a ganar sobre los valores espirituales. Sin embargo, amó al joven.

El joven rico fue una persona muy importante entre los judíos. Sin embargo, sentía una necesidad tan grande que arriesgó su reputación para ir a donde Jesús para ver si éste lo podía ayudar. Lastimosamente, salió triste porque no quiso hacer el sacrificio necesario para conseguir la vida eterna.

COMPRIENDIENDO AL NIÑO

Los niños comprenden mejor las cosas concretas que los conceptos. Para ellos es más fácil tratar con las cosas que pueden ver y tocar que con las ideas. Pueden confundirse si no tenemos mucho cuidado en cómo enseñamos los conceptos espirituales. Siempre debemos explicar bien los conceptos que enseñamos, empleando palabras e ilustraciones que ellos pueden entender. Es recomendable preguntar para ver si en realidad comprenden.

La lección de hoy le da una buena oportunidad para ayudarles a entender que el joven rico hizo una mala decisión cuando escogió sus posesiones materiales (cosas que se pueden tocar y ver), en lugar de Jesús y la vida eterna. Queremos que alumnos entiendan que las cosas materiales de este mundo son inferiores a los valores espirituales.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

La introducción es una parte importante de la lección. Le da al maestro una idea de cómo captar la atención de los alumnos y atraer su interés a la historia bíblica. Cuando los niños entran en el salón, están pensando en muchas cosas. Quieren hablar con sus amigos y compartir con ellos lo que está pasando en su vida. Si queremos que ellos presten atención en la historia, vamos a tener que hacer algo llamativo para cambiar la dirección de sus pensamientos.

La introducción debe ser breve - unos dos o tres minutos. Debe ser algo interesante a los niños, relacionado a los intereses que tienen, y también algo relacionado a la historia bíblica para despertarles la curiosidad.

La introducción puede ser un cuento, una actividad en que ellos participen, un drama, un juego o solamente una sorpresa. Lo importante es que sea algo que despierte el interés. Aunque es de poco tiempo, es de mucha importancia y debe ser bien planeado.

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

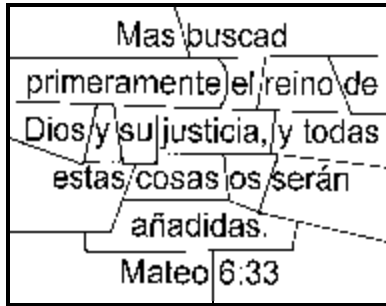
Materiales incluidos para usar con la lección.

Visual de la lección: Un dibujo del joven rico.

Actividad #1: Una hoja con una actividad.

Actividad #4: Una hoja con la actividad "Escogiendo bien".

Preparación. Coloree el dibujo de manera atractiva. Practique la presentación de la lección,



usando el dibujo, hasta que pueda hacerlo bien sin ver el manual. Nunca lea del manual cuando está presentando la historia.

Prepare tres rompecabezas con el versículo para memorizar según lo siguiente: Escriba el versículo con letras grandes y bien hechas en una hoja de papel. Corte el papel en varios pedazos de tal manera que cada pedazo tenga una palabra del versículo. (Vea la ilustración.) Haga dos más de la misma forma. Guarde cada rompecabezas en un sobre o bolsa.

Decida cuáles de las actividades va a usar y prepare todos los materiales necesarios.

En la clase. Enséñeles a jugar “Yo veo”. Para comenzar,

un niño (o usted) escoja una cosa en el salón, pero sin decir lo que es. Solamente va a decir: “Yo veo algo _____ (diciendo el color de la cosa). Los demás tratan de adivinar qué es. La persona que la descubra primero, gana y puede escoger otra cosa. Juegen así por algunos minutos.

Después, díales: “Todas estas cosas que han escogido son cosas que podemos ver y tocar. ¿Piensan que las cosas que podemos tocar y ver siempre son las cosas más importantes? (**Deje que los niños respondan**).

Pregúnteles: ¿Cómo te sientes cuando tus padres te abrazan? ¿Se puede tocar o ver el amor? ¿Qué otras cosas no podemos ver ni tocar? (**Escriba sus ideas en el pizarrón. Quizá va a tener que ayudarles a pensar en cosas como alegría, amistad, perdón, compañerismo, etc. Ayúdeles a entender la diferencia entre las cosas materiales y las cosas que no podemos ver ni tocar**).

Debemos pensar mucho en las decisiones que hacemos. Si no, fácilmente nos engañamos en cuanto a cuáles cosas son las más importantes.

A veces tenemos que hacer una decisión entre las cosas que podemos ver y tocar y aquellas que no podemos ver ni tocar. En la historia bíblica, un hombre tiene que escoger entre estos dos tipos de cosas. Escuchen para poder opinar sobre la decisión que hizo.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

UNA DECISIÓN EQUIVOCADA

Era el tiempo de la Pascua en Judea. Grandes multitudes estaban en camino a Jerusalén para la celebración.

Jesús y sus amigos formaron parte de la multitud. Mientras caminaban, llegó un joven corriendo. Se puso de rodillas delante de Jesús y le preguntó:

“¿Qué tengo que hacer para tener vida eterna?”

A pesar de ser joven, el hombre era un jefe entre los judíos. Era raro ver a un líder de los judíos arrodillarse ante Jesús. Además era rico.

Yo puedo imaginar a los discípulos hablando entre sí, asombrados de que un líder rico se arrodillara en el polvo del camino para hacerle una pregunta a Jesús.

Tal vez dijeran: “Está muy bien vestido.

Es uno de los líderes, pero parece estar muy sincero. Miren la cara de Jesús. Lo está mirando con mucho amor. ¡Escuchen! Jesús le está hablando.”

“Si quieres vivir para siempre, obedece los mandamientos de Dios,” le dijo Jesús.

“¿Cuáles de los mandamientos?” preguntó el joven.

Jesús respondió: “No mates, no cometas adulterio, no robes, no digas mentiras en perjuicio de nadie, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo.”

El joven contestó: “He obedecido estos mandamientos desde mi niñez, pero no estoy seguro de que tenga vida eterna.”

“Si en realidad quieres vivir para siempre, vende todo lo que tienes y sígueme,” respondió Jesús.

Cuando el joven oyó esto, se puso muy triste, porque era muy rico. Sin decir otra cosa, dio vuelta y se fue. (**Muestre el dibujo**). Las posesiones, las cosas que él

podía tocar y ver, fueron más importantes para él que la vida eterna.

El joven rico decidió guardar sus riquezas en lugar de seguir a Jesús.

CONVERSACIÓN

¿Qué decisión hizo el joven rico? (Quedar con sus posesiones en vez de obedecer a Jesús.)

¿Qué opinan ustedes de la decisión del joven rico? (**Permita que respondan y pídale que expliquen sus respuestas.**)

¿Por qué hizo esta decisión? (Amó a sus cosas más que a Dios. Ser rico no es malo, pero amar las riquezas más que a Dios es pecado.)

¿Cómo se sintió el joven por su decisión? (Se sintió triste.)

¿Dirían ustedes que muchos niños piensan más en el dinero y las posesiones que en Dios?

¿Pueden dar ejemplos? (Prefieren jugar en lugar de ir al templo. Quieren mirar la televisión y no leer la Biblia. Gastan el dinero comprando cosas para sí mismos y no ofrendan.)

¿Una vez has hecho una decisión que después te hizo triste? (**Permita que los niños compartan sin evaluar sus respuestas. No critique ni menosprecie a nadie por su respuesta.**)

¿Qué hubiera sido una decisión mejor en esa situación?

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Es bueno que los alumnos encuentren el versículo en la Biblia y que lo lean juntos varias veces. Cuando puedan decirlo, escoja tres equipos de dos niños. Dé un rompecabezas a cada equipo. Cuando usted les diga, van a competir para ser el primer equipo en armar su rompecabezas. Después, todos van a repetir el versículo. Luego, cada niño escoge a otro niño para tomar su lugar y hacer la actividad de nuevo. Siga hasta que todos hayan participado por lo menos una vez.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - ¿Qué deben hacer?

Preparación. Saque copias de la hoja para todos los alumnos.

En la clase. Dé una hoja a cada niño. Hablen de las diferentes situaciones y las respuestas que cada niño podría dar. Hablen de las opciones malas y buenas y la necesidad de tomar una decisión. Ayúdeles a escoger la respuesta que va a agradecer a Jesús.

ACTIVIDAD #2 - Pantomima

Antes de hacer la pantomima del joven rico, hable con los niños de cómo se sintió el hombre cuando se acercó a Jesús, mientras hablaba con Él y cuando Jesús le dijo que vendiera sus posesiones. Déjelos demostrar estas emociones al dramatizar la historia en pantomima.

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

RAÚL ESCOGE

“Aquí vienen, hijos.” Ramón y Raúl corrieron de su recámara a la puerta. Al fin los abuelos habían llegado. Siempre era un tiempo divertido cuando ellos los visitaban.

“Hola, muchachos,” dijo su abuelo cuando entró en la casa. Levantó a Raúl para abrazarlo, y puso su brazo sobre los hombros de Ramón.

“Me gustaría levantarte a ti también, pero has crecido mucho,” le dijo con una sonrisa. Ramón rió. “Tienes razón, abuelo. Estoy creciendo más cada día. Mira mis músculos.”

Toda la semana, los muchachos se divertieron con sus abuelos. Un día su abuela les dijo: “Muchachos, vamos a ir de compras. Tu abuelo y yo queremos darles este dinero para comprar lo que quieran.” Ella le dio a cada uno \$50.00.

“¡Yupi!” gritó Raúl. “Podemos comprar mucho con esto.”

Cuando llegaron a la tienda, vieron muchas cosas: pelotas, juegos, rompecabezas, aviones y mucho más. Raúl quiso ver todo antes de decidir.

“¿Qué vas a comprar, Ramón?”

“No estoy seguro, pero sería divertido comprar algo para todos. Puedo comprar un regalo pequeño para abuelo y abuela y para papá y mamá, y todavía tener un poco para mí.”

“Pues, quizá sería bueno.” Raúl empezó a ver los juguetes otra vez. De repente, se detuvo. Vio exactamente lo que siempre había querido: un camión rojo. Y costaba exactamente \$50.

“No voy a comprar ninguna otra cosa,” Raúl declaró. “Es mi dinero y yo quiero este camión.”

Raúl compró su camión, pero Ramón siguió mirando las cosas en otras partes de la tienda. Al fin encontró una pequeña botella de perfume. “Voy a comprar esto para mi abuela y para mi mamá,” decidió.

“Mi abuelo necesita un llavero nuevo. Voy a ver si hay.” En poco tiempo encontró uno con la letra L para su abuelo, y uno con la letra J para su papá.

Cuando terminó, regresó al departamento de juguetes para buscar un carrito para sí mismo. Buscó un buen rato antes de encontrar uno, pero al fin escogió un verde. Todavía tenía dinero para comprar otro coche para su hermano y escogió un azul.

“¿Se divertieron buscando cosas para comprar?” preguntó el abuelo.

“Sí,” dijo Raúl. “Mira el camión que compré. ¿No es muy bonito?”

“Sí, Raúl, es lindo. ¿Y tú, Ramón? ¿Qué compraste?”

“Me compré un cochecito, abuelo, y compré algunas sorpresas, también.”

Toda la tarde, los muchachos jugaron con sus juguetes nuevos. “Tu camión es grande, Raúl. Quizá podemos usarlo para cargar los carritos que tenemos.”

“No,” dijo Raúl. “Es mío.”

A la hora de cenar, cada persona encontró un regalo cerca de su plato. “Pues, ¿qué es esto?” preguntó la mamá.

“Tienes que abrirlo para ver,” dijo Ramón, con una sonrisa.

“Oh, este perfume huele rico, Ramón,” dijo la abuela.

“Ah, ¡cuánto necesitaba un llavero! El mío está muy viejo y casi no sirve,” dijo el abuelo.

“Gracias, Ramón,” dijeron ellos.

Raúl miró hacia el piso. Se dio cuenta que había hecho una mala decisión. Había sido muy egoísta, pensando sólo en sí mismo. Ramón había usado su dinero para hacer felices a todos. Lentamente abrió la caja al lado de su plato.

“Gracias, Ramón,” dijo cuando vio el coche azul. De repente, le dio a Ramón una sonrisa. “Estos carritos van a caber muy bien en nuestro camión nuevo.”

ACTIVIDAD #4 - Escogiendo bien

Preparación. Esta hoja se encuentra entre las actividades de este trimestre. Separe las “tarjetas”, recortando sobre las líneas negras.

En la clase. Ponga las “tarjetas” en la mesa, cara abajo. Seleccione a un niño para pasar a la mesa, escoger una tarjeta y leerla en voz alta. Él decide cuál de las dos opciones es la mejor. Puede explicar porqué escogió esa opción. Es una buena oportunidad para ver si los alumnos captan la idea de escoger las cosas que agradan a Dios.

CRECIMIENTO

Siga observando las decisiones que los niños hacen. ¿Están agradando a Dios? ¿Han descubierto que hay consecuencias cuando hacen malas decisiones? ¿Hablan como Dios quiere que hablen? ¿Se dan cuenta de las necesidades y sentimientos de otros o todavía están pensando solamente en sí mismos?

MATEO SIGUE A JESÚS

¡DESCUBRIR! Puedo pedir que Jesús perdone mis pecados y que sea mi Salvador.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: Lucas 5:27-32

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Si alguno me sirve, sígame.” Juan 12:26a

META: Ayudar al niño a:

À entender que Jesús quiere que todos le amen y sirvan,

À querer seguir a Jesús,

À aceptarlo como su Salvador personal y decidir seguirlo por toda la vida.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Hablar de si es fácil o no dejar lo que uno está haciendo cuando le llama la mamá.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y las otras actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Quizá algunos niños van a estar listos para aceptar a Jesús como su Salvador. Los que ya son cristianos, deben estar viviendo según las instrucciones de Jesús.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO



Jesús llamó a Mateo a seguirlo. Mateo respondió rápidamente, quizá porque el llamamiento de Jesús suplía una necesidad en su vida. Muchas personas y muchas causas nos llaman hoy, buscando seguidores. Algunas son causas legítimas y buenas, pero otras proponen alejar a la gente de Dios. Seguir las lleva a la perdición.

Jesús todavía está llamando a la gente a que le siga. Solamente Él puede satisfacer las necesidades del corazón del hombre. Es nuestra responsabilidad compartir las buenas nuevas de Jesús con otros. Así pueden abandonar el camino equivocado y seguir a Jesús hacia la vida eterna.

FONDO DE LA LECCIÓN

Leví, el cobrador de impuestos, llegó a ser Mateo, el discípulo. Los cobradores de impuestos, o publicanos, eran despreciados por los judíos porque trabajaban por el imperio romano recogiendo impuestos de su propio pueblo judío.

Los judíos se negaron a asociar con los gentiles porque creyeron que eso los contaminaba. La idea de trabajar para ellos era aún peor. Además, los romanos le dieron a los publicanos el derecho de cobrar un poco más de los impuestos como una propina personal. Algunos se hicieron rico cobrando grandes propinas.

Después de su decisión de seguir a Jesús, Mateo usó un método para evangelizar que nosotros podemos emplear hoy en día. Preparó una comida e invitó a sus amigos con el propósito de presentárselos a Jesús. Aun la crítica de los fariseos no pudo estropear su plan. Jesús tuvo la oportunidad de hablarles a todos los invitados.

COMPRENDIENDO AL NIÑO

La historia de Mateo y su decisión de seguir a Jesús, puede animar a los niños que todavía no han aceptado a Jesús como su Salvador.

Los primarios saben la diferencia entre lo bueno y lo malo. Por eso, pueden entender el concepto del pecado. La Biblia dice en Santiago 4:17: *“Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.”* Entonces, si los niños entienden la diferencia entre lo bueno y lo malo, pueden entender qué es pecado.

Sin embargo, algunos preguntan si un niño es capaz de ser salvo. La Biblia dice en Hechos 16:31: *“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo.”* Y en Mateo 18:6, Jesús mismo dijo que los niños pueden creer: *“Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos **pequeños que creen en mí**, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar.”*

Los niños responden fácilmente al amor y perdón de Jesús. Son receptivos a la salvación que Jesús ofrece. Bien pueden decidir seguirle a Él.

Si un niño desea aceptar a Jesús, se sugiere que hable con él a solas. Los niños son imitadores y quieren hacer lo que sus amigos hacen. Si usted conversa con él a solas, puede preguntarle para ver si en realidad entiende lo que está haciendo. Además, es un buen tiempo para mostrar interés personal en el niño, el cual es importante en esta etapa de su vida.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

No olvide la importancia del repaso. Si no repasan de vez en cuando el material aprendido, a los alumnos rápidamente se les olvida. Ya que estamos por terminar la unidad, sería bueno planear un repaso de las historias bíblicas de toda la unidad y los versículos que han memorizado.

El repaso debe ser algo divertido e interesante. Puede ser una competencia, un juego, una actividad que les ha divertido antes, o algo diferente que usted desea hacer.

Aunque la memorización es importante, es aún más importante que los alumnos entiendan la verdad central de las historias y lo que significan para su vida diaria. Es importante memorizar los versículos bíblicos, pero si no entienden su significado, ¿cómo van a aplicarlos a la vida? Debemos enseñar las dos cosas: la memorización de hechos y versículos, y la comprensión y aplicación de la verdad.

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

Materiales incluidos para usar con la lección.

Visual de la lección: Un dibujo de Jesús y Mateo.

Actividad #1: Una hoja con una actividad.

Preparación. Busque en su archivo láminas de lecciones anteriores de la vida de Jesús, incluyendo su nacimiento, enseñanzas y milagros, crucifixión y resurrección. Muéstrelas cuando se indica en la historia. Hable específicamente de cada evento al mostrar la lámina.

Prepare el dibujo de Jesús y Mateo, coloreándolo de manera atractiva.

Escoja las actividades que va a usar y prepare todos los materiales necesarios. Siempre es recomendable tener hojas extras.

En la clase. ¿Alguna vez has estado ocupado con algo muy interesante cuando tu mamá te llamó? ¿Fue fácil dejar lo que estabas haciendo para responder a la mamá?

¿Qué tal si ella te llamara para ir a comprar una bicicleta nueva? ¿Sería difícil dejar lo que estabas haciendo para ir con ella? ¡Claro que no!

Hay una historia en la Biblia de un hombre que estaba ocupado cuando alguien lo llamó.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

SÍGAME

Mateo estaba sentado en su escritorio cerca del camino donde las caravanas se paraban. El líder de una caravana se presentó delante de Mateo.

“¿Qué ha traído a nuestra ciudad esta vez, José?” preguntó Mateo, mientras escribió los datos en un rollo.

Las caravanas podían traer naranjas o melones o especias o telas bonitas. Fuera lo que fuera, los comerciantes tuvieron que pagar un porcentaje de su valor al gobierno. Después de pagar los impuestos, el líder de la caravana podía vender las cosas a los comerciantes de la ciudad.

A la gente no le gustaba pagar los impuestos. Odiaban a publicanos como Mateo. La gente sabía que los publicanos cobraban más de lo que se debía, y este extra se lo metían en su propio bolsillo. Se hacían ricos, construían casas lujosas, se compraban ropa fina y hacían fiestas grandes.

La oficina de Mateo estaba en una calle

muy transitada. Todos los días pasaban comerciantes y oficiales de todo el país y de otros países también. Él escuchaba la conversación de la gente y aprendió muchas cosas. Le interesaba en particular lo que la gente decía de un hombre llamado Jesús. Supuestamente Jesús sanaba a los enfermos y echaba fuera demonios. Oyó decir que también había calmado una tempestad, pero lo que más le llamaba la atención fue el amor y la reverencia con que muchos hablaban de Él. Algunos hasta decían que era el Mesías.

Un día Mateo estaba cobrando impuestos, cuando vio un grupo de gente acercándose. Supo en el momento de verlo que el hombre en frente era Jesús. Andaba con sus discípulos. (**Muestre el dibujo que hizo**). Al llegar a la oficina de Mateo, Jesús se detuvo frente a él y lo miró con mucho amor. Jesús sabía todo acerca de Mateo: quién era, cómo se sentía por dentro, todos los pecados que había cometido. Sabía también que Mateo se sentía triste. Jesús vio en Mateo la posibilidad

de ser un gran hombre con la ayuda de Dios.

En voz firme y a la vez amable, Jesús le dijo a Mateo: "Sígueme."

Inmediatamente, Mateo se levantó y le siguió. Cerró la oficina y dejó atrás su trabajo. No titubeó ni preguntó nada, porque en ese momento supo qué quería hacer - quería seguir a Jesús.

"Maestro, quisiera que tú y tus discípulos vinieran a mi casa a comer," Mateo le dijo a Jesús. Quería que sus amigos también conocieran a Jesús y por eso, los invitó a todos.

Mucha gente llegó a la casa de Mateo para la cena. Algunos eran cobradores de impuestos, igual a Mateo. Muy pocos eran hombres buenos.

Unos fariseos (hombres muy religiosos) fueron invitados también. A ellos no les agradó sentarse a la mesa con pecadores, y murmuraron: "Si Jesús y sus discípulos son hombres tan buenos, ¿por qué comen con pecadores?"

Jesús les dijo: "Los sanos no necesitan un doctor, sino los enfermos. No vine a llamar a los buenos a arrepentirse, sino a los pecadores."

Mateo se fue con Jesús y los demás discípulos y llegó a ser un buen ayudante de Jesús.

Después de que Jesús murió y regresó al cielo, Mateo escribió el primer libro del Nuevo Testamento, en que nos relata la historia del nacimiento de Jesús (***Muestre una lámina, si la tiene***) y muchas otras cosas maravillosas que Jesús hizo. (***Muestre láminas de varias cosas que Jesús hizo y hable con los niños acerca de ellas***).

También, el evangelio según Mateo relata la historia de la muerte de Jesús en la cruz y su resurrección. (***Muestre láminas de la crucifixión y resurrección de Jesús***). Mateo explica que ahora todo el mundo tiene la oportunidad de pedir perdón por sus pecados y ser seguidores de Jesús.

CONVERSACIÓN

¿Quién fue el hombre al que Jesús dijo que lo siguiera? (Mateo)

¿Qué fue el trabajo de Mateo? (Publicano, o cobrador de impuestos.)

¿Qué decisión tuvo que hacer Mateo? (Seguir a Jesús o continuar en su trabajo de publicano)

¿Qué piensan ustedes de la decisión de Mateo?

¿Qué decisión tenemos que hacer nosotros? (Si vamos a seguir a Jesús o no.)

Esté seguro de que los niños entiendan que Jesús ama a cada uno y que quiere que lo siga. Use un folleto para niños u otra cosa para explicar bien el plan de la salvación al nivel que ellos puedan entender.

Ayúdeles a entender la importancia de la decisión de seguir a Jesús. Si hay niños que no lo han aceptado como su Salvador, déles oportunidad de hacerlo. Esté seguro de hablar con ellos a solas y no en frente de toda la clase. Puede dejar la clase con un ayudante mientras usted habla con los que quieren aceptar a Cristo, o puede hablar con ellos después de la clase.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Lea el versículo varias veces, todos juntos si pueden, o si no, varios voluntarios pueden leerlo. Van a memorizar sólo la primera parte. Es corto y van a poder aprenderlo rápidamente.

Explíqueles que seguir a Jesús implica pedir perdón por los pecados y aceptarlo como Salvador. Servir significa que vamos a vivir por Él y agradarlo en todo lo que hacemos. Quiere decir que Él es nuestro Señor, nuestro guía, nuestro ejemplo en todo lo que somos y hacemos.

Párese en frente de un alumno y diga: "Si alguno me sirve, sígame." El alumno se levanta y le sigue. Los dos caminan alrededor del salón y se detienen en frente de otro niño. El niño le dice: "Si alguno me sirve, sígame." Este niño se levanta y sigue detrás del primer niño, quien está detrás de usted. Continúan hasta que todos estén siguiéndolo a usted.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Escogiendo lo bueno

Preparación. Haga copias de la hoja de actividad. Van a ocupar lápices y crayolas.

En la clase. Lea las instrucciones. Cuando terminen, hablen de las diferentes cosas que han encontrado y porqué son importantes.

Al otro lado del papel, pueden dibujar una cosa buena que van a escoger.

ACTIVIDAD #2 - Repaso

Preparación. Lleve a la clase las láminas de todas las historias bíblicas de esta unidad. Póngalas en la pared o en una mesa, en un lugar donde sean visibles a todos.

En la clase. Repasen brevemente las lecciones, señalando cada lámina al hablar de la historia. Divida a los niños en dos grupos. Un niño del primer grupo dice algo acerca de una de las historias bíblicas, sin decir cuál historia es. Un niño del otro grupo pasa e indica la lámina que representa la historia. Si lo hace bien, puede mencionar algo de otra historia, y un niño del otro grupo tiene que pasar e indicar la lámina correcta. Cada grupo va a recibir cinco puntos por recordar algo de la historia y cinco puntos por indicar la lámina correcta. Tenga un premio pequeño para el grupo que gane.

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

EL DÍA QUE TODO SALIÓ MAL

El problema comenzó en la mañana cuando Julia miró por la ventana. Hoy su familia iba de paseo al campo donde iban a almorzar al air libre y jugar. Julia había esperado este día por mucho tiempo, pero cuando se asomó a la ventana, tenía ganas de llorar. En lugar de un cielo azul con sol brillante, vio nubes negras. Estaba lloviendo fuerte y era obvio que iba a llover todo el día.

¡Qué desilusión! ¡No era justo! Había estado tan emocionada y ahora todo se había estropeado.

“Ven a comer, hija,” dijo la mamá. En vez de contestar amablemente, Julia gritó: “¡No quiero!”

En poco tiempo el papá entró a la recámara. “No se porte así, hija. Vístete y ven a desayunar.”

Lentamente, Julia se vistió y fue a la cocina; pero, no caminó alegremente, y en su cara se veía su disgusto.

La madre estaba preparando huevos, y a Julia no le gustaron los huevos. Empezó a lloriquear y a quejarse. La mamá la miró tristemente. “Julia, yo sé que te sientes mal por la lluvia, pero no podemos cambiarla. Si no te portas bien, vas a tener que volver a su recámara sin desayunar.”

Después del desayuno, todavía estaba lloviendo. Julia y su hermano Hugo decidieron construir una ciudad con sus cubos de plástico. Julia empezó a sentirse un poco mejor, pero, de repente Hugo tumbó su casa y sin pensar, Julia le pegó.

“No lo hice a propósito. Fue un accidente,” dijo Hugo, pero ella no estaba escuchando y tumbó todos los edificios de Hugo.

Cuando la mamá vino para ver qué pasaba, se molestó. “Julia, ve a la recámara y quédate hasta que puedas portarte bien.” Con lágrimas en los ojos, Julia corrió a su cuarto. Se acostó en la cama y lloró hasta que se durmió.

Cuando se despertó, era tarde. La primera cosa que vio fue el sol. ¡Qué alegría! Corrió fuera para verlo mejor, y encontró a Hugo jugando con unos amigos. Julia se metió en el juego, y pronto

se le olvidó por completo la tristeza de la mañana.

En la noche a la hora de acostarse recordó todas las cosas que había hecho: fue descortés con la mamá, se quejó del tiempo y del desayuno, y peleó con Hugo.

Cuando la mamá vino a darle las buenas noches, sonrió y le dijo: “Me gustó ver a mi hija alegre esta tarde. Estoy segura de que podemos planear otro paseo al campo.”

“Mamá,” dijo Julia pensativa. “¿Por qué me porté tan mal esta mañana? No quería hacerlo, pero cuando ví la lluvia, me sentí mal.”

Su madre la abrazó. “Yo sé que fue una desilusión. Muchas veces las cosas que pasan nos hacen sentir mal, y por eso nos portamos mal.”

“Pero es muy feo, ¿no? No quiero volver a portarme así,” dijo Julia.

“¡Qué bien! Me alegra. ¿Sabes, Julia, que hay alguien quien te puede ayudar?”

“¿Quién?”

“Jesús. Podemos hablar con Él y decirle cómo nos sentimos, y que no queremos hacer lo malo. Si se lo pedimos, Él nos ayudará.”

Julia escuchó atentamente. “Pero, ¿cómo puedo hacerlo?”

“Tienes que sentirte triste por las cosas malas que has hecho. Entonces, tienes que arrepentirte y pedir Su ayuda.”

“¿Esto quiere decir que nunca voy a hacer cosas malas, mamá?”

“No, hija,” dijo la madre. “A veces fallamos aún cuando estamos siguiendo a Jesús. Pero cuando pertenecemos a Él, podemos decirle inmediatamente que no queremos hacer lo malo. Entonces, Él nos perdona y nos ayuda a hacer lo bueno.”

Por un rato, la hija y la madre quedaron sentadas en la cama sin hablar. Al fin, la madre preguntó, “¿Quieres hablar con Jesús ahora? Puedes pedir perdón y pedir que te ayude.”

“Sí,” dijo Julia. “Quiero hacerlo ahora.”

Juntas, se arrodillaron al lado de la cama para orar.

ACTIVIDAD #4 - Comiendo con Mateo

Preparación. Lleve a la clase cacahuates, galletas, fruta u otras cosas fáciles de comer.

En la clase. Muestre la comida que trajo y dígalos que van a usarla para dramatizar la historia de Mateo, pero primero tienen que contar lo que pasó antes de que Jesús fue a la casa de Mateo.

Después, puede escoger a un niño para hacer el papel de Mateo. Él puede ir a cada niño para invitarlo a comer, y luego repartirles la comida.

Mientras están comiendo, hable con ellos de por qué Mateo invitó a sus amigos a comer.

CRECIMIENTO

Ayude a los niños a recordar algunas de las decisiones que pueden tomar para ser seguidores de Jesús. Anímelos a pedir la ayuda de Jesús todos los días para que tomen buenas decisiones.

¿Entienden los niños que Jesús quiere que todos le amen y sirvan? ¿Entienden que ésta es la decisión más importante que pueden hacer?

¿Muestran por sus acciones y conversaciones que quieren agradar a Jesús? ¿Es usted un buen ejemplo de una vida que lo agrade?

UNIDAD 18: Junio - Agosto

APRENDIENDO A ORAR Y ALABAR

VISTA PANORÁMICA DE LA UNIDAD

Las seis lecciones de esta unidad ayudarán a los niños a entender más acerca de la oración y nuestra responsabilidad de escuchar la voz de Dios. Van a aprender de cuatro tipos de oración: gratitud y alabanza, petición por perdón, petición por ayuda y consejo, e intercesión (oración por otras personas).

La cosa maravillosa de la oración es que podemos hablar directamente con Dios en cualquier momento, en todas las situaciones y dondequiera que estemos. Quizá sus alumnos ya tienen un concepto de que es la oración. Sin embargo, posiblemente algunos todavía no saben que Dios está personalmente interesado en su vida. Puede ser que ellos no entiendan que Dios quiere que ellos le hablen. Usted entonces tendrá el privilegio de ayudarles a comprender esta verdad preciosa.

Queremos que los niños entiendan estas cosas:

- ~que Jesús enseñó la importancia de la oración,
- ~la oración nos hace recordar que Dios está cerca y que nos ama y nos cuida,
- ~orar es hablar con Dios y escucharle,
- ~cuando oramos, tenemos que estar dispuestos a obedecer a Dios,
- ~la oración incluye alabanza, acción de gracias e interés en las necesidades de otros,
- ~cuando oramos, hablamos con Dios acerca de todas las cosas que nos interesan.

META

Esta unidad está planeada para ayudar al niño a:

- i saber que la oración es importante y que Dios quiere que le hable de sus necesidades, problemas y gozos,**
- i sentir que Dios está cerca y que tiene un interés verdadero en él,**
- i crecer en el deseo y habilidad de orar cada día.**

CRECIMIENTO

Un buen cambio en la vida de un niño y una señal de madurez es cuando empieza a orar voluntariamente y con confianza delante de sus compañeros de clase. Déles oportunidades para orar en la clase, pero no debe forzarlos ni permitir que los demás niños se burlen de ellos.

Enséñeles a orar por las necesidades de sus amigos. Así comienzan a pensar menos en sí mismos y más en otros. Usted puede ser un buen ejemplo de esto cuando ora por las necesidades de sus amigos y alumnos.

¿Entienden los niños que alabar y dar gracias también son partes de la oración tanto como pedir? Agradecer y alabar a Dios por Su grandeza son evidencias de que el niño está madurando en su vida cristiana.

ACTIVIDADES DE LA UNIDAD

Hay muchas ideas creativas que se puede usar con esta unidad. Algunas se encuentran aquí y otras están incluidas en las lecciones. Usted conoce a sus alumnos y sus habilidades e intereses, y por esto, no debe tener miedo de cambiar las ideas según las necesidades de su grupo. Escoja con cuidado las actividades que va a incluir con cada lección para asegurarse de

que vayan a ayudar en el aprendizaje y entendimiento de la verdad bíblica, y no solamente llenar el tiempo.

Memorización de los versículos de la unidad

Usando el patrón de un rollo incluido con las hojas de actividades, guíe a cada niño a hacer uno. Deben escribir su nombre en la parte de arriba. Exhíbelos en la pared del salón. Cuando memoricen bien un versículo, pueden escribir la cita en el rollo.

Damos gracias a Dios por.....

Dé una hoja a cada niño para que dibuje una cosa por la que está agradecido. Coloree la hoja incluida con los visuales que dice: "**Damos gracias a Dios por.....**" Póngala en la pared, y ponga los dibujos de los niños debajo.

Lista de peticiones

Mantenga una lista de las peticiones de los estudiantes durante esta unidad. Oren juntos por estas necesidades. Anímelos a compartir con el grupo las respuestas de Dios para que todos también le den gracias a Él.

LO QUE JESÚS ENSEÑÓ SOBRE LA ORACIÓN

¡DESCUBRIR! Puedo hablar con Dios acerca de mis necesidades y agradecerle. Esto se llama orar.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: Mateo 6:5-13; 7:7-11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.” Mateo 6:8b

META. Ayudar al niño a:

- i entender que puede hablar con Dios por medio de la oración,
- i querer hablar con Dios,
- i hablar con Dios de sus necesidades y darle gracias por Sus respuestas.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Deje que los niños completen la frase, “*La oración es.....*”.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y las diversas actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Los niños deben estar expresando sus necesidades y pidiendo que Dios las supla. También deben estar agradeciendo a Dios por Su cuidado y las respuestas a las oraciones.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO



PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO

Posiblemente Jesús estaba presentando un concepto nuevo a la gente cuando habló de la oración. Les decía que podían tener comunicación íntima con Dios. La oración no es un ritual, sino comunicación con el Padre Celestial acerca de los asuntos y preocupaciones de la vida diaria.

Esto sigue igual hoy en día porque Dios no ha cambiado. Todavía quiere que tengamos un lugar privado donde podamos apartarnos de las ocupaciones de la vida y pasar tiempo con Él. Allí adoramos y alabamos a nuestro Padre Celestial, hablamos con Él de nuestras necesidades y

preocupaciones dejándolos en Sus manos, y le damos gracias por todas Sus respuestas a nuestras oraciones. Lo mejor de todo es que Dios nos habla. Quizá nos da palabras de consolación o de ánimo. Posiblemente nos revela Su voluntad y dirección para nuestra vida. A veces tiene que corregir algún error en nuestra vida para que le sirvamos mejor. Siempre nos afirma que nos ama.

FONDO DE LA LECCIÓN

Grandes multitudes siguieron a Jesús y Sus discípulos al monte. Jesús sabía los pensamientos y deseos de cada persona. Quería que ellos supieran que podían traer todas sus preocupaciones a Dios, pues el Padre Celestial es la fuente de toda ayuda.

Jesús les dijo que las oraciones largas para impresionar a otras personas no eran aceptables. Dios sabe nuestras necesidades aún antes de que las expresemos. Entonces, ¿por qué orar? Porque Dios es nuestro Padre. Un padre y su hijo necesitan entenderse. El padre sabe lo que es mejor para su hijo, pero quiere hablar con él acerca de sus deseos. Conversando regularmente, llegan a formar una relación íntima.

Jesús sabía que la gente estaba preocupada. Estaba oprimida por el gobierno romano y cargada con muchos impuestos. Algunos estaban preocupados por las necesidades básicas de la vida. Jesús les recordó que los padres quieren lo mejor para sus hijos, y así es Dios. Por esto podían acercarse a Dios con confianza.

COMPRENDIENDO AL NIÑO

Cuando enseñe el Padre Nuestro a los niños, asegúrese de que ellos entiendan lo que significan todas las palabras. A veces pensamos que entienden porque pueden repetirlo de memoria, pero los niños pueden memorizar palabras sin saber su significado. Entonces, el maestro debe explicar el versículo y las palabras desconocidas.

También, usted debe estar listo para contestar esta pregunta: *Si Dios ya sabe lo que necesitamos, ¿por qué tenemos que orar?* Explíquese así: aunque Dios sabe todo lo que pensamos y queremos, Él quiere que seamos amigos de Él, y los amigos siempre hablan entre sí. Recibimos ayuda de Dios cuando oramos, pasando tiempo con Él, hablando y escuchándole.

Ayúdeles a entender que Dios está interesado en cada aspecto de su vida. Quiere hablar con ellos sobre cualquier cosa que les interesa. Es importante que aprendan a pasar tiempo con Dios en oración.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

A continuación hay un método para presentar el plan de salvación que usted puede usar cuando un niño quiere aceptar a Jesús como su Salvador personal.

- 1. Dios te ama.** Eres muy especial e importante para Él. *“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”* 1 Juan 4:19.
- 2. Porque Dios te ama, tiene un plan bonito para tu vida.** Quiere que tú seas Su hijo. Quiere ser tu amigo, aún en los tiempos difíciles. Dios quiere que tengas gozo ahora y para siempre en el cielo con Él. *“Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”* Juan 10:10b.
- 3. Pero, la Biblia dice que todos han pecado.** Pecado es saber que algo es malo y, sin embargo, hacerlo. El pecado estropea el plan bonito que Dios tiene para ti y te hace sentir culpable. El pecado te separa de la amistad de Dios, te quita la vida gozosa en la tierra y la vida eterna en el cielo. Dios dice que el pecado tiene que ser castigado. *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* Romanos 3:23. *“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”* Romanos 6:23.

4. **Dios sabía que no podríamos limpiarnos del pecado por nosotros mismos.** Sabía que íbamos a necesitar un Salvador. Entonces, envió a su propio Hijo, Jesucristo, para llevar el castigo por nuestros pecados. *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”* Romanos 5:8.
5. **Dios quiere perdonarte y darte una vida nueva maravillosa.** ¿Cómo puedes tener el perdón de Dios y la vida nueva? SOLAMENTE SIGUIENDO ESTOS PASOS:
ARREPIÉNTETE - sentir tristeza por las cosas malas que has hecho, y estar suficientemente triste para querer dejar de hacerlas.
CONFIESA - dile a Dios las cosas malas que has hecho.
CREE - que Cristo murió por ti.
PIDE - que Dios te perdone.
RECIBE - a Cristo como tu Salvador personal.
“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” Juan 3:16.
6. **¿Cómo puedo saber que Dios me ha perdonado?** ¿De veras soy cristiano, un miembro de la familia de Dios? Puedes confiar en Dios porque Él siempre cumple Sus promesas. Dice que si tú lo recibes, Él te hará Su hijo. *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”* Juan 1:12.
7. **Después de llegar a ser cristiano, ¿qué debo hacer?** Dios te ayudará a vivir para Él. Unas cosas que Él quiere que hagas son:
T Unirte con la familia de Dios en la iglesia para hacer amigos cristianos. Hebreos 10:25.
T Obedecer a Dios, mostrar Su amor a otros, obedecer a tus padres y ayudar a otros cuando puedas. Juan 14:15
T Hablar con otros de Jesús. Hechos 1:8.
T Leer la Biblia. Salmo 119:11, 105.

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

Materiales incluidos para usar con la lección.

Visual de la lección: Un dibujo de Jesús enseñando.

Visual de la lección: Una hoja con las palabras: **“LA ORACIÓN ES.....”**.

Actividad #1: Una hoja con una “vidriera” que los niños pueden hacer.

Actividad #4: Una hoja con una actividad.

Preparación. Coloree atractivamente el dibujo de la historia bíblica.

Quizá sería bueno leer el Padre Nuestro en diferentes versiones de la Biblia. Esto le ayudará a explicar lo que significa. En caso de que no tenga otras versiones, a continuación está el Padre Nuestro en la versión *La Biblia al día*.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino y cúmplase en la tierra tu voluntad como se cumple en el cielo. Danos hoy los alimentos que necesitamos, y perdona nuestros pecados, así como nosotros perdonamos a los que nos han hecho mal. No nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal, porque tuyo es el reino, el poder y la gloria para siempre. Amén.”

Use la hoja que dice: “La oración es...” (vea las visuales) antes de la historia bíblica.

Aprenda la historia para poder contarla sin leerla. Si es posible, lleve a los niños afuera para sentarse en el pasto, como hacía la gente en los tiempos de Jesús.

Recorte algunas hojitas de papel de más o menos 4 X 8 centímetros. En cada una escriba una necesidad, tal como: comida, agua, aire, ropa, padres, hogar, sueño, etc. Ponga todas las hojitas en una bolsa.

En la clase. Por algunas semanas vamos a estar estudiando la oración. El Padre Nuestro es el ejemplo que Jesús les dio a Sus discípulos de cómo orar. (**Muestre la hoja que dice: “La oración es...”**). ¿Qué es la oración? (**Escriba las respuestas en la hoja. Al oír sus respuestas, usted puede saber lo que ellos entienden de la oración y lo que necesitan aprender**).

Si una persona muy importante viniera a nuestra ciudad (o pueblo), como por ejemplo el presidente del país o la reina de Inglaterra, ¿hay un edificio lo suficiente grande para contener toda la gente que va a querer oírlo? (**Deje que ellos comenten**).

Cuando Jesús estaba en el mundo, muchas veces grandes multitudes se reunían para escucharle enseñar. No habían grandes auditorios, por eso la gente se reunía al aire libre para escucharle. Hoy vamos a imaginar que estamos viviendo en los tiempos de Jesús. Estamos listos para escuchar Sus palabras.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

JESÚS ENSEÑA DE LA ORACIÓN

Dondequiera que Jesús fuera, la gente llegaba a verlo y a oír Sus enseñanzas. Querían verlo sanando a los enfermos.

Un día, cuando la multitud lo rodeaba, Jesús subió a una montaña. Sus discípulos se sentaron cerca de Él y la gente se acomodaron sentándose en rocas o en el zacate. (**Muestre el dibujo**).

Jesús comenzó a hablar de Dios, el Padre Celestial. Les explicó cómo hablar con Dios. Les enseñó acerca de la oración. (**De su Biblia, lea Mateo 7:7-8**).

La gente que escuchaba pensó: “¡Qué bonito! Jesús dice que Dios contestará nuestras oraciones, que Él es como un padre.” Jesús siguió enseñando:

“Hombres, ¿Si su hijo le pide pan, le da una piedra?”

Los padres negaron con la cabeza. “No, no les daríamos una piedra,” respondieron.

“Si pidiera un pez, ¿le daría una víbora?” Otra vez negaron con la cabeza.

“Si ustedes saben dar cosas buenas a sus hijos, entonces Dios, quien está en los cielos, dará cosas aún mejores a los que le piden.”

Toda la gente se sintió contenta. Estaban felices porque Jesús les había enseñado del amor y cuidado de Dios. Se sintieron muy alegres al saber que podían hablar directamente a Dios.

CONVERSACIÓN

¿Qué dijo Jesús acerca de la oración? (Que Dios es como un padre, que nos escucha, que nos contesta.)

¿Por qué dijo Jesús que Dios es nuestro Padre Celestial? (Tiene interés en nosotros, nos da buenas cosas así como hace un padre.)

Si Dios sabe lo que necesitamos antes de que pidamos, ¿por qué oramos? (Dios quiere que hablemos con Él y que le pidamos las cosas que necesitamos.)

¿Qué haces cuando necesitas algo? (Hablar con los padres.)

Oramos porque Dios quiere que hablemos con Él como hablamos con nuestros padres o con nuestros amigos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Todos juntos, lean el versículo varias veces en la Biblia. Muestre la bolsa con las hojitas que hizo. Invite a un niño para que pase y saque una hojita de la bolsa y la lea en voz alta. Después, repitan el versículo. El niño que leyó escoge a otro niño para que saque una hojita y la lea. De nuevo, repitan el versículo. Sigán así hasta que hayan leído todas las hojitas.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Vidriera con el Padre Nuestro

Preparación. Saque copias de la hoja. Lleve a clase crayolas y tijeras.

En la clase. Pueden colorear sólo las figuras, pero si desean colorear cada espacio con distintos colores, se puede. Después pueden recortar la vidriera sobre las líneas negras y doblarla sobre las líneas punteadas para que se pare sola.

ACTIVIDAD #2 - Nuestras peticiones

Preparación. Usando el patrón de la mano, haga varias manos en diferentes colores de papel. Escriba las palabras “**Nuestras peticiones**” en un papel y péguelo con cinta “maskin” en una pared del salón.

En la clase. Hable con los estudiantes de la importancia de hablar con Dios de nuestras necesidades y de los problemas de otros. Enséñeles las manos que hizo y dígales que cada semana van a escribir sus peticiones en estas manos para recordarnos a orar por ellas. Entonces, cuando ellos mencionen una petición, escríbala en una mano y péguela a la pared bajo las palabras “**Nuestras peticiones**”. Puede poner el nombre de la persona que mencionó la petición. Cuando todos los que quieran participar hayan tenido la oportunidad, tomen tiempo para orar por las peticiones. Si los niños quieren orar, pueden escoger una petición y orar por ella. Usted puede terminar el tiempo de oración, dando gracias a Dios por Su interés en nosotros.

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

MELO APRENDE A CONFIAR

Cuando Melo se despertó todavía estaba oscuro en el cuarto. Tenía mucho frío y jaló la cobija hasta cubrirse el cuello. Cerró los ojos y trató de dormirse otra vez. De repente oyó la voz de su madre y vio luz en la cocina. Se levantó y fue a la puerta donde podía ver a sus padres sentados a la mesa. Los dos parecían estar preocupados y la mamá estaba llorando.

“Pero, ¿qué vamos a hacer? Sin las naranjas, ¿cómo vamos a vivir?” preguntó ella.

“No sé, Elena,” contestó el padre. “Quizá no todas van a estar quemadas por el frío. Tenemos que esperar unos días para ver qué tan seria es la situación. Para ahora, solamente podemos orar.”

Melo regresó a la cama. Estaba temblando del frío, y sentía un nudo en el estómago. Si la familia no tenía naranjas para vender, no iban a tener dinero para comprar las cosas que necesitaban para vivir. Cerró los ojos y empezó a orar: “Padre Dios, yo sé que tú sabes qué está pasando aquí. Tengo miedo. Si el frío destruye todas las naranjas, mis papás no van a tener dinero para comprar comida. Por favor, ayúdanos. Proteje las naranjas del frío. Amén.”

En poco tiempo, se durmió de nuevo. Al volver a abrir los ojos, vio la luz del sol por la ventana. Rápidamente se levantó y corrió a la cocina. La mamá estaba preparando el desayuno, pero el papá no estaba.

“¿Dónde está papá?” preguntó Melo.

“Salió muy temprano para ver los naranjos. Hizo mucho frío anoche y está preocupado por la fruta.”

“Lo sé, mamá. Me desperté en la noche y les oí hablando. ¿Qué va a pasar si no hay fruta?”

“No sé, hijo. Solamente podemos confiar en Dios; Él conoce nuestras necesidades. Siéntate. Ya está el desayuno.”

Por algunos días la familia esperaba, pero pronto vieron que habían perdido casi toda la cosecha de naranjas.

“¿Por qué Dios no contestó nuestras oraciones?” preguntó Melo.

“No contestó como esperábamos, pero no podemos decir que no va a contestar,” dijo el papá. “Simplemente no sabemos cómo nos va a contestar. Confiemos en Él, porque Él sabe lo que necesitamos.”

Melo quería creer, pero se fijó de que su mamá no compró mucho cuando fue al mercado, y que sus padres no comieron tanto como antes, para tener más que compartir con los hijos. Melo vio la preocupación en la cara de la mamá, y sabía que el papá salía cada día para buscar trabajo, pero siempre regresaba sin nada.

Los padres siguieron orando todos los días, hablando con Dios de sus necesidades y expresando confianza en su amor y cuidado; pero Melo no pudo orar. Sentía como que Dios no estuviera escuchando las oraciones de la familia.

Un día cuando la familia estaba comiendo lo poco que tenían, alguien tocó la puerta. El padre se levantó de la silla y abrió la puerta. Melo vio a un hombre hablando con su papá.

“Yo sé quien es,” pensó él. “Ese hombre y su esposa tienen una tienda cerca del mercado. ¿Por qué querrá hablar con mi papá?” Trató de oír la conversación, pero no pudo. Cuando terminaron, el hombre se fue y el padre cerró la puerta. Regresó a la mesa sonriendo.

“¿Qué pasó, papá? ¿Qué quería el hombre?” preguntó Melo.

“Vino para pedirme ayuda.”

“¿Qué tipo de ayuda quiere, papá?”

“Ya le digo,” dijo el papá. “Él es dueño de una tienda, pero le toca viajar mucho y no puede estar allí siempre. Por lo regular su esposa le ayuda, pero ella está enferma y el doctor dice que tiene que descansar. Dice que sería mejor que ella no trabajara más en la tienda. Entonces, como él oyó que yo estoy buscando trabajo, vino a ver si quiero trabajar en la tienda. ¿Qué piensas, Elena?”

“Pienso que es la respuesta de Dios. ¿Qué le dijiste?”

“Por supuesto le dije que sí, y voy a empezar mañana. Además, nos van a dar un descuento en todas las cosas que compremos en la tienda. Y una cosa más, no tengo que trabajar los domingos.”

Melo miró a sus padres, y se sintió impactado por su fe. Esa noche antes de acostarse, se arrodilló al lado de la cama y dijo: “Padre celestial, perdóname por no confiar en Ti. Y gracias por ayudarnos. Amén.”

ACTIVIDAD #4 - ¿Cómo debemos orar?

Preparación. Saque copias de la hoja para todos los alumnos, o si desea, puede escribir la oración en el pizarrón y hacer la actividad juntos.

En la clase. Los alumnos leen las instrucciones y cumplen la actividad.

CRECIMIENTO

Anime a los niños a seguir orando por las peticiones durante la semana. Durante esta unidad, van a aprender más acerca de la oración. Observe sus respuestas. ¿Participan voluntariamente en el tiempo de oración? ¿Dan gracias a Dios cuando reciben una respuesta a la oración?

OYENDO A DIOS

¡DESCUBRIR! Yo puedo hablar con Dios y Él conmigo.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: 1 Reyes 19:1-18

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Escucharé lo que hablará Jehová Dios.” Salmo 85:8a

META. Ayudar al niño a:

- i entender que Dios nos habla,
- i querer oír a Dios,
- i estar listo a obedecer a Dios.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Usar una lección objetiva para mostrar la diferencia entre escuchar y no escuchar.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y las diversas actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Los niños deben estar aprendiendo a escuchar la voz de Dios y obedecer.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO



Elías oyó la voz de Dios, no en el viento, ni en el temblor, ni en el fuego, sino en el silencio de la cueva. Fue una voz suave y delicada. La verdad para nosotros hoy día es clara. Hay muchas cosas que demandan nuestra atención, pero nos urge tomar tiempo para apartarnos. Necesitamos tiempo para estar quietos ante Dios, para acercarnos a Él y escuchar Su voz. ¡Qué refrescante es pasar tiempo con Él, apartado del clamor y urgencia de la vida diaria!

FONDO DE LA LECCIÓN

Las experiencias de Elías indican que él fue un hombre robusto que pasaba mucho tiempo al aire libre. Era uno de los más dinámicos líderes religiosos de Israel. Sin embargo mostró su

debilidad cuando permitió que el desánimo lo controlara.

Sus experiencias y las de Moisés tienen mucho en común. Elías ayunó durante 40 días, el mismo tiempo que Moisés y Jesús ayunaron. El monte Horeb, donde Elías oyó la voz de Dios, es el mismo monte Sinaí donde Dios habló con Moisés y le dio los Diez Mandamientos.

“Cubrir el rostro”, mencionado en 1 Reyes 19:13, era una señal de respeto.

COMPRENDIENDO AL NIÑO

Enseñe a sus alumnos que la oración no es solamente hablar con Dios, sino permitir que Él nos hable también. Orar significa hablar y escuchar. Muchas veces olvidamos la segunda parte. Hablamos mucho pero no escuchamos.

Esta lección provee la oportunidad de ayudar a los niños a aprender a escuchar a Dios. Será importante enfatizar las maneras en que Dios nos habla hoy: por la Biblia, por otras personas, por las circunstancias, por nuestra conciencia y por la oración. Si vamos a oír a Dios, tenemos que estar prestando atención. Elías aprendió algo que nosotros también debemos aprender, que tenemos que pasar un tiempo íntimo con Dios si queremos oír Su voz.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Los niños de diferentes edades tienen intereses y habilidades diferentes. Cuando hay niños de diferentes edades en la misma clase, el maestro debe tomar el tiempo de planear actividades en que todos puedan participar.

Por eso, cada unidad y lección contiene una variedad de actividades, y el maestro puede escoger las que son mejores para sus alumnos, o adaptar la actividad a la habilidad de ellos. Si los niños son menores y no saben leer bien, escoja una actividad de dibujar o colorear. Ellos pueden hacer esto mientras los alumnos mayores cumplan una actividad de contestar preguntas o solucionar un juego de palabras.

El maestro eficaz conoce las necesidades y habilidades de los alumnos de diferentes edades, y planea bien la lección. Después de leer la historia bíblica en la Biblia y estudiarla en el manual, la presenta de modo que comunique a sus alumnos las verdades bíblicas que necesitan aprender.

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

Materiales incluidos para usar con la lección.

Visual de la lección: Un dibujo que corresponde a la historia bíblica.

Actividad #1: Una hoja con preguntas para los niños.

Actividad #2: Un trabajo manual que los niños pueden hacer.

Preparación. Lleve a la clase un embudo, una esponja, y dos vasos. Si no tiene un embudo, puede cortar una botella de plástico y usar la parte de arriba en forma invertida o también puede cortar la esquina de una bolsa plástica para que pase el agua. Con esto último, tenga cuidado de tener el hoyito sobre el vaso vacío cuando eche el agua en la bolsa. Practique esta ilustración en la casa varias veces para poder hacerlo muy bien el domingo.

Prepare el dibujo de Elías. Estudie bien la historia bíblica y practique la presentación varias veces. Use mucha emoción en la voz cuando al narrar la historia.

Escoja las actividades que va a usar. Piense bien en los intereses de los niños y su capacidad

para poder seleccionar actividades en que ellos van a querer participar. Prepare bien los materiales necesarios y las muestras.

En la clase. (Tenga en la mesa el embudo o bolsa con hoyito, la esponja, un vaso con agua y otro vaso vacío). Hoy vamos a hablar de las diferentes maneras en que Dios nos habla. Una es por medio del pastor y los maestros de la escuela dominical. Cuando enseñan acerca de la Biblia, es importante que ustedes les escuchen para saber cómo Dios quiere que vivan y actúen. Déjenme mostrarles lo que estoy diciendo.

(Permita que un niño derrame lentamente agua en el embudo o bolsa. Ponga un vaso vacío debajo para contener el agua). ¿Qué pasó con el agua? (Pasó por el embudo al vaso.)

Esto es igual a los niños y adultos que en realidad no escuchan a Dios cuando habla. No recuerdan lo que Él les dice. La Palabra de Dios y las enseñanzas entran en su mente, pero casi inmediatamente salen como el agua salió del embudo, pues no las recuerdan.

Entonces, miren lo que pasa con la esponja. **(Eche agua a la esponja. Asegúrese de que todos los niños puedan ver. Tenga cuidado de no echarle más agua de lo que la esponja puede absorber).**

Esta esponja es como la gente que presta atención en lo que Dios dice. Absorben la Palabra de Dios. Tratan de aprender y recordar las enseñanzas de Dios. Quieren agradecerlo.

Cuando tú escuchas las enseñanzas de la Biblia, ¿eres como el embudo o como la esponja? ¿Entra la Palabra en tus oídos pero no se queda en la mente? ¿Se queda la verdad en su corazón y trata de obedecerla?

Hemos aprendido una manera en que Dios nos habla. ¿Qué es? Nos habla por medio del pastor y los maestros de la escuela dominical. ¿Nos habla Dios en otras formas también? Nuestra historia bíblica nos cuenta de otra.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

ELÍAS OYE HABLAR A DIOS

Elías fue un profeta valiente que decía a la gente: “Tienen que adorar al Dios verdadero y no a los ídolos.” La reina Jezabel estaba muy enojada con Elías por decir esto, porque ella adoraba al dios falso, Baal, y quería que todos los demás lo adoraran también.

Un día, un mensajero vino a Elías y le dijo: “Jezabel dijo que usted va a estar muerto mañana a esta hora.” Elías se asustó y huyó para salvar su vida. Caminó hasta que encontró un árbol enebro y se acostó en su sombra para descansar.

Tenía miedo y estaba muy cansado. “Oh Dios,” oró, “basta. Déjame morir.” Pero Dios todavía tenía trabajo para él.

Elías se durmió bajo el enebro. Después de un buen rato, un ángel lo tocó. “Levántate y come,” dijo el ángel. Elías se despertó y vio pan y agua. ¡Qué sabroso fue!

Cuando había comido, se durmió otra vez. Después de otro rato el ángel

nuevamente lo despertó. “Levántate y come,” le dijo, y Elías comió.

Luego de comer, empezó de nuevo su viaje. Fue un viaje muy largo, pero se sentía fuerte por la comida que el ángel le había dado. Por fin llegó a un monte alto. Subió hasta que encontró una cueva en la cual podía esconderse. “Sin duda Dios me dirá que hacer,” se dijo antes de dormirse.

En la mañana, Dios le dijo: “Sal fuera porque voy a pasar por allí.” Elías se paró en la entrada de la cueva. **(Muestre el dibujo).**

Pasó un viento fuerte que hizo que rocas grandes cayeran de la montaña, pero Dios no estaba en el viento.

Luego la montaña tembló, pero Dios no estaba en el terremoto.

Tras el terremoto, pasó un fuego, pero Dios tampoco estaba en el fuego.

Elías quedó escuchando en la entrada de la cueva. Al fin, oyó un susurro suave. “¿Por

qué estás aquí, Elías?” Elías sabía que era Dios y le contestó: “Oh Dios, he tratado de decirles a todos Tu Palabra, pero tu propia gente ha abandonado tus leyes y ha destruido los templos de adoración. Han matado a tus profetas y soy el único que vive. Y ya quieren matarme a mí también.”

Entonces, Dios le dijo: “Regresa, Elías. Tengo trabajo que quiero que hagas. No eres el único que no adora a Baal. Todavía tengo 7,000 personas que no oran a Baal.”

De modo que Elías regresó y obedeció todo lo que Dios le dijo.

CONVERSACIÓN

- La historia nos habla de una manera en que Dios nos habla. ¿Qué fue? (Un susurro suave.)
- ¿Cómo se sentía Elías antes de que Dios le hablara? (Desanimado, miedoso.)
- ¿Por qué se sentía así? (Pensaba que era el único que adoraba a Dios.)
- ¿Cómo se sintió Elías después de que Dios le habló? ¿Por qué? (Ya sabía que no era la única persona sirviendo a Dios.)
- ¿Por qué piensan ustedes que Dios envió el viento, el temblor y el fuego? (Para enseñar a Elías que es más importante escuchar a Dios que prestar atención a todas las otras cosas que están pasando. Necesitamos estar quietos antes de que Dios nos pueda hablar.)
- ¿En qué otras maneras nos habla Dios. (Cuando oramos, por nuestros padres, la Biblia, otros cristianos.)
- ¿Una vez has querido saber qué debías hacer pero no había nadie a quien preguntar, y de repente sabías lo que tenías que hacer? Esta es otra manera en que Dios nos habla. No habla en nuestra mente. A veces lo llamamos nuestra conciencia. (**Explíqueles que Dios casi nunca nos habla en voz alta o audible**).
- ¿Cómo te sientes cuando haces lo correcto?
- ¿Qué piensas que debes hacer cuando oras? (Dar gracias a Dios por Su ayuda y cuidado.)

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Deben leer el versículo varias veces en la Biblia o repetirlo después de usted. Escoja a un niño y dígame el versículo en voz baja. El niño le dice que si lo dijo bien o no. Entonces, tiene que hacerlo mismo a otra persona, repitiendo el versículo en voz baja. Sigamos así hasta que todos hayan tenido la oportunidad de repetir el versículo en voz baja a otra persona y cada uno pueda decirlo correctamente.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Oyendo a Dios

Preparación. Saque copias de la hoja para cada alumno. Si no es posible sacar copias, haga la actividad con todo el grupo.

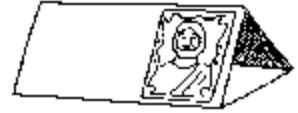
En la clase. Los niños siguen las instrucciones en la hoja. Cuando terminen, converse con ellos acerca de sus respuestas para ver si han hecho bien la actividad. También es una buena manera de repasar la verdad central de la lección.

ACTIVIDAD #2 - Un trabajo manual

Preparación. Haga copias de la hoja para todos. Se necesitan crayolas o lápices de color y

pegamento.

En la clase. Explíqueles cómo se hace la actividad según las instrucciones en la hoja. Al terminar debe pararse como se ve en la ilustración.



ACTIVIDAD #3 - Un cuento

EL ERROR DE HEIDI

“Siempre escuchen la voz de Dios,” dijo la Hna. Rosa. “Así pueden agradecerle en todo lo que hacen.”

Heidi había estado mirando por la ventana en lugar de prestar atención a la maestra, pero esta frase le llamó la atención. “¿Será tan fácil saber qué debo hacer?” pensó ella. “Si quiero saber si algo es bueno o no, sólo escucho la voz de Dios.” Se preguntó por qué sus padres nunca le habían dicho esto. La mamá siempre le dijo: “Haz lo que te digo,” y “Obedece a tu padre.”

“Pero a veces mis padres no están, y no puedo preguntarles,” pensó Heidi. “Es bueno que la maestra me haya dicho esto. Ahora sé que puedo preguntarle a Dios y escuchar Su respuesta.”

Al día siguiente Heidi le preguntó a la mamá: “¿Puedo ir a jugar con Ana?”

“Sí, está bien. Regresa a las cinco para ayudarme con la cena.”

Por un rato, las dos niñas jugaron con las muñecas. Después colorearon en un libro con dibujos de animales, pero hacía mucho calor en la casa y se cansaron de jugar.

“Vamos a la tienda para comprar una paleta,” dijo Ana.

“Está bien, pero tengo que llamar a mi mamá para decirle a dónde voy.”

Cuando llamó, la mamá no contestó. ¿Qué debía hacer? Su mamá no le permitiría ir a la tienda sin que le avisara antes, pero si no estaba, ¿cómo podía avisarle? ¿Qué hacer?

Entonces, Heidi se acordó. “Voy a preguntar a Dios. Escucharé su voz y sabré que hacer.” Ella oró: “Dios, ¿puedo ir a la tienda con Ana para comprar una paleta?”

Esperó, pero no escuchó ninguna voz. Oró otra vez, pero todavía no escuchó nada. Tristemente compartió con Ana su problema.

“Pues, Dios no te dijo que no,” dijo Ana. “Quizá si no dijo que no, está bien hacerlo.”

“¿Verdad?” dijo Heidi con una sonrisa. “Vamos entonces.”

Estaban pagando las paletas cuando Heidi vio a la mamá, y ésta no estaba sonriendo. “Heidi, ven conmigo.”

Mientras caminaban a la casa, la mamá le dijo: “Heidi, yo pensé que podía confiar en ti. Tú sabes que no debes ir a la tienda sin pedir permiso. No me gusta que me desobedezcas.”

Heidi empezó a llorar. “Pero, mamá, traté de llamarte y no contestaste el teléfono. Entonces, le pregunté a Dios, pero tampoco me contestó.”

“Heidi, tú sabes que Dios no nos habla en voz alta, ¿verdad?”

“Pero la Hna. Rosa dijo que Dios nos habla,” dijo Heidi confundida.

“¿Estás segura que estabas escuchando bien lo que dijo tu maestra? Estoy segura que ella te dijo cómo oír la voz de Dios.”

Heidi pensó un momento y entonces contestó despacio: “Quizá no escuché todo lo que ella dijo. No estaba poniendo mucha atención, solamente oí cuando dijo que debemos escuchar la voz de Dios. ¿Entonces Dios no nos dice qué debemos hacer?”

“Pues, Dios generalmente no nos habla en voz alta, pero hay diferentes formas en que podemos saber qué hacer. Algunas cosas las podemos leer en la Biblia. Cuando somos niños, Dios quiere que escuchemos a nuestros padres. Cuando no podemos hablar con ellos, debemos recordar lo que nos han dicho antes. Hoy yo no estaba en la casa para contestarte, pero te he dicho que no quiero que vayas a la tienda sin avisarme.”

Heidi suspiró. “Yo pensaba que sería tan fácil simplemente escuchar la voz de Dios, pero no

es así, ¿verdad?”

“No,” dijo la mamá. “No podemos oír la voz audible de Dios, pero hay maneras en que podemos saber lo que Él quiere.”

“Lo siento mucho, mamá,” dijo Heidi. “La próxima vez, voy a recordar lo que me ha dicho antes.”

La mamá la abrazó. “Vas aprendiendo, Heidi. Todos estamos aprendiendo a escuchar mejor la voz de Dios.”

ACTIVIDAD #4 - Un dibujo

Después de un breve repaso de las maneras en que Dios nos habla, dé a cada niño una hoja blanca y crayolas o lápices de color. Invítelos a dibujar una manera en que Dios nos habla.

CRECIMIENTO

Queremos que los niños maduren en su habilidad de saber qué quiere Dios y así poder responder correctamente cuando son tentados a hacer lo malo. ¿Entienden ellos que muchas veces Dios nos habla por medio de nuestra conciencia? ¿Quieren obedecer a Dios en las decisiones que hacen? ¿Están tratando de aprender lo que Dios quiere por estudiar la Biblia, prestar atención a las enseñanzas, y escuchar los mensajes del pastor?

DANDO GRACIAS EN TODO

¡DESCUBRIR! Dios quiere que lo alabe y le agradezca. Pediré que Él me ayude a dar gracias en todo.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: Lucas 17:11-19

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. 1 Tesalonicenses 5:18

META. Ayudar al niño a:

- i entender que Dios quiere que sea agradecido,
- i desarrollar una actitud de alabanza y gratitud,
- i expresar su gratitud y alabanza.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Colorear un árbol y ponerle las hojas.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y otras actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Los niños deben estar dispuestos a expresar su gratitud tanto en el hogar como en la escuela y en el templo.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO



Estar agradecidos en todo no siempre es fácil. Sí, es fácil dar gracias por las bendiciones que Dios nos da. Pero, ¿podemos estar agradecidos en medio de las tristezas y los dolores?

Quizá podemos encontrar en el Salmo 77:11-12, el secreto de estar siempre agradecidos: *“Recordaré las maravillas que hizo el Señor en otros tiempos; pensaré en todo lo que ha hecho”* (Versión Dios habla hoy). Si recordamos que Dios siempre es amoroso, justo, compasivo y listo para ayudar, esto nos ayudará a darle gracias en todo tiempo. Al enfocar nuestros pensamientos en Él y no en las circunstancias, podemos dar gracias en todo. A veces, la acción de gracias es un sacrificio que le ofrecemos al Señor por fe, y no por lo que sentimos en el momento.

FONDO DE LA LECCIÓN

Según la ley, los leprosos tenían que vivir separados de los demás. También tenían que gritar: “¡Sucio, sucio!” cuando alguien se acercaba. De acuerdo con la ley mosaica, una persona sanada de la lepra tenía que presentarse al sacerdote porque sólo éste podía declarar al leproso “limpio” y darle permiso de regresar a una vida normal.

Los diez leprosos mostraron su fe en Jesús cuando obedecieron su mandato de presentarse a los sacerdotes. Fueron sanados por su obediencia, y por extraño que parezca, fue el samaritano el que regresó para dar gracias a Jesús. Su acción de gracias le trajo otra bendición, la de sanación espiritual.

COMPRENDIENDO AL NIÑO

Los niños por lo regular no lo hallan difícil expresar su gratitud a Dios por lo que ha hecho. Sin embargo, igual que los adultos, les conviene oír de nuevo la importancia de dar gracias a Dios en todo tiempo. Es muy fácil estar tan ocupados que se nos olvida expresar nuestra gratitud a Dios.

Hable con los alumnos de cómo se sienten cuando alguien no les agradece algo que han hecho. Dios también está triste cuando no expresamos nuestra gratitud a Él por las muchas cosas que ha hecho para nosotros. Puesto que Dios siempre nos está bendiciendo, nuestra respuesta natural debe ser una de gratitud.

Maestro, ¿es usted un buen ejemplo de gratitud? En sus conversaciones y oraciones, ¿pueden los alumnos ver esta actitud en usted? ¿Se acuerda también de expresar su gratitud a los estudiantes cuando hacen algo bueno?

MÉTODOS DE ENSEÑA

Aprendemos por los cinco sentidos. Se conocen como las puertas a la mente. Es importante buscar tantos métodos posibles para usar los 5 sentidos cada domingo. Como maestros creativos, debemos llevar cosas a la clase que los alumnos puedan oler, saborear, tocar, oír y ver. No siempre es posible relacionar un olor o sabor a la lección, pero cuando es posible, debemos hacerlo.

Las autoridades del aprendizaje dicen que aprendemos:

- 1% por el tacto, las cosas que tocamos.
- 1.5% por el gusto, las cosas que saboreamos.
- 3.5% por el olfato, las cosas que podemos oler.
- 11% por el oído, lo que oímos.
- 83% por la vista, lo que podemos ver.**

¿A cuántos de los sentidos va a apelar? ¿Ha planeado y preparado los visuales que va a usar este domingo? Recuerde que usted también es un visual. ¡Prepárese bien!

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

Materiales incluidos para usar con la lección.

- Visual de la lección: Un dibujo de la historia bíblica.
- Patrones de hojas para usar con el árbol de gratitud.
- Actividad #1: Una hoja con un dibujo para colorear.

Actividad #4: Una hoja con la figura del leproso.

Preparación. Coloree nítidamente el dibujo de la historia bíblica.

Dibuje el tronco y las ramas de un árbol grande para poner en la pared. Prepare hojas según los patrones incluidos con las actividades, varias para cada alumno de la clase. Si no tiene papel verde para hacer hojas, los niños pueden colorearlas muy suavemente, para que lo que dibujen o escriban en ellas se vea.

Memorice bien el versículo. Recuerde que el maestro siempre tiene que ser un buen ejemplo.

Escoja las actividades que va a usar el domingo. Prepare todos los materiales necesarios para cumplirlas. Es recomendable hacer una muestra antes de la clase para estar seguro de cómo se hace.

En la clase. Hable con los niños acerca de las cosas por las cuales están agradecidos. Mientras están hablando, algunos pueden estar coloreando el árbol. Entonces, déles las hojas y ayúdeles a escribir o dibujar en ellas las cosas por las que están agradecidos. Exhibe el árbol en la pared y pónganle las hojas que los niños prepararon.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

UN HOMBRE AGRADECIDO

En la tierra donde Jesús vivía, algunas personas tenían una enfermedad llamada lepra. Los leprosos muchas veces tenían úlceras sobre todo su cuerpo. Perdían la sensibilidad en los dedos de sus manos y pies. A veces, perdían los dedos por causa de la enfermedad. Lo peor de todo fue que no había ninguna cura por la lepra.

No había hospitales donde llevarlos y había muy pocos doctores para ayudarles. Casi nadie estaba dispuesto a cuidar a los leprosos porque todos tenían miedo de contratar la enfermedad. Los leprosos tenían que vivir separados de los demás, fuera de la ciudad. No podían trabajar. Los amigos y familiares les traían comida, pero tenían que dejarla y salir. Cuando se iban sus amigos, los leprosos podían recoger la comida y comer. Esto era la ley en aquel entonces.

Otra ley decía que un leproso tenía que gritar: “¡Sucio, sucio!” cuando se acercaba a otra gente.

Un día, Jesús caminaba con algunos de Sus discípulos cuando vio a diez leprosos lejos de la carretera. Jesús oyó sus gritos: “¡Sucios, sucios!” y se sintió muy triste por ellos.

Cuando ellos se dieron cuenta de quién pasaba, empezaron a llamar en voz alta:

“¡Jesús! ¡Maestro, ten misericordia de nosotros!”

Jesús les dijo: “Vayan a presentarse a los sacerdotes (los líderes religiosos de los judíos).” Esto lo dijo porque solamente los sacerdotes podían decidir si los leprosos estaban sanos y darles permiso para regresar a sus hogares.

Los hombres corrieron tan rápido como pudieron a la ciudad para presentarse a los sacerdotes. Mientras corrieron, algo maravilloso ocurrió. Las manos que estaban cubiertas con úlceras y los pies que estaban hinchados, fueron curados. Jesús los había sanado a todos.

Nueve hombres siguieron corriendo hacia la ciudad, y ni pensaron en decirle gracias a Jesús por sanarlos, pero un hombre se acordó. Al mirar sus manos y sus pies, se dio cuenta del milagro que Jesús había hecho y regresó a donde Jesús. (**Muestre el dibujo**).

Cuando estaba frente a Jesús, se arrodilló y se inclinó hacia tocar el suelo con la frente. ¡Su corazón estaba lleno de gratitud! ¡Alabó a Dios por sanarlo! Una y otra vez le dijo a Jesús: “¡Gracias, Jesús! Muchísimas gracias.”

Jesús le preguntó al hombre: “¿No eran

diez los que quedaron limpios de la lepra?
¿Dónde están los otros nueve? Tú eres el

único que ha vuelto para dar gracias a Dios.”

CONVERSACIÓN

¿Por qué vivían los hombres separados de su familia? (Porque la lepra era muy contagiosa)
¿Por qué gritaron a Jesús? (Para llamarle la atención y pedir que los sanara)
¿Cómo los sanó Jesús? (Diciéndoles que fueran a presentarse ante los sacerdotes. Por su obediencia fueron sanados.)
¿Cómo piensan ustedes que Jesús se sintió cuando uno de ellos regresó a darle las gracias?
¿Cómo se sentiría en cuanto a los otros nueve hombres?
¿Cómo te sientes cuando una persona no te dice gracias y tú has hecho algo especial para ella?

Piensen en algunas ocasiones cuando pueden dar gracias a Dios. (Ejemplos: cada mañana por el nuevo día, antes de comer, por los padres y la familia, por la ropa, por las flores, por el canto de las aves, por los amigos, por los maestros, pastores, otros cristianos, por la Biblia, antes de acostarse.)

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

(Escriba el versículo en el pizarrón). Según este versículo ¿qué debemos hacer? (Dar gracias en todas las circunstancias). ***(Subraye la primera parte del versículo: Dad gracias en todo. Explíqueles que esto quiere decir que debemos dar gracias a pesar de lo que nos pase.*** ¿Por qué debemos hacer esto? (Porque es la voluntad de Dios para nosotros.) ***(Subraye esta parte del versículo con dos líneas: porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros.***

Repitan el versículo varias veces. Divida la clase en dos grupos. El primer grupo va a decir la primera parte del versículo y el otro grupo la segunda parte. Cuando puedan hacerlo bien, cambie los grupos y repitan la actividad.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Un dibujo para colorear

Haga copias para sus alumnos y tenga a mano crayolas para que puedan colorear el dibujo.

ACTIVIDAD #2 - Plática

Repase con los niños lo que significa “dar gracias a Dios en todo”. ¿A veces es difícil dar gracias? ¿Por qué? ***(Hablen de algunas situaciones cuando no es fácil dar gracias. Puede hacer una lista en el pizarrón o simplemente hablar de tiempos y circunstancias específicas.)*** Ejemplos: cuando estamos enfermos, cuando alguien muere, cuando se nos pierde algo importante, cuando otros se burlan de nosotros. ***(Permita que los niños respondan con sus ideas. No hay respuestas incorrectas.)***

Porque es la voluntad de Dios, ¿tenemos que dar gracias aún cuando es difícil? ¿Aún cuando no queremos hacerlo? ¿Cómo podemos hacerlo? (Recordando que Dios está con nosotros aún en tiempos difíciles, pensando en las cosas buenas que Dios ha hecho para nosotros, recordando que Dios nos ama siempre y que nos salvó.)

Hagan una oración de gratitud a Dios por Sus bendiciones, mencionando específicamente

algunas cosas que Dios ha hecho para ustedes. Quizá varios niños van a querer mencionar una cosa que Dios ha hecho y agradecerle.

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

EL SERMÓN DE JORGE

“¿Qué te pasa, tía Clara? ¿Tienes dolor en el estómago?” preguntó Jorge.

Su tía se reclinó en el sofá y se abrigó más con el suéter. “Hace mucho frío acá. Parece que nunca puedo estar cómoda,” dijo ella refunfuñando. “Pero, no, no estoy enferma.”

“Pues, parece que algo te duele, tía. ¿Tienes dolor de muelas?”

“No, no tengo dolor de muelas,” dijo secamente. “¡Vete y no me molestes! ¿No puede una mujer anciana tener unos minutos de paz?”

Jorge suspiró y caminó despacio a la cocina. Fue muy difícil ser bondadoso con la Tía Clara.

Fue la tía de su mamá y había estado viviendo con ellos por solamente una semana. La mamá había hablado con Jorge de la importancia de mostrarle amor. La Tía Clara era anciana y tenía pocos amigos. Estaba viviendo sola, pero ya no podía cuidarse a sí misma y por eso, los padres de Jorge la invitaron a vivir con ellos.

Cuando Jorge primero oyó esto, estaba emocionado porque pensaba que sería casi igual a tener a la abuela de visita. Le gustó la idea de estar con la abuela porque ella jugó con él y nunca estaba demasiado ocupada para escucharle. Desafortunadamente ella vivió muy lejos y no pudo visitarlo mucho.

La tía Clara no era nada como su abuela. Siempre estaba enfadada y casi la única cosa que le decía a Jorge era: “Váyase ahora y no me molestes.” Fue muy difícil ser bondadoso con ella.

Jorge regresó a la puerta de la sala y vio que los ojos de su tía Clara estaban cerrados. Salió calladamente y se sentó en el patio frente a la casa. Quería un cachorro y estaba construyendo una casita de madera para él. Ya estaba poniendo el techo y se puso a clavar.

La tía Clara se sobresaltó y gritó: “¿Tienes que hacer tanto ruido?”

“Lo siento, tía Clara. No quería molestarte.”

“¿Qué estás haciendo, Jorge? ¿Qué estás martillando?”

“Estoy haciendo una casita para mi cachorro.”

“Pero, tú no tienes cachorro.”

“Es cierto, pero estoy haciendo una casita para cuando lo tenga. Mis padres dicen que puedo tener uno para mi cumpleaños.”

“¿Por qué quieres un cachorro, Jorge? Solamente ladra, ensucia la casa y molesta a la gente.”

“Ah, no, tía, este cachorro va a ser mi amigo. Vamos a jugar y pasar buenos ratos juntos. Voy a cuidarlo y amarlo mucho.”

“Y, ¿cómo sabes que él te va a amar, Jorge?”

“Porque yo lo voy a amar mucho. Voy a cuidarlo y darle de comer. Estoy haciéndole una buena casita. Por esto, va a ser mi amigo para siempre.”

La tía Clara quedó callada varios minutos, y luego dijo, “Amor, cuidado, comida y una buena casa. Es un buen sermón, Jorge. Yo he estado quejándome porque estoy envejeciendo y no puedo quedarme sola. En lugar de esto, debo estar dando gracias a Dios por las bendiciones que tengo.”

“Estamos contentos porque vives con nosotros, tía Clara. Es como tener dos abuelas.”

“Y es muy bondadoso de tus padres invitarme a vivir aquí. Es una bendición tener donde vivir y quien me cuida.”

Entonces, se acordó de la casita que Jorge estaba construyendo. “Déjame ver tu casita, Jorge. Quizá puedo ayudarte a pintarla. Queremos preparar un lugar muy bonito para tu cachorro, ¿verdad?”

ACTIVIDAD #4 - Figura del leproso agradecido

Preparación. Usando la figura incluida con las actividades, haga varios patrones de cartón o papel grueso. Las cajas de cereal sirven muy bien para esto. Cada niño va a ocupar la mitad de una hoja de papel blanco, crayolas, tijeras y un pedazo de estambre.

En la clase. Muestre a los niños cómo usar el patrón para hacer la figura del leproso agradecido. Dígalos que pueden dibujar y colorear los detalles de la figura como quieran. Después, con una crayola negra o un marcador, van a escribir la palabra "Gracias" sobre la túnica del hombre como recuerdo de la importancia de estar agradecidos. Se puede hacer un hoyito en la cabeza del hombre con un lápiz y pasar el estambre por el hoyito. Aten los dos extremos del estambre para poder suspender la figura en un clavo en la pared o en una chapa de la puerta. Pueden llevarla a la casa como recuerdo de la historia bíblica.

CRECIMIENTO

A veces es difícil saber si los niños están aprendiendo las verdades de las lecciones. Debe ser más fácil saber si han captado la verdad de esta lección.

¿Están dando gracias a otros por las cosas que hacen? ¿Es usted un buen ejemplo? ¿Les dice gracias a los niños cuando hacen cosas para usted?

¿Entienden que estar agradecidos es algo que Dios quiere de nosotros? ¿Expresan su gratitud a Dios en sus oraciones?

LA ORACIÓN DE PERDÓN

¡DESCUBRIR! Dios me perdonará si me siento triste por mis pecados y le pido perdón.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: Lucas 18:9-14

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan.” Salmo 86:5

META. Ayudar al niño a:

- i entender que debe pedir perdón cuando hace algo malo,
- i sentir seguridad de que Dios siempre está dispuesto a perdonar,
- i pedir perdón cuando hace algo indebido.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Dramatizar unas situaciones en que es necesario perdonar.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y las demás actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Los niños deben estar dispuestos a pedir perdón cuando hacen algo indebido.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO



Una semilla no parece tener mucho valor, ni posibilidad. Es pequeña y seca; pero, con el cuidado apropiado, buena tierra, agua y sol, va a crecer y llegar a ser una planta bonita y útil.

El cristiano nuevo se puede comparar con una semilla. Al principio no sabe mucho, pero al estudiar la Biblia, asistir a los cultos de la iglesia, y orar, él aprende, y comienza a crecer y madurar. A veces miramos a una persona y no vemos en él o ella mucha potencialidad, pero Dios ve lo que esa persona puede ser si acepta el perdón y la vida abundante que Cristo le ofrece. A menudo, las personas que parecen tener poca potencialidad llegan a ser cristianos fuertes y líderes en la iglesia.

FONDO DE LA LECCIÓN

Los fariseos, miembros de uno de los tres grupos filosóficos del judaísmo, fueron activos en los tiempos de Jesús. Constituyeron una sociedad de estudiantes y maestros muy celosos de la ley. Aunque no era un partido político, tenían algún poder político. Jesús condenó a los fariseos por no hacer lo que ellos mismos enseñaban y por buscar su propia gloria, lo cual vemos en el fariseo en la historia de hoy.

Los publicanos trabajaron para los romanos, recogiendo impuestos de sus propios paisanos. Muchas veces quedaron con una buena parte de lo que recogieron. En la opinión de los judíos los publicanos fueron pecadores.

COMPRIENDIENDO AL NIÑO

En esta unidad hemos enfatizado que Dios está cerca, que Él habla con nosotros y que es importante darle gracias. La meta de la lección de hoy es que el niño entienda otro aspecto importante de la oración: el de pedir perdón de Dios.

Recuerde que no todos los niños se desarrollan de la misma manera ni al mismo tiempo. Tampoco van a entender al mismo tiempo su necesidad del perdón. Es probable que algunos ya han pedido el perdón de Dios por sus pecados. Otros lo van a entender por primera vez, aunque no es la primera vez que lo oyen. Cada vez que oyen del arrepentimiento, se va ampliando su concepto de lo que significa y su importancia en la vida cristiana. Ore por sus estudiantes individualmente mientras está preparando la lección. Pida que Dios obre en ellos según su nivel de entendimiento y necesidad. Ore para que las semillas sembradas lleven fruto en la vida de cada uno de ellos.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Porque la vista es tan importante en el aprendizaje, es bueno usar visuales en la enseñanza cada domingo. Puede usar las láminas y dibujos de la historia bíblica aún después de la presentación de la lección.

À Puede pegar la lámina a una cartulina un poco más grande para darle un marco, y colgarlo como adorno en el salón. Siempre debe colgar las cosas al nivel de los ojos de los niños.

À Haga una copia extra del dibujo de la historia bíblica y coloréelo. Corte el dibujo en varias piezas y haga un rompecabezas que los niños pueden armar. Los niños pueden relatar la historia mientras lo armen.

À Haga dos copias del rompecabezas y tenga competencias para ver cual equipo (o individuo) puede armarlo más rápidamente.

À Use las láminas para repasar las historias pasadas, preguntando a los niños sobre las cosas en el dibujo.

À Cuando haya terminado con una lámina o dibujo, guárdelo en un archivo, cajón o caja para poder usarlo en otra ocasión.

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

Materiales incluidos para usar con la lección.

Visual de la lección: Una hoja con figuras para usar en el tablero de franela, el tablero de metal o como títeres.

Actividad #1: Una hoja con afirmaciones ciertas o falsas.

Actividad #2: Una hoja con un trabajo manual.

Actividad #4: Una hoja con el Padre Nuestro.

Preparación. Prepare las figuras, coloreando y recortándolas. Se pueden poner tiras de pellón o franela atrás (para el tablero de franela), pedacitos de imán (para el tablero de metal), o palitos de helados para moverlas como títeres. Cuando haya preparado las figuras, practique la presentación varias veces para poder hacerlo muy bien el domingo.

Asegúrese de que tiene todos los materiales necesarios para hacer las actividades que ha escogido.

El sábado, revise una vez más la lección y todos los materiales. Si tiene todo listo, póngalos con su Biblia para el domingo.

En la clase. Seleccione a niños para que lean y dramatizen las situaciones dadas abajo y las soluciones. Quizá va a querer simplemente hablar de ellas y las soluciones posibles en lugar de dramatizarlas, o puede leer la situación usted y pedir que unos voluntarios dramatizen la solución.

1. Mary estaba mirando la colección de muñecas de su hermana mayor. Sabía que no debía tocarlas, pero no pudo resistir el pelo suave de una de ellas. La tomó en su mano y de repente, la muñeca se le cayó al piso y la cara se estrelló. Mary sabía que había hecho mal. ¿Qué puede hacer ella?

2. Fredy estaba visitando la casa de sus abuelos. Ellos tenían un patio muy bonito con flores y pasto. También tenían una mesa y sillas para sentarse a disfrutar el jardín. Fabio, el primo de Fredy, llegó a jugar. Estaban corriendo y saltando cuando, de repente, Fredy se cayó sobre una de las sillas y la rompió. Fabio dijo: “Vamos a esconderla. Quizá no vayan a fijar en que no está.” ¿Qué debe hacer Fredy? ¿Cómo va a sentirse si hace lo que Fabio sugirió?

No podemos esconder nada de Dios pues Él sabe cuando hacemos algo que no debemos hacer. Por eso, hay que ser honestos con Dios. Nos ama tanto que está dispuesto a perdonarnos cuando confesamos y pedimos perdón de corazón sincero. Vamos a ver lo que dice la Biblia acerca del perdón de Dios.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

DOS ORACIONES EN EL TEMPLO

Cuando Jesús estaba en el mundo, muchas veces contó historias a la gente. Estas historias siempre tenían una lección especial para enseñar a los oyentes. Estas historias se llaman parábolas.

La Biblia nos dice que Jesús contó esta parábola a unas personas que estaban muy orgullosas de su bondad.

“Un día dos hombres fueron al templo para orar,” dijo Jesús. “Un hombre era fariseo. Los fariseos eran muy orgullosos y querían que todos vieran sus hechos buenos. El otro hombre era publicano, un cobrador de impuestos para Roma.

“El fariseo se paró donde todos podían ver y oírle. Esta es la oración que hizo: *‘Dios, te doy gracias que yo no soy deshonesto, ni avaro ni pecador como otra gente.’* En este momento él miró al publicano, y añadió: *‘Te doy gracias, Dios, porque no soy como aquel publicano. Tú sabes que tan bueno soy. Ayuno dos veces a la semana, y te doy el diezmo de todo mi dinero.’* Él se sentía muy orgulloso de que era mejor que los demás.

“El publicano tenía una actitud distinta. Se sintió triste por las cosas que había hecho. Estaba tan avergonzado que ni pudo mirar al

cielo, sino que se inclinó la cabeza y se golpeó el pecho. *‘Oh Dios, perdona mis pecados. Ten misericordia de mi.’*

Entonces, Jesús le preguntó a la gente: “¿Cuál de estas dos oraciones agradó a Dios?”

“La del publicano.”

Jesús respondió: “El publicano sintió

cerca de Dios cuando regresó a casa. Dios lo perdonó porque se arrepintió de sus pecados (se sintió triste y estaba dispuesto a dejar de pecar). Cualquier persona que se arrepienta de sus pecados puede pedir perdón de Dios. Por esa razón, el publicano fue perdonado y no el fariseo.”

CONVERSACIÓN

¿Cuál hombre fue perdonado? (El publicano.)

¿Por qué fue perdonado el publicano? (Se arrepintió verdaderamente.)

¿Piensan que fue fácil para el publicano confesar sus pecados y pedir perdón a Dios?

Piensa en una ocasión cuando hiciste algo que sabías que no debías hacer. ¿Cómo te sentiste? ¿Lo confesaste a tus padres o a tu maestro? (Es probable que el niño no quiso confesarlo y que tuvo miedo de ser castigado.) Después de confesar su pecado, ¿cómo te sentiste?

Muchas veces tenemos los mismos sentimientos de miedo cuando tenemos que confesar nuestros pecados a Dios y pedir Su perdón, pero después nos sentimos cerca de Dios. Podemos sentir Su amor y cuidado. Además, si se lo pedimos, Él nos ayuda a no volver a pecar.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

(Maestro, si usted tiene niños menores en su clase, puede enseñar solamente la primera parte del versículo. Si son capaces, enseñe todo el versículo).

Escriba el versículo en el pizarrón. Repítanlo varias veces. Déle el borrador a un niño y pídale que pase al frente y borre una palabra así como Dios “borra” nuestros pecados confesados. Digan de nuevo el versículo. Escoja a otro niño para borrar otra palabra y repitan el versículo. Sigán así hasta que todas las palabras estén borradas. Dígales que el pizarrón es como el corazón de una persona que Dios ha perdonado: limpio de todos los pecados.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Sí o no

Preparación. Saque copias de la hoja con las afirmaciones ciertas y falsas para todos los estudiantes de su clase. Si esto no es posible, use la hoja para conversar sobre las oraciones con el grupo entero.

En la clase. Lea las instrucciones. Leen una afirmación a la vez y hablen de si es cierta o no y por qué. Si ellos tienen hojas, permítales colorear los cuadrados en frente de las oraciones según las instrucciones en la hoja. Cuando hayan terminado, hable con ellos acerca de las frases que colorearon con azul. Si colorearon el #8 azul, explíqueles que pueden pedir el perdón de Dios cuando estén listos a hacerlo. Asegúrese que usted está dispuesto a ayudarles.

ACTIVIDAD #2 - El fariseo y el publicano

Preparación. Saque copias de la hoja para todos los alumnos, o calque copias del dibujo.

En la clase. Guíe a los alumnos a seguir las instrucciones para hacer un recuerdo de la lección

que se sostiene solo.

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

DIOS PERDONARÁ

Nadie estaba en el salón de clase cuando Rubén llegó a la iglesia. La luz del sol entraba por la ventana e iluminaba el aula. Hacía un cuadrado brillante en el papel tapiz. El papel era floreado, y las flores donde caía la luz parecían ser de un color distinto a las flores en el resto de la pared.

Rubén sabía que podía arreglar eso. Sacó una crayola roja de la caja y empezó a colorear una flor descolorida. A él le gustaba colorear. Empezó a pintar otra flor, pero la crayola se resbaló sobre una hoja y entonces, pintó la hoja de rojo también.

Timoteo, el mejor amigo de Rubén, abrió la puerta y le preguntó: “¿Qué haces, Rubén?”

Timoteo miró la pared mientras Rubén fue a pararse al lado de su amigo. Al ver la pared de cerca, las flores y hojas que había pintado ya tenían un color demasiado fuerte. Rubén le dio la crayola a Timoteo.

En este momento, la Hna. Martina entró, llevando los materiales para la clase. Su sonrisa desapareció cuando vio la pared.

“¿Quién pintó la pared?”

“Rubén contestó sin pensar: “Yo no lo hice.”

Timoteo miró la crayola en la mano y no dijo nada.

La maestra lo miró con tristeza. “Tenemos que hablar después de la clase, Timoteo.

Rubén no miró a su amigo. Los otros niños entraron y la clase empezó, pero Timoteo no habló con nadie. Cuando fue tiempo para colorear un dibujo, Rubén se fijó que él quedó mirando el piso, y allí estaba todavía cuando Rubén salió.

Rubén se fue a casa solo. Abrió un libro que él y Timoteo estaban leyendo juntos, pero sin su amigo, no le interesaba.

Durante el almuerzo, la mamá de Rubén le preguntó: “Timoteo casi siempre almuerza con nosotros los domingos. ¿No quiso venir hoy?”

Rubén dijo que no, pero no explicó nada, y comió muy poco.

Después del almuerzo, sacó uno de sus juegos favoritos, pero no quería jugar solo. Llevó afuera su pelota y empezó a rebotarla. Nada fue divertido. Se sentía malísimo por la mentira que había dicho, y fue aún peor que su mejor amigo estaba sufriendo por su mentira.

¿Por qué no había dicho la verdad a la maestra? Ya no la iba a ver hasta el otro domingo, pero tal vez podía ir a la casa de su amigo y pedirle perdón. Fue a buscar a la madre. “Mamá, puedo ir a la casa de Timoteo, por favor?”

“Sí, está bien.”

Caminó despacio a la casa. Vio a su amigo sentado en la escalera en frente de la casa. Timoteo no dijo; solamente miró en silencio mientras Rubén subía las gradas y se sentó a su lado.

“Timoteo, lo siento mucho que mentí. El domingo voy a confesarlo a la maestra. Perdóname, por favor.”

“Está bien, Rubén. Yo no estoy enojado contigo. Al principio sí, estaba muy enojado, pero después, recordé que Dios quiere que seamos bondadosos, y que perdonemos.”

Rubén se sentó al lado de su amigo y pensó por unos minutos. “¿Es verdad que Dios perdona a todos?”

“Sí, Rubén. A todos los que están tristes por lo malo que han hecho, y que piden su perdón.”

“¿Cómo lo sabes?”

“La Biblia lo dice.”

“Pero, ¿cómo sabes que te ha perdonado a ti?”

“Pues.....” Timoteo se concentró tanto que se frunció la ceja. Rubén esperó su respuesta.

“Cuando haces algo que no debes hacer, te sientes mal, ¿verdad?”

Rubén pensó en cómo se había sentido, con un nudo en el estómago y sin ganas de comer ni jugar. Solamente pudo pensar en la mentira que había dicho. “Sí, es verdad.”

“Pues, dí a Dios que lo sientes. Cuando Él te perdone, vas a sentirte mejor. Así vas a saber que Dios te ha perdonando.”

“¿Me ayudas a orar, Timoteo?”

Los amigos inclinaron la cabeza y Rubén empezó a orar: “Dios, siento mucho lo que hice. Me siento triste porque mi amigo fue castigado en mi lugar. Perdóname por favor.”

Cuando terminó de orar, se sintió mucho mejor. Sabía que Dios lo había perdonado.

“Gracias, Timoteo,” dijo Rubén.

“Con mucho gusto, amigo.”

ACTIVIDAD #4 - ¿Qué significa “perdonar”?

Preparación. Escriba la palabra “Perdonar” en una hoja de papel. Tenga a mano la hoja con el Padre Nuestro que está en la bolsa de actividades.

En la clase. (*Muestre la hoja con la palabra “Perdonar”*). ¿Qué es esta palabra? ¿Qué significa? (*Quizá ellos no van a poder dar una definición de la palabra. Lo más probable es que van a dar algunos ejemplos de ser perdonados*).

“Perdonar” significa excusar o disculpar o quitar la culpa.

Miren esta hoja. Este es el Padre Nuestro. ¿Pueden ustedes encontrar la palabra “perdonar” en esta oración?

Vamos a leerla juntos. (*Explíqueles que “deudas” es lo que debemos a otro y “deudores” son los que nos deben algo*). Esta parte de la oración nos recuerda que Dios nos perdonará si se lo pedimos. No podemos ser hijos de Dios si no hemos pedido perdón por nuestros pecados. Dios nos ama tanto que quiere perdonarnos.

Nuestro versículo dice: “Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan.” Vamos a inclinar la cabeza y pensar en nosotros mismos. Quizá no has dicho a Dios que te sientes triste por tus pecados y que quiere dejar de hacerlos. Posiblemente has pensado en algo que necesitas confesar a Dios para que Él pueda perdonarte. Aun los cristianos necesitan confesar cuando hacen algo que no deben hacer. No necesitan ser salvos otra vez, pero sí necesitan el perdón de Dios. Ahora, mientras estamos orando, tú puedes decir en voz alta, o en tu mente: “Perdóname Dios.” (*Haga una pausa para que ellos oren. Ore con ellos, dando gracias a Dios porque nos ama tanto que está dispuesto a perdonar nuestros pecados y hacernos Sus amigos*).

CRECIMIENTO

Durante esta unidad de lecciones, los niños deben estar aprendiendo más de la oración. Su entendimiento debe estar creciendo en estas áreas: (1) Pueden orar pidiendo perdón cuando han hecho algo malo. (2) Dios oye sus oraciones. (3) Dios quiere perdonarlos.

Para algunos que ya están listos, la mejor evidencia de su entendimiento es que quieren pedir perdón de Dios por sus pecados. Es probable que algunos ya lo han hecho y no necesitan hacerlo otra vez (pero no les prohíba si desean hacerlo). Quizá otros no van a estar listos todavía. No debe forzarlos.

Escuche las conversaciones de los niños y sus respuestas a las preguntas para saber lo que entienden. Asegúrelos que usted siempre está dispuesto a hablar y orar con ellos a solas.

ORACIÓN POR AYUDA Y DIRECCIÓN

¡DESCUBRIR! Yo puedo pedir la ayuda y dirección de Dios en cualquier momento que lo necesite.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: Esdras 7:10-28; 8:15, 21-36

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Jehová oirá cuando yo a él clamare.” Salmo 4:3b

META. Ayudar al niño a:

- i darse cuenta de que Dios está dispuesto a ayudar y guiarlo,
- i sentir que Dios está cerca,
- i acercarse a Dios con sus peticiones por ayuda.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Una plática sobre los preparativos para cambiarse de una casa a otra.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y otras actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Los niños deben estar hablando con Dios de sus necesidades, sus preocupaciones y también sus bendiciones.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO



Nos anima y nos consuela saber que Dios tiene interés en todos los aspectos de nuestra vida. La Biblia nos da muchas ilustraciones de esta verdad. Su promesa en Jeremías 3:33 nos asegura de su interés: *“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.”*

La Biblia también nos dice que podemos y debemos acercarnos a Dios. *“Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios amoroso, para que él tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de necesidad”* (Hebreos 4:16 - Dios habla hoy).

¡Dios siempre está listo! A Él le gusta cumplir con sus promesas. Nuestra parte es confiar en lo que Él dice.

FONDO DE LA LECCIÓN

Esdras fue un profeta que estudió la ley de Dios durante la cautividad en Babilonia. Fue el líder del segundo grupo de israelitas que regresó a Jerusalén. Durante la cautividad, los israelitas habían aprendido el lenguaje de Babilonia, y cuando por fin regresaron a Israel, la mayoría ya no podía hablar el lenguaje de sus antepasados, ni tampoco recordaron las leyes de Dios.

Esdras y su grupo de israelitas tuvieron que viajar por territorio hostil. Los viajeros en aquel tiempo generalmente contrataron una escolta militar para protegerlos. Esdras confió en que Dios los protegiera, y una vez más, Dios viajó con Su pueblo, y lo protegió del peligro.

COMPRIENDIENDO AL NIÑO

Los niños piensan de manera literal y muchas veces oran por cosas que a los adultos les parecen curiosas. Es bueno que entiendan que Dios tiene interés en ellos y quiere que le hablen acerca de todo. Los adultos no debemos reírnos cuando ellos lo hacen.

Sin embargo, es importante que los niños se den cuenta de que Dios no siempre va a contestar que sí a sus oraciones. No es cuestión de simplemente presentarle a Dios una lista de nuestros deseos y Él nos da todo lo que pedimos. A veces Dios no contesta nuestras oraciones como esperamos, y no siempre contesta inmediatamente.

Los niños tienen que entender que Dios sabe lo que es mejor para nosotros, y que es posible que estemos pidiendo algo que no es bueno para nosotros. Ayude a los niños a comprender que Dios quiere que hablemos con Él acerca de todo, pero que Él va a contestar según Su voluntad que siempre es lo mejor.

MÉTODOS DE ENSEÑANZA

El uso efectivo de la voz es una ayuda que el maestro siempre tiene consigo. Cuando estamos contando la historia bíblica, debemos utilizar la voz para dar vida, emoción, énfasis e interés a la historia. Aquí hay tres ejemplos de cómo usar la voz para enfatizar puntos importantes de la historia.

1. Use palabras o frases fuertes. “La creación de Dios era **completamente perfecta.**”
2. Baje o suba el volumen de su voz. Por naturaleza subimos la voz cuando queremos enfatizar algo, pero a veces debe bajarla para captar la atención de los oyentes. “Elías oyó la voz de Dios, no en la tormenta, sino (suspirando) **en el silencio.**”
3. Haga una pausa entre las palabras para hacerlas más dramáticas. “Cuando Sansón estaba profundamente dormido, Dalila.....cortó.....su.....pelo.”

Cuando usamos la voz efectivamente, los niños van a prestar atención y van a recordar la enseñanza. Al estudiar la lección, busque oportunidades para emplear las variaciones de voz. Practique la presentación de la historia bíblica, usando diferentes efectos. Su presentación será mucho más interesante.

HORA DE LA CLASE

LLAMAR LA ATENCIÓN

Materiales incluidos para usar con la lección.

Visual de la lección: Una hoja con una carta a Esdras.

Actividad #2: Una hoja con una actividad.

Actividad #4: Una hoja en que los niños pueden dibujar.

Preparación. Con suficiente anticipación, busque una persona para hacer el papel de Esdras. Vístalo con una sábana o una bata y déle la carta para leer. Ayúdele a estudiar y practicar la presentación de la historia bíblica como si fuera Esdras.

Memorice bien el versículo para poder enseñarlo con confianza y sin errores.

Decida cuáles actividades va a usar el domingo y prepare todos los materiales que va a ocupar.

En la clase. Si tu familia se trasladara a otra ciudad, ¿qué cosas tendría que hacer para prepararse? (**Permita que los niños hablen por un rato sobre los preparativos**). Es mucho trabajo cambiarse de un lugar a otro.

Nuestra historia bíblica se trata de muchas familias que estaban mundándose de un país a otro. Fue un viaje peligroso y se necesitaban soldados para proteger a los viajeros. Escuchen bien para saber cómo solucionaron este problema.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

LA ORACION DE ESDRAS

(**Presenta a Esdras**). Los hombres de mi familia siempre han sido sacerdotes. (Un sacerdote es como un pastor.) Hemos enseñado acerca de Dios. Yo enseñé a algunos de los israelitas que vivían en Babilonia. El pueblo de Dios estaba en Babilonia porque no obedeció Sus leyes. Dios les había enviado muchos profetas para advertirles del castigo que iba a mandar si ellos no lo obedecieran. Sin embargo, no escucharon a Dios y entonces Él permitió que los enemigos los conquistaran y los llevaran lejos de su tierra. Allí en Babilonia el pueblo de Dios trabajó para sus enemigos por muchos años.

Un día, un mensajero me dio una carta. Fue una carta del rey de Babilonia. Escuchen lo que decía. (**Lea la carta**).

“El rey saluda a Esdras, sacerdote y maestro. Yo, el rey, te doy permiso de ir a Jerusalén. Todos los israelitas en mi país que quieran irse contigo pueden hacerlo. Yo, el rey, te envío a estudiar la situación en Jerusalén. Lleva contigo plata, oro y ofrendas para el templo de tu Dios. Por mi orden, los hombres que cuidan mis tesoros te entregarán todo lo que pidas de mis almacenes. Debe ser entregado inmediatamente.

“Esdras, tienes las instrucciones de Dios; tienes Sus leyes. Enséñaselas a la gente que no las conocen. Cualquiera que no obedece la ley de tu Dios o la ley del rey, será

castigado.” (**Baje la carta**).

¡Qué sorpresa más maravillosa! El rey nos iba a dar todo lo que necesitábamos para ir a Jerusalén y reconstruir el templo. Íbamos a regresar a la tierra que Dios había dado a nuestros padres. Tendríamos otra vez un lugar bonito para adorar a nuestro Dios.

Al ver la condición de mi pueblo, yo me sentía triste. Habíamos desobedecido a Dios, y por eso tuvimos que vivir como cautivos por setenta años. Después de vivir tanto tiempo en un país donde adoraban ídolos y no seguían la ley de Dios, mi pueblo ya no conocía bien a Dios y no sabía adorarlo.

Yo pedí que todos los que quisieran ir a Jerusalén se reunieran cerca del río. Tuvimos que juntar todo lo que necesitábamos para hacer el viaje: oro, plata, dinero, alimentos, animales y todas las cosas para el templo de Dios.

Yo les recordé que teníamos que viajar por tierras llenas de bandidos, que quisieran matarnos por el oro, plata y otras cosas preciosas que llevábamos. Sin embargo, no quise pedir soldados del rey para protegernos. Yo confiaba en que Dios nos iba a cuidar. Entonces, pasamos tres días orando a Dios pidiendo Su protección y ayuda en el viaje.

¡Dios contestó nuestras oraciones! Ningún enemigo nos asaltó para robar ni para hacernos daño. Dios nos llevó a Jerusalén sanos y salvos.

¡Qué bueno fue estar otra vez en Jerusalén! Dios nos había bendecido de manera que tuvimos una ofrenda para darle,

y tuvimos un tiempo de acción de gracias. Comencé a enseñar al pueblo las leyes de Dios, y nos pusimos a reparar Su templo.

CONVERSACIÓN

¿A dónde fueron Esdras y el pueblo de Dios? (a Jerusalén)

¿Por qué estaban regresando a Jerusalén? (Porque el rey les dio permiso.)

¿Qué le pidieron a Dios Esdras y el pueblo? (Protección en el viaje.)

¿Cómo contestó Dios la oración de Esdras? (Llevó al pueblo a Jerusalén sin ningún contratiempo, y sin la ayuda de soldados.)

¿Cuándo pueden ustedes ser como Esdras y pedir que Dios los guíe? (Cuando necesitan ayuda en sus estudios, cuando tienen miedo, cuando están enfermos, en los tiempos de tentación, cuando quieren saber qué es lo correcto.)

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Busquen el versículo en las Biblias. Léanlo varias veces. Párese en frente de un niño y pregunte: “¿Cuándo te escucha Dios?” El niño contesta con el versículo. Entonces, este niño se para frente a otro y repite la pregunta. El segundo niño contesta con el versículo. Sigán así hasta que todos hayan participado y todos puedan decir el versículo correctamente.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Manos orando

Preparación. Cada niño va a usar la mitad de una hoja de papel, un lápiz, un pedazo de estambre y pegamento.

En la clase. Muestre a los niños cómo calcar su mano con los dedos pegados. Después, van a escribir el versículo para memorizar en la mano y hacer un hoyito en la parte superior donde van a meter el estambre para poder colgarla.

ACTIVIDAD #2 - Une los puntos

Preparación. Haga suficientes copias de la hoja para todos los niños. Se necesitan lápices y crayolas para hacer la actividad.

En la clase. Completen los dibujos uniendo los puntos. Hablen de las diferentes situaciones en que se puede orar. Los dibujos muestran cuatro, pero ustedes pueden pensar en otras.

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

DIOS DA LA RESPUESTA

Silvia estaba saliendo por la puerta cuando su madre la llamó: “Silvia, pienso que va a llover antes de que regreses de la tienda. Lleva el paraguas. Ten cuidado de no perder el dinero.”

Silvia tomó el paraguas y lo puso sobre el brazo, aunque estaba segura de que no iba a llover tan pronto.

En camino a la tienda, siempre encontraba cosas interesantes. Esta vez pateó algunas piedras que encontró en la acera. Luego se detuvo para hablar con dos amigas de la escuela. Por último, trató de capturar una mariposa, pero salió volando. Cuando llegó a la tienda, Silvia estaba jadeando.

“¿Hay pan?” le preguntó a la dueña.

“Sí, acaba de llegar y está bien fresco.” Ella echó el pan en una bolsa. Silvia abrió la mano para pagar, y quedó con la boca abierta. ¡Su mano estaba vacía! ¿Dónde estaba la moneda que su madre le había dado?

“Tiene que estar por aquí cerca,” dijo la señora. “Regresa por el camino. Quizás se te cayó mientras estabas caminando.”

Silvia tenía ganas de llorar. ¿Dónde estaría la moneda? Pensó en todo lo que había hecho: patear piedras, hablar con sus amigas, perseguir la mariposa. Esa moneda podía estar en cualquier lugar. En voz baja oró: “Dios, por favor, ayúdame a encontrar la moneda.”

Con los ojos pegados en el suelo, Silvia regresó en la dirección de su casa. Llamó a sus amigas: “¿Encontraron una moneda después de que me fui?” Ellas dijeron que no habían visto ninguna moneda. Silvia siguió buscando. ¿Por qué no había cuidado la moneda? Su madre le había dicho que la cuidara, pero no había prestado mucha atención, ni la había metido en el bolsillo, y allí estaba jugando y divirtiéndose sin pensar.

Silvia buscó y buscó. Mientras buscaba, oró de nuevo: “El dinero es de mi mamá, Dios. Ayúdame a encontrarla.”

De repente miró hacia arriba porque había sentido una gotita de agua. Su madre tenía razón, iba a llover. Ahora sería aún más difícil encontrar la moneda.

Silvia trató de abrir el paraguas. Fue un poco difícil de abrir, pero al fin se abrió y ella lo alzó. En ese momento oyó caer una moneda. Miró hacia abajo y casi no puede creerlo. ¡Allí estaba la moneda! Debe haber caído dentro del paraguas cuando ella estaba jugando.

Agachándose para recoger la moneda, cerró los ojos y dijo: “Gracias, Dios por ayudarme cuando tanto lo necesitaba.” Entonces, regresó a la tienda.

La dueña sonrió. “¡Qué bueno que la encontraste! Aquí está el pan.”

Silvia pagó el pan y salió de la tienda. Mientras estaba caminando, pensó: *Qué bueno que apareció la moneda, pero en verdad yo no la encontré. Si Dios no hubiera enviado la lluvia, yo no hubiera abierto el paraguas, y si no hubiera abierto el paraguas, no habría encontrado el dinero.*

Todavía estaba pensando en esto cuando llegó a la casa. Estaba segura de dos cosas. Cuando fuera a la tienda la próxima vez, iba a cuidar la moneda. Y estaba segura de que Dios siempre le ayudaría cuando le pidiera ayuda.

ACTIVIDAD #4 - Un dibujo

Dé a cada niño una hoja blanca, o se puede usar la hoja incluida con las actividades, sacando una copia para cada alumno. Dígales que dibujen una ocasión cuando pidieron la ayuda de Dios y Él les contestó. Si no pueden pensar en ninguna, pueden dibujar una ocasión cuando sería bueno pedir la ayuda de Dios.

CRECIMIENTO

Se puede ver evidencia del crecimiento espiritual en los niños en varias áreas. ¿Están aprendiendo a orar? ¿Les da usted oportunidades para que oren en la clase, aunque sean oraciones muy cortas? ¿Muestran sus oraciones su seguridad de que Dios está presente con ellos? ¿Entienden que Dios siempre está listo para ayudar y guiarlos? ¿Piden por las necesidades de otros? ¿Oran como si en realidad están hablando con Dios y no solamente diciendo palabras inútiles o imitando las oraciones de otros?

ORANDO POR OTROS

¡DESCUBRIR! Dios quiere que yo ore por otros lo mismo que por mis propias necesidades.



VISTA PANORÁMICA DE LA LECCIÓN

ESCRITURA: Hecho 12:1-17

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR: “Orad unos por otros...” Santiago 5:16b

META. Ayudar al niño a:

- i entender que la oración debe incluir peticiones por otros,
- i prestar más atención en las necesidades de otros,
- i orar por otros.

LLAMAR LA ATENCIÓN: Escribir los nombres de las personas por quienes van a orar.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA: A través de la historia bíblica, la conversación después de la historia, la memorización del versículo indicado y otras actividades de la lección.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA: Los niños deben estar más concientes de las necesidades de otros y orar por ellos.

PREPARACIÓN DEL MAESTRO

PREPARANDO EL CORAZÓN DEL MAESTRO



La oración es la fuerza más poderosa del mundo. Los creyentes en Jerusalén oraron por Pedro y su liberación de la cárcel. Ni las paredes de la cárcel, ni las puertas cerradas con llaves, ni las cadenas, ni los soldados pudieron impedir la liberación de Pedro.

A menudo pastores y otros cristianos han sido protegidos del peligro físico porque alguien oró. A veces la persona que ora está muy lejos de la otra persona, pero Dios contesta.

Por medio de la oración, individuos han sido sanados de enfermedades muy graves. Necesidades como comida, trabajo y muchas otras cosas han sido suplidas porque alguien oró y creyó en que Dios iba a contestar.

Nada es demasiado grande para Dios, ni hay cosas demasiados insignificantes. Dios tiene interés en todo lo que nos interesa a nosotros y quiere que oremos en cuanto a nuestras

Actividad #4: Una hoja con una actividad.

Un certificado que se puede usar para premiar a los alumnos.

Preparación. Estudie la historia bíblica y practique la presentación para poder narrarla de manera interesante y viva. Coloree bien el dibujo de Pedro.

Memorice bien el versículo. Su ejemplo es muy importante.

Decida cuales de las actividades va a usar y prepare todos los materiales necesarios para hacerlas. Haga una muestra para estar seguro de cómo hacerlo y cuánto tiempo cuesta.

En la clase. Mostramos el amor de Dios a otros cuando oramos por ellos. Vamos a hacer una lista de las personas por quienes vamos a orar. **(Puede usar el pizarrón para hacer una lista. Debe incluir: el pastor, maestro, padres, hermanos, amigos, abuelos, etc.).**

En estas semanas hemos estado orando por otros. ¿Hay alguien que quiere compartir con nosotros de cómo Dios ha contestado su oración? **(Permita que algunos hablen de cómo Dios ha respondido a sus oraciones. Sería bueno tener un ejemplo personal para compartir con ellos, también).**

Es importante que oremos unos por otros. Hoy quiero contarles de una ocasión cuando la gente oró por un amigo cuando estaba en una situación muy grave.

EXPLORAR LA BIBLIA Y LA VIDA

LA LIBERACIÓN DE PEDRO

Herodes era el rey de Judea, pero los judíos no lo querían. Entonces, el rey decidió hacer algo para ganar su favor.

Jacobo, el hermano de Juan, fue un seguidor de Jesús, y a los líderes judíos no les agradaban los seguidores de Jesús. Un día, el rey Herodes mandó arrestar a Jacobo y matarlo. Los judíos estuvieron muy agradecidos con Herodes por eso.

Entonces, el rey Herodes ordenó también arrestar a Pedro. Lo encarceló y puso muchos soldados para vigilarlo. La Biblia dice que Herodes ordenó que 16 soldados lo guardaran.

¿Qué piensan ustedes que Herodes iba a hacer con Pedro? (Matarlo.) Sí, lo iba a matar, pero pensaba esperar hasta después de la Pascua. (La Pascua de los judíos era a más o menos el mismo tiempo en que celebramos la Semana Santa.)

Después de estos dos arrestos, los seguidores de Cristo no se sentían libres para tener reuniones grandes. Entonces, para no atraer la atención de las autoridades, se reunieron en grupos pequeños en las casas de los amigos de Jesús. Algunos se reunieron en la casa de María, la madre de

Marcos.

Cuando Herodes arrestó a Pedro, los otros creyentes entendieron que intentaba matarlo. Se reunieron en la casa de María para orar por su liberación.

Mientras ellos estaban orando, Pedro estaba durmiendo en la cárcel. Dos soldados estaban atados a Pedro con cadenas, y otros soldados vigilaban la puerta.

De repente, Pedro sintió un toque. Abrió los ojos y vio a un ángel parado a su lado. El ángel dijo: "Pedro, levántate."

Pedro obedeció y las cadenas se cayeron de sus muñecas. **(Muestre el dibujo).** El ángel le dijo: "Sígueme," y otra vez, Pedro obedeció. Pasaron la primera y la segunda guardia. Cuando llegaron a la puerta de hierro que daba a la calle, la puerta se les abrió por sí misma, y salieron afuera.

Pedro pensó que estaba soñando, pero siguió al ángel. Caminaron hasta llegar a la casa de María donde el ángel lo dejó.

De repente, Pedro supo que el ángel era verdadero y que esto no era un sueño. ¡Dios lo había librado de la cárcel! Pedro tocó la puerta de la casa de María.

Los amigos de Pedro todavía estaban

orando por Pedro. Cuando él tocó, una muchacha llamada Rode fue a la puerta. Cuando vio a Pedro, no le abrió, sino que corrió para adentro gritando: “¡Pedro está aquí!”

“No puede ser. Estás soñando. Pedro está en la cárcel,” dijeron los demás.

“No,” insistió Rode. “Está en la puerta en este momento.”

No creyeron al principio, pero como Pedro siguió tocando a la puerta, fueron a abrirla.

¡Qué sorpresa la suya! ¡Era Pedro! Entonces, todos empezaron a hablar a la vez.

Cuando Pedro pudo calmar a sus amigos, les contó todo lo que había pasado, cómo el ángel lo había guiado por entre los soldados, cómo la puerta se abrió, y cómo llegó a la casa. Sus amigos estaban muy alegres de que Pedro estuviera libre, y muy agradecidos con Dios por contestar sus oraciones.

CONVERSACIÓN

(Muestre el dibujo de Pedro en la cárcel).

¿Quién es este hombre? (Pedro)

¿Por qué está en la cárcel? (Herodes lo arrestó por ser seguidor de Cristo, y pensaba matarlo)

¿Qué estaban haciendo los amigos de Pedro? (Orando)

¿Cómo salió de la cárcel Pedro? (Un ángel le rompió las cadenas, y lo guió para afuera)

¿Contesta Dios las oraciones hoy en día? (Sí)

¿Cómo sabes que Dios contesta? *(Hablen de las ocasiones cuando Dios ha contestado las oraciones de ellos).*

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

Preparación. La mitad de una hoja de papel para cada niño de la clase, lápices o crayolas para escribir y tijeras.

En la clase. Dé a cada niño la mitad de una hoja de papel. Dígales que escriban las palabras del versículo en la hoja con letras grandes. Anime a los que tienen Biblia a encontrar el versículo y copiarlo (con tal que sea la versión que usted usó para el versículo). Si los niños no tienen Biblia, escriba el versículo en el pizarrón o téngalo ya escrito en una cartulina. No olvide la cita. Lean el versículo varias veces juntos. Con tijeras los niños pueden separar las palabras del versículo para hacer un rompecabezas. Uno por uno pueden armar su rompecabezas y a la vez decir el versículo.

APLICAR LA VERDAD A LA VIDA

ACTIVIDAD #1 - Lista de peticiones

Preparación. Usando los patrones incluidos con las actividades, haga varios moldes de papel grueso que los niños pueden usar para hacer un caballete (apoyo) y una tarjeta. Déle a cada alumno la mitad de una hoja de papel tamaño carta, y lápices y tijeras.

En la clase. Muestre a los niños cómo van a usar los moldes para hacer un caballete y una tarjeta. Cuando terminen, hablen otra vez de las personas por quienes van a orar. Cada niño puede hacer una lista de personas en su tarjeta y después doblar el caballete sobre la línea punteada y parar la tarjeta sobre él (como en el dibujito). Pueden llevar su tarjeta y caballete a la casa y ponerlo donde los va a recordar a orar.

ACTIVIDAD #2 - Repaso: ¿Quién soy?

Preparación. Escriba las afirmaciones, cada una en su papelito. (No escriba la respuesta.) Dóblelos. Se pueden esconder los papelitos en el cuarto para que los niños los encuentren; puede ponerlos en una bolsa o en un bote para que los niños los saquen uno a la vez; o puede usar otra actividad para repasar las lecciones anteriores. Si su clase es grande, escriba más afirmaciones para que todos tengan oportunidad de participar.

Cuando decidí seguir a Dios, Él me dio un esposo y un hijo. (Rut.)
Mis amigos y yo no quisimos comer alimentos no saludables. (Daniel.)
Yo escondí el dinero de mi jefe y no lo usé. (El siervo malo.)
Yo escogí la sabiduría en lugar de riquezas. (Salomón.)
Yo decidí que yo y mi familia seguiríamos a Dios. (Josué.)
No escogí a Dios porque amaba más a mi dinero que a Dios. (El joven rico.)
Cuando Jesús me llamó, dejé mi trabajo como cobrador de impuestos y lo seguí. (Mateo.)
Yo le dije a la gente en mi pueblo que yo había encontrado al Salvador. (La mujer samaritana.)
Enseñé a mis discípulos una oración especial. (Jesús.)
Dios me habló en un silbido suave. (Elías.)
Regresé a Jesús para decirle gracias por sanarme. (El leproso.)
Dios oyó mi oración humilde. (El publicano o cobrador de impuestos.)
Dios protegió a Su pueblo cuando lo llevé a Jerusalén. (Esdras.)
Dios oyó la oración de mis amigos y envió a un ángel para librarme de la cárcel. (Pedro.)

En la clase. Tomen turnos en adivinar quién es la persona descrita en cada frase. Se puede dividir a los niños en dos equipos para ver cual equipo gana, dando más respuestas correctas. Se puede dar cinco puntos si contestan correctamente la primera vez y dos puntos si contestan bien en el segundo intento.

ACTIVIDAD #3 - Un cuento

CUANDO ORAMOS

Tres niños van a orar. Escuchemos atentamente para saber qué dicen.

“Padre Celestial,” dice Elizabet, “me da gozo poder hablar contigo, porque hay muchas cosas que me gustaría tener. ¿Puedes darme una bicicleta, por favor? Me gustaría tener algunos vestidos nuevos, también. Mis colores favoritos son rosado y azul. Y otra cosa, Ana tiene una muñeca muy bonita. ¿Me puedes dar una como la de ella, por favor? Si puedes darme todas estas cosas, me portaré muy bien. Amén.”

“Querido Jesús,” dice Timoteo, “esté con mis padres hoy, y cuida a mi hermano menor. Él es muy pequeño y puede caerse. Protege a mi hermana Susy. Ayúdame a mí en la escuela hoy. ¿Me puedes ayudar a sacar un diez en las matemáticas, en español y en historia? Por favor, Jesús, protégeme de toda enfermedad. Te prometo obedecer. Amén.”

“Padre Celestial,” ora Luís, “gracias porque tú estás conmigo. Gracias por ayudarme en la escuela. Por favor, cuida al vecino y ayúdale a no enfermarse otra vez. Bendice a los misioneros y al pastor. Protégelos del peligro. Ayúdame a obedecer a mis padres, y a no pelear con mi hermana. Ayúdame a hablarles a mis amigos en la escuela acerca de tí, porque ellos no te conocen. Te amo mucho, Jesús. Gracias por escucharme. Amén.”

¿Oras tú como Elizabet, solamente pidiendo cosas para tí? ¿Oras como Timoteo, mencionando nada más las necesidades de su propia familia? ¿Por qué no oras como Luís, recordando las necesidades de muchas personas? Su oración es la mejor, ¿no es así?

ACTIVIDAD #4 - Una hoja con una actividad

Preparación. Saque una copia de la hoja para cada alumno. También van a ocupar lápices y crayolas.

En la clase. Dé una hoja a cada niño. Guíelos a seguir las instrucciones en la hoja. Después, use los dibujos para repasar los puntos claves de todas las historias de la unidad. Pregunte si pueden recordar también los versículos que corresponden a cada lección.

CRECIMIENTO

¿Tienen sus alumnos un mejor entendimiento de la oración que antes? ¿Comprenden las diferentes formas de oración?

¿Muestran interés y compasión por otros en sus oraciones? ¿Hablan con Dios de sus problemas y necesidades sin vergüenza?

¿Dan gracias a Dios por Sus respuestas a las oraciones? ¿Están creciendo en su habilidad de orar en la clase? ¿Tienen miedo de orar en voz alta y necesitan más ánimo?